



**ABRIR TOMO I**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**

**LA POESÍA Y LA CRÍTICA POÉTICA**  
**DE**  
**ENRIQUE DÍEZ-CANEDO**

**TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR:**  
**ELDA PÉREZ ZORRILLA**  
**DIRECTOR: Dr. D. EMILIO MIRÓ**

**Madrid, junio de 1998**

# **TOMO II**

## CONTENIDOS

### APÉNDICES

Apéndice I. Variantes

Apéndice II. La poesía de *La cena de las burlas*

Apéndice III. La poesía dispersa de Díez-Canedo

Apéndice IV. La poesía de Díez-Canedo en antologías

### BIBLIOGRAFÍA



## APÉNDICE I. VARIANTES

### *La visita del sol*

(El primer texto corresponde a la primera versión, la de la revista, el segundo es la versión fijada ya por el autor en el libro)

En la revista *El Nuevo Mercurio*, Díez-Canedo publicó los siguientes poemas en los que se observan las siguientes variantes:

"La visita del sol"<sup>1</sup>

v. 3: [*Rendido*] en el regazo / [*Tendido*]

v. 5: tenía la actitud triunfadora [*del*] héroe / [*de un*]

v. 16: y ha recortado un [*minuto*] de gloria en el contorno / [*nimbo*]. (La sustitución mejora el verso que en la primera versión tenía 15 sílabas y no 14 (7+7) como tiene en VS).

v. 18: [*fina y graciosa*], en largo velo envuelta / [*grácil, menuda*]

v. 31: tu esplendor [*tempranero*] / [*mañanero*]

v. 69: da en ellas vinculada [*el*] alma entera / [*tu*]

v. 80: quiero que [*en*] mis canciones / quiero que mis canciones.

v. 81: de los rayos del Sol [*vayan*] vestigios / [*guarden*]

v. 83: [*buceando*] en las cosas / [*buceará*] en las cosas

v. 84: [*buscará*] los prodigios / [*buscando*] los prodigios

v. 86: [*Pero*] ya el sol deja huérfana de su fulgor mi estancia / [*Mas*]

"Cuento de invierno"<sup>2</sup>:

v. 28: Corre, siniestro,- [*corre por la ciudad*] / [*por toda la ciudad*]

En *Renacimiento* publicó los siguientes poemas:

---

<sup>1</sup> *El Nuevo Mercurio*, 4 (1907), pp. 424-428.

<sup>2</sup> *El Nuevo Mercurio*, 9 (1907), pp. 1018-1021.

"Fauno y ruiseñor"<sup>3</sup>:

v. 3: del [*instrumento pánico*], luchan / [*pánico instrumento*]

"De vuelta del pinar..."<sup>4</sup>:

v. 11: [*contemplando*] en el cielo solitario... / [*se alargaba*]

"Lawn-tennis"<sup>5</sup>:

v. 6: [y] en versos y en amores principiante / en versos

v. 7: espiaba, encantado, tu semblante / [y] espiaba

"Oda a la Cibeles"<sup>6</sup>:

v. 52: [*el*] cristal de tus aguas de ensueño / [*del*]

v. 55: ¿Quién [*sabe*] lo que dices / [*puede saber*] (El verso se mejora ya que en el primer texto es heptasílabo y en el segundo eneasílabo, necesario para la estrofa alcaica que se usa en esta composición)

En *Ateneo* se publicó el poema "Campanas"<sup>7</sup> con la siguiente variante:

v. 28: se lleva en pos [*el*] escogido, ha entrado / [*al*]

En esta misma revista también aparece publicado "El corzo"<sup>8</sup>:

v. 83: [*con flores campesinas*] prendido el blanco traje / [*de campesinas flores*]

---

<sup>3</sup> *Renacimiento*, 8 (1907), pp. 407-408.

<sup>4</sup> *Renacimiento*, 3 (1907), pp. 340-342.

<sup>5</sup> *Renacimiento*, 3 (1907), pp. 340-342.

<sup>6</sup> *Renacimiento*, 8 (1907), pp. 405-407.

<sup>7</sup> *Ateneo*, XVII (1907), pp. 419-421.

<sup>8</sup> *Ateneo*, XII (1906), pp. 513-514.

En *La Lectura*, Díez-Canedo publicó los siguientes poemas, todos en el mismo número<sup>9</sup>. Las variantes observadas son las siguientes:

"El héroe muerto":

v. 3: que [la] cruz el pecho ampare / [su]

v. 45: Aquí yace [nuestro] amador / [el] (Díez-Canedo corrige este verso que era eneasílabo por un octosílabo, como todos los demás que forman el romance)

"El esposo lejano" (El primer título era "El esposo ausente"):

v. 11: Mar azul, tráeme[lo], libre / tráeme[le]

v. 20: tráe[lo], que mi amor [lo] espera / tráe[le] [le]

"Leyenda piadosa":

v. 18: brazos fornidos [lo] amparan / [le]

"Encantamiento":

v. 25 y 26: [frutos y nidos les dan /dulzuras y melodías] no están en la versión de *La Lectura*.

v. 53: en derredor de los [troncos] / [árboles]

El último poema del libro, titulado "Eternidad del poema", fue recogido como prólogo en *Algunos versos* con el título de "Aspiración al poema" y la siguiente variante:

v. 6: díscolo, de luces [frente] (VS) / [fuente] (AV). (Es más lógica la segunda. Díez-Canedo corrige una errata evidente ya que el siguiente verso repite la palabra *frente*).

---

<sup>9</sup> *La Lectura*, 77 (1907), pp. 32-33.

*La sombra del ensueño.*

"Gesta"<sup>10</sup>

- v. 1: [*Prueba tu corazón en altas lides*] / [*Altas y nobles han de ser tus lides*]  
v. 5: [*Grande y digno ha de ser*] / [*Búscalos grande y digno*]  
v. 8: si tienes tu razón, [*clava*] de Alcides / [*clara*]  
v. 9: Con ella [*vencerás*] / [*venceréis*]  
v. 10: que [*concienzudo*], tu broquel repuje / [*prestigioso*]  
v. 24: siembra mi acero. Su imprevisto [*campo*] / [*lampo*]  
v. 25: transfigura y convierte [*al*] enemigo / [*el*]  
v. 27: sin paz ni tregua [*ni*] cruzada sigo / [*mi*]

"Cantares rimados a la manera toscana"<sup>11</sup>. Este poema fue recogido también en su libro *Algunos versos (AV)*

- v. 6: y el alma está [*por*] tu hermosura llena (*SE*) / [*de*] (*AV*)  
v. 8: tu sueño [*arrullen*] con su blando son (*SE*) / [*arrullan*] (*AV*)  
v. 12: despierta, lo verás desde [*tu*] cama (*SE*) / [*la*] (*AV*)  
v. 18: vuelves, y se deshace en [*triste*] lloro (*SE*) / vuelves [*a casa*] y se deshace en lloro.  
v. 21: [*mañanita*], venir por el sendero / [*tardecita*] (*SE*). *AV* coincide con el texto de la revista.

"De un poema"<sup>12</sup>

- v. 46: [*Él*] te dé buen hostal, caminante / [*Dios*]  
v. 51: Dios te guíe. [*Mi*] ruta prosigo / [*La*]  
v. 52: Por el blanco [*camino*] se aleja / [*sendero*]

---

<sup>10</sup> *Revista Crítica*, 3 (1908), pp. 191-192.

<sup>11</sup> *Renacimiento*, 8 (1907), pp. 408-409.

<sup>12</sup> *Prometeo*, III (1909), pp. 45-48.

"De un poema" 6<sup>13</sup>

v. 3: un galeón [con] grandes velas blancas / [de]

v. 13: [Y el] galeón de grandes velas blancas / [El]

"A Espronceda"<sup>14</sup>

v. 2: de rebelión, de angustia, de [inquietud] / [quietud]

v. 14: [desordenado], lleno de pasiones bravías / [desordenados]

"Lluvia en Versalles"<sup>15</sup>

v. 4: con un albo [cortejo] de nubes fugitivas / [rebaño]

v. 5: Llueve de pronto: lluvia lenta y [arrolladora] / [arrulladora]

"Siesta"<sup>16</sup>

v. 3: Nuestras [tazas] humean. / [trazas]. Como se puede apreciar el libro introduce una errata.

*Algunos versos.*

En este libro además de los poemas nuevos recopila otros de libros anteriores.

"Con el hijo en los brazos"<sup>17</sup>

v. 48: [con que creaste el mundo] / [creadora del mundo]

---

<sup>13</sup> *Prometeo*, III (1909), pp. 45-48.

<sup>14</sup> *Ateneo*, III (1908), p. 238.

<sup>15</sup> *La Lectura*, mayo (1910), pp. 20-22.

<sup>16</sup> *Ateneo*, IV (1908), p. 298.

<sup>17</sup> *La Lectura*, agosto (1913), p. 390. Aparece con el título "Con el niño en los brazos".

"Balada de los tres naipes"<sup>18</sup>

v. 11: es inerte [*como*] el guijarro / [*con*]. La errata es del libro.

"Bronca"<sup>19</sup>

v. 12: Pero todo [*les*] repelía / [*los*]

"Miedo"<sup>20</sup>

v. 3: Un farol junto a [*la*] valla / [*una*]

*Epigramas americanos.*

"Bali"<sup>21</sup>

v. 3: son escalas [*del*] templo tus cultivos / [*de*]

"Muchachas balinesas"<sup>22</sup>.

En *Revista de Revistas*<sup>23</sup> publicó los siguientes poemas:

"Danza de indios"

v. 1: Toda tierra es raíz, es tronco, es [*llama*] / [*rama*]

v. 4: Fuerza de [*sabías*], ímpetu ascendente / [*savias*]. La revista tiene una errata clara.

---

<sup>18</sup> Apareció en dos publicaciones: la revista *España*, 355 (1923), p. 8 y en el periódico *La Voz* el 9 de febrero de 1923. Las dos publicaciones coinciden.

<sup>19</sup> *La Pluma*, 1 (1920), pp. 3-5.

<sup>20</sup> *La Pluma*, 1 (1920), pp. 3-5.

<sup>21</sup> *Mensajes líricos de México*, Prólogo de Djed Bórquez, selección y notas de M.D. Martínez Rendón, México, 1938.

<sup>22</sup> *Mensajes líricos de México*, aparece con el título "Mujeres balinesas".

<sup>23</sup> *Revista de Revistas*, 13 septiembre, 1942, pp. 34-35.

"Personificación de San Miguel de Allende"<sup>24</sup>

v. 4: San Miguel, con espada de insurgente / con [su] espada

"Valle de México"

v. 4: [árboles, rocas], cumbres [nevadas] de volcán / [nieves perpetuas], [rocosas]

"Carlos IV y el caballito"

v. 4: Goya sus lienzos, [Tolsa] el "caballito" / [Tolsá]

En la *Revista de Occidente*<sup>25</sup> publica los siguientes "Epigramas americanos":

"Montevideo a la vista"

v. 3: [diseña] una ciudad y un cerro / [esboza]

*Mensajes líricos de México*. Los poemas de Díez-Canedo publicados en esta antología por primera vez difieren del original autógrafo en los siguientes versos:

"La extranjera"

v. 1 [No has podido olvidarla] / [¿La recuerdas? Un poco]

---

<sup>24</sup> En *Revista de Revistas*, 13 de septiembre, 1942 aparece con el título de "Personificación de San Miguel Allende".

<sup>25</sup> *Revista de Occidente*, LVII (1928), pp. 305-308.

## **APÉNDICE II. LA POESÍA DE LA CENA DE LAS BURLAS**

"Francés, demasiado francés", (1920) 6 de julio.

El consejero de Instrucción Pública D. Eloy Bullón, ha informado en contra de la creación de una cátedra de francés en la Universidad Central. Sin duda, y gracias a este nuevo mérito, lo veremos muy pronto de ministro de Instrucción.

Tiene razón Eloy Bullón  
tiene muchísima razón.  
En la nación de Bergamín  
ya no hay ni griego ni latín.  
Si algo se estudia, sólo es  
francés, francés, francés... ¿Francés?  
Desde la infancia, edad feliz,  
te habla francés la institutriz.  
En la escuela municipal,  
te enseñan francés, aunque mal.  
En el instituto, mejor,  
si no es peor, un profesor.  
Si quieres aprenderlo bien  
en una escuela, ahí tienes cien.  
Y si cuando cumplas la edad  
entras en la Universidad,  
¡hay francés en la Facultad!  
¿Francés? ¿De qué te ha de valer  
la inútil lengua de Molièr (e)  
si no has de pasar de Alcorcón?  
Tiene razón Eloy Bullón,  
Tiene razón Eloy Bullón,  
tiene muchísima razón.



"Cuenca y las cigarras", (1920) 21 de julio.

Defiende a las cigarras  
don Carlos Luis de Cuenca;  
para él no son ociosas;  
para él son dulces, buenas  
Los clásicos ensalzan  
su canto de poetas.  
Nos pueden dar ejemplos,  
y ejemplos a docenas...  
Usted no las ha oído  
cantar como unas fieras  
hasta desgañitarse  
turbando la serena  
quietud de la campiña,  
don Carlos Luis de Cuenca.  
¡Casi alborotan tanto  
como las cigarreras!

"El parentesco y la poesía" (1920), 2 de septiembre

Si tienes un pariente concejal  
vas a pasarlo mal,  
¡Oh, jovenzuelo de melena y ripio!  
Ya no puedes mandar al Municipio  
versos que canten gestas de la Raza:  
la comisión entera los rechaza.  
Si mandas poesías,  
como todos los días  
quieren los concejales cosas nuevas,  
tendrás que acompañarlas con más pruebas  
de limpieza de sangre que si fueses  
en demanda del hábito y las cruces  
que ostentan calatras y monteses;  
nada, chico: te luces  
si entre los tuyos, hasta el cuarto grado

de consanguinidad, se ha deslizado  
quien promovido a puestos edilicios,  
lleve el fajín y pise los umbrales  
de nuestros edificios  
municipales.  
Luego que hayas probado  
que no hay parientes (hasta el cuarto grado)  
de los tuyos que tengan esa tacha,  
llama a todas las musas, y despacha:  
mas te advierto una cosa:  
si no haces versos que parezcan prosa,  
si no engarzas los mismos disparates  
que tanto manosean esos vates  
de velada o concurso,  
certamen con discurso o sin discurso,  
juegos florales o "raciales fiestas"  
no te molestes; y si te molestas,  
tanto peor. Hoy dicen esas gentes  
que ya no admiten versos de parientes.  
No tienen que decir, pues ya es sabido,  
que, en estas latitudes, por lo menos,  
los versos que jamás han admitido  
tales señores, son los versos buenos.

"Las Luisiadas" (1920), 11 de septiembre

Un fácil poeta  
(que siempre fue el estro  
fácil con los ripios,  
difícil sin ellos),  
de "maldad" nos culpa,  
de quitarnos trata  
la efímera gloria  
de recias campañas.  
La "maldad" pasamos;  
nos hacemos cuenta...

En las producciones  
de todo poeta,  
el metro es tirano,  
la palabra esclava...  
Unas veces, silvas;  
otras veces, palmas.  
¿pero cómo pudo  
nu...<sup>1</sup> recabar,  
cual glorias legítimas  
de "La Libertad"  
lo que ya se hacía  
antes de la huelga  
diese a luz al caro  
e ilustre colega?  
¡Confundir los tiempos  
el travieso vate,  
que pasó por todos  
(y muchos que pase)!  
¡El, que si algo tiene  
de vate diablesco  
es porque antes que él  
sólo fue lo eterno!

"Huesos de santo y buñuelos de viento" (1920), 1 de noviembre

(Letrilla ripiosa, como la mayor parte de las letrillas)

Al consumidor, que tanto  
tiene que aguantar aquí,  
y aun le parece que así  
la existencia es un encanto,  
huesos de santo.

Al candidato sediento  
de las quinientas y tal,

---

<sup>1</sup> Debido a la mala calidad del microfilm no se puede leer lo que pone.

que no deja a Bugallal<sup>2</sup>  
a sol ni a sombra un momento,  
    buñuelos de viento.

Al que mira sin espanto  
cómo Castilla se ensancha,  
y sueña desde la Mancha  
que es Chefchauen un Lepanto,  
    huesos de santo.

Al autor que su talento  
cambia en paño de astracán,  
porque los chistes de dan  
diez mil, y la gracia ciento,  
    buñuelos de viento.

Al que paga, con quebranto  
de su hacienda, lo que sube  
cada día hasta una nube  
más alta, y no vierte llanto,  
    huesos de santo.

Al que ve pasar contento  
la política comparsa,  
y cree que ya no hay farsa  
ni en el mismo Ayuntamiento,  
    buñuelos de viento.

Al poeta que su canto  
ripioso entona, entre tanto  
que viene con paso lento  
la nueva peste... de Otranto,  
aunque él se crea un portento,  
    huesos de santo,  
    buñuelos de viento.

---

<sup>2</sup>

Bugallal era ministro de la Gobernación

"Breve oración rimada al santo del día" (1920), 15 de noviembre

Hoy estás tú en el proscenio,  
o en la hoja del almanaque,  
con tu episcopal empaque,

San Eugenio.

Fuiste un santo de buen genio:  
en tu día, no se sabe  
por qué, no hay persona grave,

San Eugenio.

Tu eclesiástico pergenio  
ninguna alegría embota:  
tu accesorio es la bellota,

San Eugenio.

¿Brotarán para un quinquenio  
de la encina electoral?

¡Líbranos de todo mal,

San Eugenio!

"Sesión poética" (1921) 16 de febrero.

Por una distracción inexplicable, nuestro redactor encargado de la tribuna del Senado dio un extracto de cierta parte de la sesión, que no se ajusta del todo a las excelencias de la verdad. Como ésta no resplandece con todo su fulgor en ningún otro periódico, nos permitimos salir aquí en defensa de los fueros de la verdad susodicha. Lo que va a leerse es reproducción fonográfica del trozo más interesante de la sesión de ayer:

El señor PRESIDENTE (Sánchez Toca)  
concede la palabra  
al señor Cavestany<sup>3</sup>. (Antes que abra

---

<sup>3</sup> El político y poeta Cavestany niega su voto a Eduardo Dato y rompe con el gobierno ya que no ha sido nombrado ministro. En "Inmortal o ministro" (*Cena de las burlas*, 1921, 15 de julio) se dice lo siguiente: "'Fray Mínimo' divaga en el *Heraldo* acerca de los inmortales. Divaga quiere decir que habla de Cavestany. Y dice que el único error de este vate ha sido el de tomar en serio la política y pretender un sillón ministerial".

este señor la boca,  
todo es aburrimiento en el Senado;  
¡vaya una tardecita y un ambiente!  
El banco azul, muy soso, el presidente  
y el ministro de Estado  
bostezando los dos, naturalmente.)  
El señor CAVESTANY: Voy, señores,  
a dejaros tal vez estupefactos.  
Este discurso va a tener dos actos  
nada menos. (Rumores)  
Acto primero: La Naturaleza  
de la decoración está encargada.  
¡Si estará bien pintada.  
Cuando la acción empieza,  
se ve un mar, de olas mansas, cadenciosas;  
van por él unas naves prodigiosas;  
la noche prende a su capuz mil astros  
que dan luces quiméricas.  
Van dejando las naves vivos rastros,  
van hacia las Américas...  
Ya el viaje está hecho;  
ya es el lazo de marras más estrecho,  
vuelta a embarcar; de nuevo el mar profundo;  
las costas de la patria; ¡y todo el mundo  
tan satisfecho!  
(Bravos, murmullos en algunos bancos;  
un senador maligno. ¡Ya te entiendo!  
Como ves que los francos van subiendo,  
tú también tienes ganas de ser Francos)  
El señor DATO al orador contesta  
evasivo y discreto, en tono amigo;  
no llega hasta nosotros la respuesta.  
El señor CAVESTANY: Yo prosigo  
con mi discurso: El acto que ahora viene  
ocurre en una casa  
de vecindad; hoy tiene,  
señores, concurrencia muy escasa.

Yo, señores, nací muy chiquitito;  
nacé conservador y fui poeta,  
¡desgraciado de mí!; cuando medito  
que no llegué a la meta,  
ni aun soportando a Cánovas, que hacía  
versos peor que yo; que luego vino  
Silvela y luego Dato, y que el Destino  
me siguió siendo adverso,  
viéndome incluso en esta mayoría,  
la indignación me inflama:  
¡no ser ministro yo! ¿Queréis más drama?  
¡Parece mío, y además en verso!  
Hoy que la raza estrecha el firme lazo  
que une dos continentes,  
yo todo lazo personal rechazo  
y entre el Gobierno y yo, ¡corto los puentes!  
Señor Dato, su cálculo es erróneo  
si con mi voto cuenta: no en mi vida.  
Pídale el voto a quien se sienta idóneo;  
"yo no se lo he de dar; no me lo pida".  
Me basta del poeta la guirnalda,  
me basta con mi fe de caballero;  
me basta el *Blanco y Negro*... ¡y la Giralda!  
He dicho Adiós. (Se va. Vuelve la espalda,  
y se pone el sombrero.)  
Risas, toses, murmullos de la gente;  
como en noche de estreno movidita;  
va a hablar el señor Dato y alguien grita:  
¡No hace falta! ¿Silencio! ¡Que se sienta!  
Dato se sienta.- "¡Qué ovación, Dios santo!  
-piensa-. No ha estado mal la tardecita.  
¡Si callo, y por callar me aplauden tanto,  
lo que es en adelante, que hable Rita!"  
Sigue un rato la coba.  
Ya se levanta Royo Villanova...

"En Madrid y en varias casas"<sup>4</sup> (1921), 17 de marzo

-¿Qué pasa por esta casa?  
-¿No sabe usted lo que pasa?  
Que mi vecino Ramón,  
desdeñando el tren-carreta,  
se marchó en motocicleta  
a Molina de Aragón.  
-¿Ramón y en motocicleta?  
¡Chitón!

-¿Que pasa por esta casa?  
-¿No sabe usted lo que pasa?  
Que mi vecina Asunción,  
aquella rubia<sup>5</sup> de al lado,  
me han dicho que está en estado...  
vamos, que ya hay sucesión.  
-¿Conque rubia y en estado...?  
¡Chitón!

-¿Qué pasa por esta casa?  
-¿No sabe usted lo que pasa?  
Pues que hoy, a la reunión<sup>6</sup>  
de la del segundo han ido,  
llevados por el marido,  
sus patronos Gil y Antón  
-¿Unos patronos y "han-ido"<sup>7</sup>?  
¡Chitón!

---

<sup>4</sup> Poesía escrita tras el atentado y muerte de Eduardo Dato, suceso que dio lugar a muchos rumores de cambio de gobierno. A pesar de que Maura habló de ese cambio de gobierno se creyó más oportuno hacer un gobierno de concentración y las cosas siguieron como estaban.

<sup>5</sup> La compañera de Noble o Nicolau, uno de los implicados con Mateu en el asesinato de Eduardo Dato, era rubia, lo que llevó a la policía a investigar y detener a muchas mujeres rubias.

<sup>6</sup> Alusión a la reunión de altos jefes de la Policía en la Dirección General de Seguridad.

<sup>7</sup> Alusión al general Martínez Anido.



-¿Qué pasa por esta casa?  
-¿No sabe usted lo que pasa?  
Que Filo, la del mantón,  
tiene un novio policía,  
y la pobre, el otro día,  
se llevó tal sofocón...  
-¿Sofocón y policía?  
¡Chitón!

-¿Qué pasa por esta casa?  
-¿No sabe usted lo que pasa?  
¡Que reina una confusión!...  
¡Lo que todo el mundo sabe  
se ignora aquí!... ¡Que no hay clave,  
ni pista ni solución!  
-¿Que hay pista y otro lo sabe?  
¡Chitón!

-¿Qué pasa por esta casa?  
-¿No sabe usted lo que pasa?  
-¡Pues que ya no hay dimisión!  
¡Que no hay torres<sup>8</sup> por el suelo!  
¡Que ya se acabó el canguelo!  
¡Que se ensancha el corazón!  
-¿Que hay torres y no hay canguelo?  
¡Chitón!

-¿Qué pasa por esta casa?  
-¿No sabe usted lo que pasa?  
Pues que así, se sopetón,  
con una carta muy fría,  
ya nadie, desde este día,  
chista en esta población.

---

<sup>8</sup>

Las torres se refieren a Torres Almunia, director general de Seguridad, quien llevaba las investigaciones del asesinato.

-¡Eso sí que es energía!  
¡Chitón!

"¿Qué le han traído a usted los Reyes?" (1922), 6 de enero

Algunos estrechos<sup>9</sup> para damas y galanes  
Este año en los más empingorotados centros de nuestra política se ha seguido  
una costumbre que ya tiende a desaparecer: se han echado los "estrechos".  
He aquí algunos:

Galán, D.F. de A. Cambó; dama, doña Hacienda Pública.

Nina dels meus uils, no quiero  
que nunca de mí te canses.  
Aquí tienes de rodillas  
al ministros de Finances.

----

¡Viva tu mare, salero!  
¿Quién te quiere a ti, alma mía?  
¡Eres lo más retrechero  
del Pla de la Boquería!

Galán, D.M. Millán de Priego; dama, una bastante sospechosa.

Déjate coger, mi vida;  
cede a mi amoroso afán.  
¿Dónde hallarás mejor cuerpo  
que el cuerpo de don Millán?

----

Nada, chico, no me coges  
ni en Berlín ni en Alcorcón  
así lleves mandamiento  
o pidas extradición.

---

<sup>9</sup> Juego, también llamado de "damas y galanes", al que era costumbre jugar en la víspera de Reyes, que consistía en emparejar por sorteo a las jóvenes con los jóvenes. (María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1980).

Galán, el conde de Limpias; dama, doña Alcaldía Constitucional.

¿Conque te vas y me dejas?  
¡Ya no te quiero ni ver!  
Déjame ya enpaz, Concejo:  
tienes nombre de mujer.

-----  
Eres Limpias...<sup>10</sup>

"Papam habemus!" (1922), 26 de enero

Coro de obispos

Como en una de las grandes óperas meyerbeerianas, que pronto van a ponerse otra vez de moda, los obispos, en coro, han levantado su voz. Son los obispos de la Medicina y de la Farmacia, de las escuelas especiales, de las reales academias, de los colegios y de los cuerpos consultivos. Y he aquí la letra del coro (la música no entra en nuestra jurisdicción):

¿Receta falsificada?  
¿Medicina despachada?  
¡Qué bobada!  
¡Si aquí no ha pasado nada!

¡que un diputado de peso  
lo denuncia en el Congreso?  
¡Bueno es eso!  
¡El pobre ha perdido el seso!

Desde los tiempos de Aníbal  
-lo sabe hasta el catecúmeno  
más juvenil e inocente-,  
la tintura de caníbal

---

<sup>10</sup>

La mala calidad del microfilm hace ilegible esta estrofa.

y el extracto de energúmeno  
son de despacho corriente.

¡La Facultad es sagrada!  
Sello, emplasto o cucharada  
contienen siempre lo mismo:  
¿no dañan al organismo?  
Pues entonces, ¡qué bobada!  
¡Aquí no ha pasado nada!

Esto dice, no en malos versos, sino en buena prosa, publicada por todos los periódicos, el coro de obispos. Las palabras son otras; pero la interpretación -se lo aseguramos a nuestros lectores- no puede ser otra. El sentido está claro.

"Los Santos Patronos" (1922), 28 de diciembre

San Isidro glorioso, venerable,  
patrón de Madrid;  
virginal Santa Eulalia, patrona  
insigne de Barcelona;  
doctora sublime, virgen de los  
éxtasis, Santa Teresa de Jesús,  
tú, patrona de España entera  
cuyo más antiguo patrón,  
Santiago,  
cabalga siempre en el blanco  
corcel de Clavija, la espada en la  
diestra,  
y adornada de conchas la guí-  
rrera veste;  
Santos españoles, por naturale-  
za o adopción, que protegéis, benignos,  
nuestros poblados y eriales,  
nuestros valles y montes,  
nuestras llanuras del interior y  
nuestros acantilados del litoral:  
recibid una acción de gracias

por vuestros beneficios pasados,  
y no nos retiréis vuestra gene-  
rosa protección,  
ahora,  
en estos tiempos tan distintos de  
aquellos que os tributaban culto  
ferviente.

No os molestéis, Santos venera-  
bles,  
si hemos buscado otra protec-  
ción:

hoy que pasamos por trances tan  
agudos;

hoy que no sabemos lo que va a  
ser de nosotros mañana;

hoy que padecemos todos los  
males sin sombra del menor bien;

hoy que, por consuelo único, nos  
queda la firme convicción

de que nadie es culpable de nada;

hoy que hemos elegido por Pa-  
tronos, en el lugar que tan digna-  
mente ocupasteis,

a los Santos Inocentes.

"Introducción"<sup>11</sup> (1923), 16 de abril

¡Triste primavera!  
Todo está perdido;  
los céfiros dulces  
son rachas de frío;  
las auras se han vuelto

---

<sup>11</sup>

Hace referencia a las próximas elecciones que van a tener lugar y a una serie de sucesos que son noticia ese día en el periódico: la caída de un aeroplano debido al mal tiempo, tiros en un entierro en Cataluña, etc.

monzones y alisios;  
ni las gabardinas  
prestan ya servicio;  
otra vez despiertan  
los recios abrigos,  
ya entre naftalina  
y alcanfor dormidos;  
no es azul el cielo,  
sino gris, plumizo;  
un pobre sol vemos  
asomarse, tímido  
-porque, al fin, nos quiere  
cual padre a sus hijos-,  
y él, que siempre estuvo  
tan claro y tan limpio,  
sólo cuando llueve  
se lava el hocico.

¡Triste primavera!

Ya en los pueblos, listos  
están los pucheros  
para el escrutinio.

Y hay por todas partes  
langosta, pedriscos,  
tumbos de aeroplano,  
y en las calles tiros.

Todo es inseguro,  
todo está marchito,  
todo es más modesto,  
más triste, más chico...

¡Qué más, si los toros  
se han vuelto novillos!...

"Los terremotos de España"<sup>12</sup> (1923), 6 de octubre

¡Hay terremotos violentos!  
¡Grandes catástrofes se ven!  
Ya no quedan ayuntamientos:  
se han hundido en un santiamén.  
Y no es eso todo: detrás,  
sumisas a sinos fatales,  
veremos derrumbarse las  
diputaciones provinciales.  
No hemos de asustarnos por eso  
si no quedan corporaciones,  
si de lo que antes fue Congreso  
sólo están en pie los leones,  
en estos instantes terribles,  
azote de culpas y vicios,  
¡aún se yerguen, incommovibles,  
los senadores vitalicios!  
Mas ya tiene el Senado empleo.  
No es para la vieja política  
baluarte, sino museo  
de la época paleolítica.

"Becqueriana de ahora" (1924), 29 de mayo.

Volverán en la casa los porteros,  
investidos de suma autoridad,  
a decir al molesto visitante  
que estáis cuando no estáis.

Pero aquellas criadas de tres duros,  
que del pueblo veíamos llegar  
y pasaban el día trabajando...,  
ésas no volverán.

---

<sup>12</sup> Sobre la Dictadura instaurada por el general Primo de Rivera apenas un mes antes, el 13 de septiembre de 1923.

Volverán a ofrecernos a peseta  
sopa, carne, pescado, postre, pan,  
y hasta vino; los Próculos espléndidos  
no se acaban jamás.

Pero aquellas patatas que pagabais  
dando por dos kilos sólo un real,  
aquellas succulentas patatitas,  
ésas... no volverán.

Volverán los vehículos ligeros  
otra vez por la izquierda a circular,  
y por que no haya error, los cartelitos  
de nuevo cambiarán.

Pero aquellos tranvías madrileños,  
que iban de Salamanca hasta Ferraz  
sin pararse por falta de corriente...,  
¡ésos no volverán!

"Becqueriana" (1924), 31 de octubre

Ya gritan y murmuran los "malditos",  
y un mal rayo a partirlos ya se apresta;  
Brígida, contra cándidas Ineses,  
ya vuelve a preparar sus hoscas tretas;  
se oye chocar de espadas y algún tiro;  
las esculturas en el mármol tiemblan...  
Señores... Algo pasa. ¿Qué sucede...?  
Es el "Don Juan", que llega.

"Rapsodia chinesca" (1924), 5 de noviembre

Lector, dímelo tú,  
si es que lo sabes bien:



¿Qué intenta Wu-Pei-Fu?  
¿Qué trama Sun-Yat-Sen?

¿Fong ha entrado en Tien-Tsin,  
general vencedor?  
¿Va a Pekín Chang-Tso-Li  
como reconstructor?

¿Ha huido en un bajel  
Wu-Pei-Fu de Shanghai?  
¿Va el desastre con él?  
¿Aumenta el guirigay?

¿Suenan tiros aún?  
¿Va a haber calma por fin?  
¿Hay palos en Yang-Sun?  
¿Hay paces en Pekín?

¿No hay acaso lugar  
de Pekín a Hong-Kong  
donde pueda jugar  
uno en calma al mah-jongh?

Si lo sabes, lector,  
¡por Confucio y Lao-Tsé!,  
dilo ya, por favor;  
yo, en verdad, no lo sé.

China, lejos está  
y en mi vida la vi...  
¿Qué sabré yo de allá  
si no sé lo de aquí?

"Del Japón romántico" (1924), 22 de noviembre

Los príncipes de sangre real,  
en ti, venturosa nación,

según cierta disposición  
de carácter muy liberal,  
pueden ir al ara nupcial,  
¡Eres adorable, Japón,  
Sol-naciente extremo-oriental!  
sólo atentos al corazón.

Para el Mikado es la excepción  
y para el príncipe imperial.  
Ante el lazo matrimonial  
tienen que ahogar su inclinación.

Mas nadie siente indignación,  
y no hay quien encuentre brutal  
una excepción tan natural  
en tan espinosa cuestión.

El corazón nunca es neutral;  
siempre le guía la pasión,  
y si lleva a un tropezón  
ese tropezón es fatal.

¿No hay que impedir desastre tal  
cuando puede el país nipón  
resentirse del coscorrón?  
¡No cabe un error nacional!

Mas ¿yerra un príncipe? No hay mal.  
Ya puede seguir la función.  
¡Eres adorable, Japón,  
Sol-naciente extremo-oriental!

"La sardina, el delfín, la red y la ametralladora" (1924), 25 de noviembre.

(FÁBULA)

"Tradicional inquina  
tiene el señor delfín a la sardina;  
va por el mar a trancos  
dando escolta a los bancos  
en que argentada multitud rebulle  
de aquellos peces, tan sabrosos fritos,  
elige a su sabor los más bonitos  
y con tranquilidad se los engulle..."

Basta el principio de esta fábula, que no sabemos si está en Samaniego o en Iriarte, para mostrar que el delfín es enemigo de la sardina. Ahora se está viendo en Vigo. El delfín no sólo es enemigo de la sardina, sino que destroza las redes de los pescadores, tan enemigos, por lo menos, como el delfín, de la sardina libre. Por esto no son muchas las sardinias que han leído con entusiasmo en los periódicos la noticia de que se va a emplear la ametralladora contra su enemigo tradicional, el delfín. Ahora recordamos el final de la fábula; habla la sardina:

"Si el delfín me extermina  
y al verme libre de él doy en las redes,  
no es mucho lo que gano... ¿verdad ustedes?  
Moraleja: lo malo es ser sardina."

"Neobecqueriana"<sup>13</sup> (1925), 21 de abril

Le cierran los ojos  
con piedad sus deudos,  
después amortajan  
el rendido cuerpo,  
luego entre sus tablas  
lo recibe el féretro

---

<sup>13</sup> El texto original, quizá por falta de espacio, está sin dividir en versos.

y hacia el camposanto  
va el triste cortejo.  
Ya tapian el nicho  
los sepultureros,  
y los que a la tumba  
llevaron los restos  
vuelven a sus casas  
y van repitiendo  
bajito: "¡Qué solos  
se quedan los muertos!"  
Sí, se quedan solos,  
aunque en el recuerdo  
los suyos conserven  
su faz mucho tiempo  
y aunque les dediquen  
lágrimas y rezos.  
Sí, se quedan solos  
en el cementerio,  
donde todo es frío,  
lamentable, tétrico.  
¡Largas soledades,  
olvido, silencio!  
Menos mal que a veces  
un suave gorjeo  
de los patios solos  
alegra el misterio.  
Menos mal que a ratos  
el revoloteo  
de unas golondrinas  
pone un temblor nuevo  
donde todo estaba  
silencioso, quieto.  
Menos mal que un árbol,  
pasado el invierno,  
sus hojitas verdes  
agita risueño.  
Menos mal que al lado

del sepulcro yerto,  
como centinela  
constante y severo,  
el ciprés oscuro  
se levanta al cielo.  
Tales del difunto  
son los compañeros;  
no estará tan solo  
mientras queden ellos.  
Podando y talando  
llega un jardinero.  
Cecilio<sup>14</sup> se llama;  
cuando mueve un dedo  
cipreses y acacias,  
plátanos y abetos,  
castaños y robles  
ruedan por el suelo.  
Bécquer se anticipa  
bastante a los hechos.  
Aun sus muertos tienen  
quien les vele el sueño.  
¡Muertos los de ahora  
que junto a sus huesos  
no han de tener plantas,  
ni árboles enhiestos,  
ni flores, ni césped,  
ni musgo rastrero!  
Lo manda Cecilio.  
"¿Un árbol? No es serio.  
¿Una flor? Es cursi.  
¡Quiten todo eso!  
Mármol, tierra, polvo:  
para un cementerio  
ya es bastante ornato;

---

<sup>14</sup>

Cecilio Rodríguez fue el concejal que ordenó la supresión del arbolado en el cementerio de la Almudena.

como a otros lo negro,  
lo verde me estorba"-  
dice el jardinero.  
No dejas un árbol  
ni para un remedio...  
¡Rodríguez, qué solos  
se quedan los muertos!

"Para desanimar a Isidro" (1925) 15 de mayo

Mayo triunfa; las auras  
afinan sus orquestas,  
y tú, Isidro, haces números,  
y entre sumas y restas  
a soñar con la corte  
cada noche te acuestas,  
y un día, desechando  
varias dudas funestas,  
y tomando con brío  
las alforjas a cuestras,  
y agarrando del asa  
catorce o quince cestas,  
a un viaje de horas  
infinitas, molestas,  
de ilusiones henchido  
te lanzas y te aprestas  
a gozar como un loco  
de Madrid y sus fiestas.  
¡Cuidado, buen Isidro!  
Si abandonas tus crestas  
de monte, tus llanuras,  
tus surcos o tus mestas,  
tal vez te halles a gusto,  
pero no hagas apuestas.  
Si buscas diversiones,  
naturalmente, honestas,

¿crees que vas a hallarlas  
en Madrid y sus fiestas?  
Si algo aquí no te gusta  
cállate tus protestas:  
te fisgan lo que callas  
y lo que manifiestas.  
¿Vienes a ver los guardias  
con sus porras enhiestas?  
¿Cómo el hacha derriba  
jardines y florestas?  
Como fiestas, Isidro,  
no encontrarás más fiestas.  
Si tienes un billete,  
y es de quinientas pesetas,  
¡cuidado!, no sea de esos  
que ha fabricado Gestas.  
Te estás aquí diez días,  
te aburres y te tuestas,  
y te marchas diciendo:  
"No vuelvo más, ¡por éstas!"

"Romance morisco" (1925) 23 de junio

"GRANADA 22.- En el gran patio del Ayuntamiento verificóse un concurso entre las muchachas premiadas en la fiesta celebrada anteriormente, para elegir reina de la belleza. El público protestó porque varios concurrentes introducían gran cantidad de papeletas en la urna dispuesta al efecto, y entre un griterío enorme se hizo el escrutinio.

Resultó elegida María Guarfía Esteban, del barrio del Sagrario, por 189 votos. No se conformó la multitud y pidió la anulación. No se accedió, sin embargo, y procedióse al reparto de premios. Al recoger el mantón de Manila que le correspondió la joven Concepción Barranco, del barrio de San Ildefonso, el público tributóle una gran ovación, pues consideraba que era a ésta a quien se debió elegir reina."

Granada, ciudad bendita,  
que el Genil y el Darro riegan,

tantas bellas hijas tienes,  
que no te basta una reina.  
Granada, llegan los días  
bulliciosos de tus fiestas;  
sacas del cofre las galas,  
ornato de tu belleza;  
Bibarrambla y Zacatón  
con estrépito resuenan,  
y allá en el rojo castillo,  
donde aún los fantasmas yerran  
de Gomeles y Zegríes,  
de Alhamares y Zobeyas,  
van saltando más alegres,  
las aguas por las caceras,  
y a repicar se dispone  
la campana de la Vela.  
(Granada, pero tú sabes  
que no te basta una reina.)  
De tus barrios populares,  
de tus moriscas callejas,  
salen a votar los hombres  
y dejan las urnas llenas.  
Viene luego el escrutinio,  
desdobla las papeletas,  
y muy cuidadosamente  
todos los sufragios cuenta.  
Cada nombre es un aplauso  
cada voto, una pendencia.  
Partidarios de las rubias,  
adeptos de las morenas,  
todos veis a vuestra dama  
con manto y corona regia;  
manto: mantón filipino;  
corona: maja peineta;  
para alfombra de sus pies,  
la flores que hay en la vega.  
En el barrio del Sagrario



los gritos el cielo atruenan.  
¡Ciento ochenta y nueve votos  
ha sacado en la contienda,  
más que todas sus rivales,  
María Guarfía y Esteban,  
la chica guapa del barrio  
donde todas son tan bellas,  
el encanto de Granada,  
la flor de las sagrareñas!  
Barrio de San Ildefonso,  
tú también gritas e increpas.  
Cuando Concepción Barranco,  
la ildefonsina más neta,  
a recoger el mantón  
que le ha tocado se acerca,  
tu corazón arde en llamas  
y chispas tus ojos sueltan,  
tus manos juntas aplauden  
y echa piropos tu lengua.  
¡Ella es reina donde estén  
dos mujeres, si una es ella!  
Los de Concepción dan gritos  
los de María contestan.  
"¡Viva María!", ya roncas  
las gargantas vociferan.  
"¡Viva Concepción!", los otros  
proclaman en son de guerra.  
Y tú, entre tanto, Granada,  
perezosa te recuestas  
en el llano deslumbrante  
bajo la nevada Sierra.  
Acaricias con tus manos  
las dos alturas gemelas:  
con la siniestra la Alhambra,  
y el Albaicín con la diestra.  
Generalife es tu almohada,  
reposa en él tu cabeza;

sus cipreses y arrayanes  
tu frente divina olean.  
Llega el rumor a tu oído,  
pero lo escuchas risueño,  
Granada, porque tú sabes  
que no te basta una reina...

"¡Dejad toda esperanza!" (1925) 13 de julio

LÉRIDA, 11 (9 m.).- Los conductores de automóviles celebraron la fiesta de su patrono con la bendición de los coches frente a la iglesia de San Juan. El desfile resultó muy lucido.

Cuando leíamos alguna vez las noticias de los atropellos acaecidos diariamente en las capitales creíamos que era obra de la desgracia y que el pobre peatón maltrecho carecía de santo patrono que lo hubiera protegido en el instante propicio. Ahora nos enteramos de que no sólo carecen de patrono los que van a pie, sino de que los conductores de automóviles tienen el suyo, que es nada menos el glorioso San Cristóbal, cuya gigantesca efigie aparece en nuestras catedrales, y a quien familiarmente se llama San Cristobalón.

Si solos eran ya temibles los "chauffeurs", protegidos por San Cristóbal van a ser inexpugnables. He aquí el motivo de que unos espíritus religiosos y timoratos hayan compuesto hace pocos días y hecho circular con profusión los siguientes

GOZOS A SAN CRISTÓBAL,  
PATRONO DE LOS CONDUCTORES  
DE AUTOMÓVILES, PARA USO  
DE PEATONES

Del espíritu satánico  
de atropello y destrucción  
libra al "chófer" o mecánico,  
glorioso Cristobalón.

El pobre que yendo a pie  
tiene que cruzar la calle  
pídale a Dios que no falle

nunca su vista, porque  
si le entra de pronto el pánico  
segura es su perdición.  
En obsequio al peatón,  
**del espíritu satánico  
libra al "chófer" o mecánico,  
glorioso Cristobalón.**

Por muy de prisa que corra,  
si el Señor no le protege,  
fuerza es que la vida deje  
sin que le valga la porra.  
Pues en todo el suelo hispánico  
no tiene otra protección  
el mísero peatón,  
**del espíritu satánico  
libra al "chófer" o mecánico,  
glorioso Cristobalón.**

"Cantares de la plaza de Santa Ana para corros de niños y para personas mayores" (1925) 15 de julio.

En el balcón de mi casa...,  
en el balcón de mi casa  
hay barandilla (ja, jay)  
hay barandilla.

Si en Santa Ana quieres sombra...,  
si en Santa Ana quieres sombra  
tráete, sombrilla (ja,jay)  
tráete sombrilla.

\* \* \*

¿Dónde vas, buen madrileño,  
dónde vas triste de ti?

Voy en busca de una plaza  
que tenía y que perdí.

La cerveza que allí daban  
era rica de verdad;  
el olor de los mariscos  
me gustaba a mí la mar.

Eran rubios los chiquillos,  
eran rubios como el sol;  
unos árboles frondosos  
protegían su color.

Ya no dan allí cerveza,  
ni hay mariscos que vender,  
los chiquillos son morenos;  
ya no hay árboles..., ¿pa qué?

Pero mira cuántos chicos...,  
¡chicos, chicos de verdad!  
Son los pobres aligustres  
que han mandado allí plantar.

\* \* \*

Arroyo claro,  
fuente serena,  
quien te robó la sombra  
saber quisiera.

Cisne que lloras  
en esa fuente,  
ya te has quedado solo  
con la serpiente.

Ten, coliseo,  
mucho cuidado:

Calderón de la Barca  
te está mirando.

Antes el pobre  
no te veía;  
los árboles frondosos  
te defendían.

Hoy tuerce el gesto  
porque te ha visto...  
¡y porque sabe que eres  
del Municipio!

\* \* \*

San Serení del monte,  
San Serení cortés,  
dime qué hay en la plaza,  
lo agradeceré.

Hay unos arbolitos:  
tienen mucho que ver;  
para que no se vayan  
presos los dejé.

Presos entre unos bancos,  
que, si te sientas bien,  
no tocarán al suelo  
juntos tus dos pies;

y si el respaldo buscas  
para apoyarte en él,  
lo encontrarás tan lejos  
que no podrá ser.

Son de azulejos lindos;  
dicen al que los ve:

"Mírame y no te sientes  
que haces mal papel!"

"Marcha casi triunfal"<sup>15</sup> (1925) 24 de octubre.

(Para conmemorar la fiesta del 23 de octubre.)

¡Ya sale el cortejo! ¡Ya sale el cortejo! Ya se oyen clarines, timbales.  
Ya vienen, gallardos y altivos cual robles, haciendo el despejo, con sables y  
porras, luciendo no tímidas gorras, más cascos de punta de oro, que dan un  
divino reflejo, los municipales.

¡Los pechos llenad de optimismo! ¡No estéis melancólicos! Ya vienen,  
montados en potros que ostentan brillantes gualdrapas, rodeados de apuestos  
garzones, de chicas muy guapas, los Reyes Católicos.

Aquel caballero que pide su puesto en la liza y abraza su lanza altanero  
(aquel caballero que al pronto parece un piquero), dispónese a dar al contrario  
muy seria paliza. ¡Qué nobles bracean los potros! ¡Qué lindas corvetas! Los  
saltos que dan, ¡qué oportunos! Aplausos a los caballeros y a sus compañeros.  
¡Qué fuego en los unos! ¡Qué ardor en los otros!

Mas ved tomar campo, valientes, a dos paladines que van a quebrar unas  
cañas al son de los claros clarines que lanzan al viento el clangor de remotas  
España! ¡Ya chocan los dos españoles! ¡A ver, paladín, si al contrario derribas!  
¡A ver si los dos vais al suelo, midiéndolo con vuestras moles! ¡Ya toma el  
aplauzo su vuelo! ¡Cien vivas! ¡Mil oles!

¿Qué es ese estropicio? ¿Qué trompa resuena en la plaza con caos de Día  
del Juicio? ¿Quién nos amenaza con dar a la fiesta otro sesgo? ¿Quién viene tan  
rudo en su traza, fiado en su sangre, sin duda muy moza, más bien que en su  
firme y bruñida y radiante coraza? ¿Su patria cuál es? ¿Puente Viesgo? ¿Nacido  
es en Baza? ¿Quizá en Zaragoza? No sabe la Fama su nombre tal vez: no lo ha  
oído. ¿Quién es? ¿Cómo, cielos, se llama? ¿No habrá quien responda? Si el  
Desconocido se llama tal vez Cayetano, ¿procede de Ronda?

---

<sup>15</sup>

Parece que hace referencia a los festejos de otoño que se celebraron en Madrid, uno de esos festejos era un gran torneo a la antigua usanza a beneficio de la Cruz Roja. Los caballeros estuvieron a cargo de oficiales de la Escuela de Equitación Militar. Hubo un caballero desconocido, que fue desmontado.

¡Quién sabe do tuvo su cuna! Mas, pronta, la espalda, implacable, le vuelve la varia Fortuna, tirándolo al suelo a los pies del caballo que monta. ¡No hay capitalista que tanto infortunio resista; con brío y sin miedo, lanzóse, mostrando virtudes de gran caballista, ¡y al punto rodó por el ruedo! Sonad otra vez, ¡oh timbales!; lanzad vuestro canto, trompetas: ¡oh Desconocido!, no vales más que otros que todos conocen y no se dan tono. ¡No niño mimado serás del abono! Vencido, del campo en que entraste engreído por fin te separas. En otra ocasión, no te metas en esas que llaman aquí camisetas y suelen medir once varas.

Mas ya se ha acabado el torneo. Ya empieza el toreo, la fiesta que anima dos peninsulares naciones. Ya viene, vibrando en las manos los finos rejonos, los nobles hispanos y los lusitanos, que, cual lusitanos, son siempre hiperbólicos... Ya, tristes, se alejan con sus cortesanos, apuestos donceles y chicas muy guapas, que van escoltando a los potros, que ostentan vistosas gualdrapas, los Reyes Católicos...

"De Rodrigo a Gonzalo, a través de Jorge y de algunos más"<sup>16</sup> (1925), 17 de diciembre.

#### ENVIO Y PALINODIA

Al autor de *Cosas viejas que parecen nuevas*

Si alguien escribe unas coplas  
para conseguir la fama  
o el dinero  
cuando tú, musa, le soplas,  
¿qué importa cómo se llama,  
si es coplero?

Será el que las coplas forje  
coplero (si bueno o malo,  
yo no lo digo),

---

<sup>16</sup>

Díez-Canedo se ve envuelto en una polémica entre dos lectores. Uno denuncia que en un periódico madrileño han aparecido las coplas de Jorge Manrique modificadas, atribuidas a un "elegante coplero" y diciendo que retratan a Gonzalo Fernández de Córdoba. Díez-Canedo recoge esta carta en *La cena de las burlas*. El otro lector responde desde *El almuerzo de las chanzas*. Con este Envío y Palinodia Díez-Canedo zanja elegantemente la cuestión.

ya quieran llamarle Jorge,  
ya responda por Gonzalo  
o por Rodrigo.

Prescott, Giovi, Luis: ¡qué trío!  
Viendo el terrible refuerzo  
con que avanzas,  
me hago atrás y acabe el lío.  
Tiene razón *El almuerzo*  
*de las chanzas*.

"La marquesa y el brasero"<sup>17</sup> (1926), 26 de enero.

¡Oh jóvenes amables  
que en vuestra tierna edad  
os veis agasajadas  
por gente principal:  
tened mucho cuidado,  
no os vayan a engañar!  
Pensad, ¡oh tortolillas  
candorosas, pensad,  
palomas de alba pluma,  
que hay mucho gavilán  
suelto por esas calles  
dispuesto a hacer el mal!  
Que en estos tristes días  
de dancing y jazz-band,  
todo cuidado es poco,  
ya nadie vive en paz.

---

<sup>17</sup>

Escrita con motivo de un suceso aparecido en el periódico: dos hermanas de Valencia, muy guapas las dos, acudieron por invitación a casa de una marquesa. Allí fueron muy bien recibidas, pero empezaron a encontrarse mal, se marcharon y perdieron el conocimiento en la calle. Dice así la noticia: "De las manifestaciones de estas muchachas parece desprenderse que la fingida marquesa les hizo proposiciones inaceptables, que fueron rechazadas por las jóvenes, las cuales atribuyen los síntomas de asfixia de que fueron asistidas a las emanaciones de un sustancia que echó la dueña de la casa en un brasero."



Hay damas respetables,  
al parecer, que van,  
os hablan cariñosas,  
os quieren convidar,  
os abren sus salones,  
y, de repente, ¡zas!,  
echan en el brasero  
quién sabe qué, y os dan  
mareos tan terribles,  
angustia tan tenaz,  
que si no andáis muy listas  
lo pasaréis muy mal.  
Si os habla una marquesa,  
cuyo blasón quizá  
no esté del todo limpio,  
por Dios, desconfiad.  
Y si entrando en su casa  
veis un brasero allá,  
corred, que luego el susto  
pudiera ser mortal.  
Cuando alguien os convide  
siquiera preguntad  
si en su mansión existe  
calefacción central.

"Los parientes del pirata" (1926), 30 de enero, p. 3.

(Canción romántica)

¡Quién tuviera un pariente pirata  
con la tez muy quemada del sol  
y en el cinto pistola que mata  
y de pólvora lleno el pañol!

¡Quién tuviera un pariente pirata  
por los mares del Norte o del Sur

que corriera en su linda fragata  
de su vida orgullosa el albur!

¡Quién tuviera un pariente pirata  
que en el mar infundiera terror  
y después fuese a dar serenata  
a las bellas transidas de amor!

¡Quién tuviera un pariente pirata  
con la pipa en la boca y el fez  
altanero y la roja corbata,  
viva estampa de regia altivez!

¡Quién tuviera un pariente pirata  
que ganara botín colosal  
y llenando sus cofres de plata  
los dejara en su tierra natal!

¡Quién tuviera un pariente pirata!  
¡Quién supiera que ha muerto, por fin,  
si con esa noticia tan grata  
me tocaban los cofres de plata  
procedentes de antiguo botín!

"Los consejos del P. Conejos" (1926), 22 de marzo.

Seguid, señoras, los consejos  
que hoy os dicta el padre Conejos.

Ha escrito un libro interesante:  
salid a comprarlo al instante.

Pide a las guapas y a las feas  
gran precisión en las ideas.

No procedan por intuiciones;  
pesen bien matices, razones.

La mujer ligera no es nada.  
(Si peca, peque de pesada.)

Que trate con mimo es forzoso  
toda mujer al hombre-esposo.

Que observe con afán prolijo,  
en el hogar, al hombre-hijo.

Que al hombre-niño, sobre todo,  
no le trate de cualquier modo.

Dice el buen padre a las mujeres  
cuán penosos son sus deberes.

¿Lo piensa cuando, pertinaz,  
les dice: "Mantened la paz."?

¿Ve dificultad específica  
en que la mujer sea pacífica?

Tenga la esposa buen sentido,  
déle la razón al marido.

Ella, aunque su marido yerre,  
¿ha de estar siempre erre que erre?

Bien que no le tire una silla.  
(Sobre todo cuando hay vajilla.)

Bien que nunca le grite en gordo.  
(Aunque sea, "cual tapia", sordo.)

Bien que se chinche y que se aguante.  
(Aunque sea el otro un tunante.)

Pero en vano gasta saliva  
si dice el buen padre: "Sé activa".

¿Activa y estarse tan quieta?  
La actividad ¿es la calceta?

¿Activa, y sí, esposo, me apuras,  
no sentarte bien las costuras?

¡Ay, padre, no lo tome a mal  
si le consideran parcial!

Van a creerlo, no le asombre,  
porque, al fin, padre, usted es hombre.

Diga a los hombres. "Hay que hacer  
lo que os mande vuestra mujer".

Verá cómo el libro se agota.  
La ahorrativa y la manirrota

pagarán, gustosas, su importe  
para decirle a su consorte:

"Aquí tienes la verdad pura.  
Haz lo que te dice este cura.

Sigue fielmente los consejos  
que te dicta el padre Conejos."

"Aprendamos de las mariposas"<sup>18</sup> (1926), 30 julio.

(FÁBULA)

Allá en Madagascar un reverendo, cuyas predicaciones logran éxito grande en las misiones sin reclamo ni estruendo, dedica las forzosas horas de vacación a su manía, que es la entomología; y con las mariposas ha tenido también el otro día un éxito tremendo. Figúrese el lector que al insectillo, sin quitarle el polvillo que le cubre las alas, evitando toda hemorragia cuidadosamente, con la mayor limpieza se le corta de pronto la cabeza: ¿qué le sucede? Niente. (Perdone el italiano.) La operación osada y ablativa no le causa la muerte: hace que viva,

tan campante y tan sano, más tiempo del que hubiera vivido, a lo mejor, de otra manera. Le prolonga la vida trabajosa del modo más perfecto y agradable por una o dos semanas; para una mariposa, plazo considerable. Las criaturas humanas nacen, se forman, crecen, se reproducen y por fin perecen cuando llega la hora. Si un sabio y venerable misionero se compromete ahora a alargarles la vida pecadora, privándoles en aras de la ciencia del natural soporte del sombrero, tan pródigos serán de su existencia, tan incrédulos, ¡ay!, en ciertas cosas, que no querrán vivir más de lo justo.

Le darán un disgusto; porque ¡hay tal diferencia entre los hombres y las mariposas! Lector, tú que eres ducho, saca la moraleja por derecho: ¿queremos vivir mucho? ¡Perdamos la cabeza, y es un hecho!

"Silva forestal" (1927), 29 de enero.

Para dejar de moda  
parques, paseos, plazas y jardines  
se hizo a fines de enero  
una soberbia poda,  
con la cual un maese jardinero  
quiso privar de vegetales crines

---

<sup>18</sup>

Aparece sin dividir en versos, quizá debido a falta de espacio.

a los árboles todos de la villa  
cuando la primavera  
con sus ímpetus nuevos lo requiera.  
Si hoy no se ve chiquilla,  
ni se ve adolescente,  
ni matrona ni anciana  
que con orgullo ostente,  
y si orgullosa no, de buena gana,  
largos rizos en torno de la frente,  
ni gordas trenzas ni opulento moño;  
si a toda cabellera femenina  
le ha llegado el otoño,  
no porque se cayera,  
sino porque la moda,  
naturalmente, a todas las inclina  
a perecer a filo de tijera  
(no es el otoño, pues, sino la poda),  
¿por qué han de presumir los vegetales,  
los árboles frondosos  
de sus bucles pomposos,  
de sus tendidas cabelleras reales?  
Razón tiene el maese jardinero  
para hacer lo que hace  
y poner en Madrid a fin de enero  
*el requiescat in pace*  
a los brotes futuros.  
No ha de haber peluquero  
que al ver un arbolito  
ya todo vuelto leña, troncos puros,  
no exclame, lisonjero:  
-¡Podado a lo garçonne es más bonito!  
Si dice lo contrario  
tal vez algún pintor, ¿a qué se mete?  
Su parecer aquí no es necesario.  
Vuelva a su colorete.  
Mezcle sus ocre, su ultramar, su gualda.  
Pinte si quiere campos de esmeralda,

que han de acabarse pronto.  
(Ya lo ve con el césped el muy tonto:  
se corta, como se hace con la falda.)  
Y que a nadie le choque  
si por meterse en lo que no le toca  
dice alguno que acaso se equivoque:  
todo el que tiene boca se equivoca.  
¿Infalibilidad? Se busca en balde.  
Hay una ley a la que nadie escapa.  
¿Infalible? En la fe, tan sólo el Papa,  
y en todo lo demás, algún alcalde<sup>19</sup>.

"El jardín sucio" (1927), 24 de febrero.

(A LA MANERA DE MANUEL MACHADO.)

"Continúa el régimen de  
lluvias"

(Todos los diarios)

Jardín con jardinero  
municipal,  
viejo jardín sin césped,  
jardín sucio. Tus árboles  
ya están podados. Y la alfombra verde  
que te animaba ya es pardusca tierra.  
Jardín, en cuanto llueve,  
con sólo cuatro gotas  
que caigan, te conviertes  
en barrizal inmundo...  
¡Qué triste fue tu suerte!

---

19

Se refiere a la polémica suscitada en los periódicos por la moda femenina del pelo y la falda cortos. Hace alusión al alcalde de Almendralejo, D. Francisco Montero de Espinosa que emprendió una campaña contra la melena y la falda corta. Ese mismo día se recogen las declaraciones de tres catedráticos de Agricultura que declaran a *La Voz* que la poda de árboles que se está haciendo en Madrid es anticientífica.

Jardín, ¿por qué te afliges?...  
Te encuentras solo, porque no se atreve,  
para no salir hecha una basura,  
a entrar en ti la gente.  
¡Llegando a ti se trueca el agua en barro!  
Pero tú no te apenes;  
acabará este régimen de lluvias,  
vendrá el verano ardiente,  
y entonces te has de ver, sin tus alfombras  
vegetales, muy otro del que hoy eres.  
Lo que hoy es barro será entonces polvo.  
Flotará libremente  
sobre ti toda clase de microbios,  
serás nido de gérmenes,  
y el lugar de los pájaros cantores  
lo alquilará la peste,  
jardín con jardinero  
municipal,  
viejo jardín sin césped.

"El conejo, el libro y el gallo" (1927), 8 de abril.

(FÁBULA)

PALMA DE MALLORCA.- Se ha inaugurado la Exposición Nacional de Avicultura, instalada en un local de la Biblioteca Provincial. La Exposición la forman un millar de ejemplares de gallinas, faisanes, patos, conejos y palomas, que llenan por completo la Biblioteca y gran parte del local anexo. (Telegrama de ayer)

Cabizbajo y mohíno  
quejábase un conejo del destino.  
-¿Qué hice yo, justos cielos,  
para desmerecer de mis abuelos?  
Hoy todo se transforma,  
todo cambia de nombre, ya no hay norma  
que inexorablemente



siga la humana gente.  
 Y unos mismos fatales  
 hados rigen a los irracionales.  
 Si mis antepasados  
 fueron siempre mamíferos honrados,  
 si como inofensivos roedores  
 los han clasificado los autores,  
 ¿qué cataclismos graves  
 los truecan de mamíferos en aves?  
 Ya sé que en el corral, donde me encuentro  
 como en mi propio centro,  
 me es forzoso alternar con los de pluma.  
 Pero no se consuma  
 mi deshonor allí, como aquí ahora.  
 Soy lo que soy en él, de roedora  
 y roedor, seres ilustres, hijo.  
 Ave, no, que aún hay clases-. Así dijo,  
 y se puso a roer un tomo *in quarto*.  
 De oír sus quejas harto,  
 replicóle un *in folio*, que, distante,  
 le contemplaba desde su alto estante.  
 -No te lamentos más, vil criatura.  
 Bendice tu ventura,  
 que es, mirándolo bien, extraordinaria.  
 ¡Tú eres ave honoraria!  
 Por eso estás aquí. Yo bien podría  
 quejarme de la mía.  
 Tus dientes, con esmero,  
 me están estropeando un compañero.  
 ¿Qué pretendes, en suma?  
 Yo con gente de pluma,  
 como libro que soy, bien me las hallo,  
 mas no contigo, y ya lo ves me callo.  
 No me doy importancia, ni me quejo  
 por ver en mis dominios un conejo.  
 ¿Te parece que pocos roedores  
 tengo yo? De eruditos, de lectores

que me llenan las hojas de apostillas  
(y éstas son pesadillas  
que después atormentan mi reposo  
en la empolvada tabla), me es forzoso  
sufrir sin decir nada el trato duro-.  
Dijo, y volvió su lomo contra el muro.  
Mientras hablaba, un gallo, todo empaque,  
paseábase, y prontos al ataque  
los fieros espolones,  
hilaba en su cerebro estas razones:  
-¡Que la suerte rebaje  
de este modo a un señor de mi linaje!  
¡Ver que tienen por ave al ruin conejo!  
¡Ver que el libro, ese estúpido aparejo  
para volver el juicio,  
para sacar las cosas de su quicio,  
sólo sabe una cosa, si la sabe,  
y pretende pasar también por ave!  
¡Gracias a que estoy yo monarca nato  
de paloma y faisán, gallina y pato!-

Esta es la moraleja:  
el que quiere quejarse, ya se queja.

"El orgullo injustificado"

(FÁBULA).

Orgullosa hasta la médula,  
con su vestido flamante,  
decía ayer una cédula:  
-Vaya si estoy elegante.  
¡Dirán que valgo millones!  
No hay quien me mire y no trueque  
mis rozagantes facciones  
de ahora con las de un cheque.-

Oyendo palabras tales  
un billete del tranvía  
(capicúa) dijo: -¡Y vales  
menos que yo todavía!...

"El elefante en el foso"<sup>20</sup> (1927), 3 de junio.

(FÁBULA)

En la cuerda tirante  
bailaba un sin igual titiritero,  
y la cuerda jamás se le rompía;  
y un robusto elefante  
le miraba y decía:  
"Señores, cada vez que considero  
que en un sostén tan frágil  
salta, brinca y se mece un hombre ágil  
sin que dé un resbalón o se le rompa  
la fina cuerda en que trabaja, siento  
que un estremecimiento  
me corre desde el rabo hasta la trompa.  
Yo tengo cuatro patas de cemento  
y por piso un tablado  
en el cual bien cabría un regimiento,  
que, señores, con todo su armamento,  
no cabe duda que ha de ser pesado.  
Y esto es lo que me asombra y me confunde:  
si cabe un regimiento y no se hunde,  
¿por qué yo sí me hundo  
y tengo que pasarme todo un día  
del foso en lo profundo?  
¡Triste suerte la mía!

---

<sup>20</sup> El día anterior, en la portada del periódico aparece la siguiente noticia: "La terrible aventura de "Sequi". Desaparece un elefante por escotillón. Una noche y una mañana en los fosos de la Zarzuela. Los trabajos de salvamento, etc..."

Dad mejor a este mísero elefante  
no un tablado, una cuerda bien tirante.  
¡Es lo que me hace falta!  
Saltaré en ella como el hombre salta;  
me plantaré de un brinco entre las nubes  
para hacer competencia a los querubes.  
No un tablado mezquino sobre un foso  
para estar todo un día prisionero  
si se rompe el tablado,  
sino un cable en que pueda, primoroso,  
como el titiritero,  
saltar con gracia suma.  
Él será peso pluma  
y yo peso pesado,  
mas todo un día no estaré encerrado."

¡Oh libertad, hasta en los elefantes  
tienes tus aspirantes!

"Los jardines de Penélope" (1927), 11 de julio.

(ROMANCE DEL NUEVO MADRID)

¿No conocéis en Madrid,  
los jardines de Penélope?  
Pardos hace poco estaban  
y otra vez se ponen verdes.  
La flor de la maravilla  
no cambia como ellos suelen;  
de áridos dan en jugosos;  
de páramos, en vergeles.  
Según el viento que sople  
del Municipio, así tienen  
lozanías de verdor  
o sayos de penitente.  
Por una plaza o glorieta

pasáis en pleno diciembre  
y os extasiáis en la gracia  
de árboles, flores y césped.  
Pasáis por la misma en mayo  
y... ¡oh sorpresa!, ¡oh rabia!, ¡oh muerte!...  
lo que invierno vio fecundo  
lo ve primavera estéril.  
Cambió, cambió el que mandaba,  
y así dio vuelco la suerte.  
¿Dice uno: blanco? ¡Otro: negro!  
Uno teje; otro desteje.  
Lo que ha poco vimos pardo  
cobra verdor nuevamente.  
¿No conocéis, en Madrid,  
los jardines de Penélope?

"La zorra en la rambla" (1927), 20 de julio.

(SUCEDIDO BARCELONÉS)

Oigan el caso más nuevo,  
la ocurrencia más extraña.  
¿Quién vio, señores, jamás  
una zorra por la rambla?  
La rambla tiene prestigios  
que pocas vías igualan:  
es típica y es sonora,  
es mundial y es catalana.  
Partida está en varios trozos  
y así no es una, son varias.  
Si una sola fuera, el mundo  
cosa igual no presentara.  
Abierta por Santa Mónica,  
por el Centro bien cerrada,  
con las Flores se perfuma,  
con los Estudios se aclara;

abierta otra vez, a punto  
de llegar a la gran plaza,  
la bautiza de frescor  
Canaletas con sus aguas;  
y a la moderna vestida  
por Cataluña se lanza,  
y así llega desde el mar  
casi al pie de la Montaña.

Pues bien; de las ramblas todas,  
¿cuál prefirió la taimada  
zorra de hocico afilado,  
lengua cola y uñas largas?

Vedla bajar lentamente,  
dándose suma importancia,  
barriendo el suelo la cola,  
mirando a todo el que pasa,  
contoneándose mucho,  
toda astucia y elegancia,  
ya sin rondar gallineros,  
convertida en ciudadana.

¿Que la miran? ¡Bueno fuera!  
¿Que la siguen? ¡Pocas gracias!  
¿Que la detienen? ¡Señores,  
hay equívocos que matan!

La rambla de los Estudios  
eligió, porque le daba  
reparo pasar por frívola  
siendo doctora en falacias.

Y en mitad de su carrera  
tan extrauniversitaria  
por culpa de su pelaje  
despierta la suspicacia  
del mezquino transeúnte  
de la burguesa indignada,  
del mantenedor del orden,  
del vulgo, en una palabra,  
y cual cogida infraganti,

en descomunal batalla  
con adversarios de pluma,  
fue a caer en una trampa.  
¿Oyeron suceso igual,  
cosa más extraordinaria?  
Tenía buena intención...  
¡No hay buena intención que valga!  
Por animal de postín  
quisiste pasar... ¡No pasas!  
Verte en el fondo de un saco:  
eso es todo lo que sacas.

"Nuevo coro de doctores" (1928), 14 de marzo.

EN LA SOCIEDAD DE HIGIENE.- Ayer tarde, y ante numerosa concurrencia, en la que predominaban las señoras, se continuó discutiendo la Memoria del doctor Lasbennes sobre la actual moda femenina. ("El Sol" de hoy)

Las modas son tiránicas,  
y nuestra sociedad  
no sabe si aceptándolas  
acierta o hace mal.  
Doctores sapientísimos  
lo vienen a estudiar,  
y estos son los diagnósticos  
que su saber nos da.

Con el pelo corto,  
con muy poca falda,  
con el cuerpo libre  
sin corsé ni nada,  
con tacones altos  
y con medias claras  
siempre está muy linda  
la mujer que es guapa...

Mas del mismo modo  
bien pudiera estar  
una mujer que es fea  
bastante mal.

Si os corta el pelo Fígaro,  
cogote que mostráis;  
la falda hasta la rótula  
no esconde casi "na";  
los ojos más fulmíneos,  
los labios de coral,  
con unos cuantos lápices  
se pueden arreglar.

Moño con horquillas,  
falda espesa y larga,  
cuatro mil ballenas,  
un corsé-coraza,  
botas sin tacones,  
refajo y enagua...,  
ni aun así está fea  
la mujer que es guapa.  
Pero arregladita  
puede parecer  
una mujer que es fea  
bastante bien.

Y de esta opinión, nadie  
nos sacará:  
sed lindas, y no feas;  
es lo esencial.



"El mismo con otro asunto"

Veáanse las informaciones de todos los diarios<sup>21</sup>.

Aquí hay dos o tres cráneos,  
o cuatro, o cinco, o seis;  
costillas, radios, cúbitos,  
y vértebras también;  
tenemos sacros, fémures;  
hay tibias, peronés;  
mas como son tantísimos  
jamás encajan bien.

Cuando pasa el tiempo  
no se sabe nada;  
vuelve el polvo al polvo,  
vuela al cielo el alma.  
Unos huesos sobran,  
otros huesos faltan.  
Si estuvieran justos,  
¿quién se equivocaba?

Y de esta opinión nadie  
nos va a mover:  
son de hombre, viejo, mozo,  
niño o mujer.

"Contra una fiesta" (1928), 21 de abril.

"La Junta de Acción Social Femenina de San Sebastián ha protestado contra el proyecto del Centro de Turismo denominado Fiesta de la Belleza"

Tiene razón San Sebastián,  
tiene muchísima razón.

---

<sup>21</sup>

Los periódicos recogen el hallazgo de unos restos humanos en la calle de Cea Bermúdez.

¿No es la belleza el mejor don?  
Los dioses mismos nos la dan.  
¿Para qué entonces el afán  
de procurar su exaltación  
si ella se exalta sólo con  
mostrarse a todos, y es imán  
y puro centro de atracción  
del caballero y del patán,  
y detrás de ella todos van  
desde un rincón a otro rincón  
del mundo? Puesto en ese plan,  
si halla una fiesta más "jamón",  
tiene razón San Sebastián,  
tiene muchísima razón.

"Papeles"<sup>22</sup> (1928), 6 de septiembre.

Seguid las instrucciones,  
oh jóvenes amables,  
que os dan en son de mando  
personas importantes.  
Nunca tiréis os dicen,  
papeles por la calle.  
Limpias han de tenerse,  
muy limpias, las ciudades,  
y si echáis papelotes,  
ya pequeños, ya grandes,  
las dejaréis, oh mozos,  
sucias e intransitables.  
¿Qué un papel os estorba?  
Pues no hay nada más fácil  
que hacer una bolita

---

<sup>22</sup>

En la última página del periódico del día anterior aparece la siguiente noticia: "Nuestro activo concejo. Un edil se muestra enérgico con los que tiran papeles en la calle".

y en el bolsillo echárosle,  
para después en casa  
tirarlo donde a nadie  
pueda con su indecente  
blancura molestarle.  
Si en lugar de papeles  
en cambio os estorbasen  
o cáscaras de frutas,  
o trozos de cristales,  
no los guardéis: tiradlos  
por tierra, sin ambages.  
Unos por relucientes,  
y otros por sus brillantes  
matices y sus finos  
aromas vegetales,  
vienen a ser encantos  
que al transeúnte placen,  
y un resbalón no es cosa  
que desazones cause.  
¡Como que hasta se ríen  
los piadosos mortales  
cuando ven que el bautismo  
se rompe un semejante!  
Mas no tiréis papeles  
al suelo, que en la calle  
el papel hace siempre  
papel desagradable.

"Romance de doña Leonor de Grecia" (1928), 10 de septiembre.

"ATENAS 7 (11m).- El periódico "Elefteros Vima" dice, de fuente autorizada, que el ex rey Jorge de Grecia ha comunicado a sus íntimos que ha renunciado a toda esperanza de restauración de una monarquía en Grecia. (Radio)"

"Doña Leonor: Si postrada  
yacéis por grave dolencia,

cual todos los ciudadanos  
de nuestra clásica tierra,  
antes blanco de codicias  
por parte del rudo persa  
y hoy mermada por el dengue,  
que sus ciudades asuela,  
del Peloponeso adusto  
a la Macedonia fiera,  
de Corinto la arruinada  
a la renacida Atenas,  
no temáis que vuestros males  
aumente con mi insistencia;  
ya os dejo: mirad, señora,  
si os quiero bien y de veras.  
Cuidad de vuestra salud,  
que es preciosa por ser vuestra.  
Convocad para que os curen  
a todas las eminencias,  
y entre sábanas de holanda  
y finas colchas de seda  
restableced vuestro cuerpo,  
que hoy el mal asenderea.  
No saquéis la blanca mano  
sino para que la ciencia  
de Hipócrates busque el ritmo  
de la sangre en vuestras venas.  
Y no temáis que os la pida  
ni que a tomarla por fuerza  
me obstine yo en adelante,  
porque ya renuncio a ello."  
Esta carta escribe Jorge  
con buen pulso y fina letra;  
renuncia a la blanca mano  
de doña Leonor de Grecia.

"¡Lee!- ¡No leas!"<sup>23</sup> (1928), 27 de septiembre.

¿Quieres ganar el cielo? Pues no leas,  
ni detrás ni delante de la gente,  
lo que no has de aguantar pacientemente:  
ni a Graña, ni a Siurot ni al padre Ibeas.

Si quieres tener claras tus ideas  
y el estilo no te es indiferente,  
compra "El Diario del Lunes" solamente:  
verás así qué bien tu tiempo empleas.

Lee "El Siglo Futuro" si es que buscas  
[.....]<sup>24</sup>  
un conjunto ejemplar de cosas chuscas.

Evita el verso malo cual la peste;  
antes descifra lápidas etruscas  
que un mal soneto, como aquél... o éste.

---

<sup>23</sup> Este soneto es la réplica a este otro aparecido en *El Correo Catalán* firmado por L.C.V. Y LI:

Quien quiera el cielo asegurarse, lea  
los libros de León y de Granada.  
¿El fino trato social te agrada?  
"El Cortesano", de Boscán, hojea.

¿Buscas solaz? Tu ánimo recrea  
con la obra de Cervantes no igualada.  
Toma escarmiento, cuando amor te invada,  
del mal fin de "Calisto y Melibea".

Puedes la "Biblia" leer, pero con notas;  
las biblias luteranas y hugonotas  
destierra de tu hogar como cruel morbo.

Lee a Homero, a Virgilio, a Horacio, al Dante,  
y de nuestro áureo siglo a todo atlante:  
que leer mucho y bueno no hace estorbo.

<sup>24</sup> Este verso no se puede leer.

"El conejo y la liebre"

"Por Real orden se ha dispuesto que se constituya en Madrid una Junta reguladora del comercio de pelo y de pieles de conejo y liebre, adscrita al Consejo de la Economía Nacional."

En sesión plenaria  
de pronto cayeron  
unas admirables  
pieles de conejo.  
¡Qué caras ponía  
mirando su aspecto  
la reguladora  
Junta de comercio!  
Tenían las pieles  
largo y fino el pelo  
y un color que daba  
gusto sólo el verlo.  
No era el color blanco;  
tampoco era negro;  
pardo más bien era,  
pero tan discreto,  
tan limpio, tan puro,  
tan suave, tan tierno,  
que era una delicia  
de color aquello.  
-¡Qué bonita liebre!  
-dijo un señor serio.  
-¿Esto liebre? - al punto  
saltó un compañero.  
-Liebre, está muy claro.  
-¿Qué liebre? ¡Conejo!  
-Pues liebre y muy liebre.  
-No. -Sí. -¡Caballeros!  
Un poco de calma,  
siquiera un momento...  
Bulla, interjecciones,

amenazas, ruegos...  
En esto, vibrante  
sobre aquel jaleo,  
salió de las pieles  
un ¡miau! lastimero.

FABULARIO. I. "El eslabón hallado" (1928), 6 de octubre.

"En Sumatra se ha descubierto un mono-hombre, denominado "orangpendek", que se cree que es el eslabón que faltaba entre el hombre y los monos".

Ágil, fuerte y astuto,  
vagaba por desiertos y pantanos  
un admirable bruto  
que de los cuadrumanos  
tenía en cierto modo la figura.  
Después de su captura  
se vio que no concilia  
su propia catadura  
con el usual aspecto de los monos.  
que carece del aire de familia.  
Cuando fue capturado  
les dijo a los colonos:  
"Amigos, os habéis equivocado.  
No soy lo que creéis. Soltadme al punto.  
Vivo perfectamente  
lejos de toda gente.  
No me avengo a ser tipo del conjunto.  
Si anduve siempre huido,  
no lo achaquéis al miedo.  
Con seres que en el mundo meten ruido  
mis fuerzas he medido,  
y, no hay duda, les puedo.  
¡Vengan orangutanes y gorilas!  
Yo soy más poderoso, más robusto.  
Mis costumbres tranquilas

serán, mas no me asusto.  
¿Monos a mí? P'al gato"(1)  
Estuvieron un rato  
mirándole los hombres, y uno de ellos  
dijo; por fin: "Dispensa.  
Creíamos nosotros, sin ofensa,  
que eras uno de aquellos  
que en la jaula encerrados  
divierten a niñeras y soldados.  
Pero si no eres mono serás hombre"...  
-"¿Hombre yo?... ¡Cualquier día!  
¿Es que somos iguales?  
¿Qué haríais si os llamara yo animales?"  
-dijo el orangpendek hecho una furia.  
Se tolera un error, mas no una injuria.

(1)Esta última expresión, intraducible, pero que parece indicar supremo desdén, ha de ser característica del idioma del mono-hombre.

## II. "Las gallinas envenenadas"

Un vecino de Villarreal de Urrechu denunció que le habían envenenado 65 gallinas. Las informaciones demostraron que las aves de corral habían ingerido alimentos preparados para matar ratas.

Con los retortijones  
del envenenamiento  
cacareaba una gallina, donde  
los lastimeros sonos  
de un postrer lamento  
al aire del corral, tan puro y blando.  
"¿Por qué comí, golosa,  
lo que me apetecía  
sin estar destinado a mi pitanza?  
¡Y aquella horrible cosa  
tan buena parecía!  
¡Inspiraba su aspecto tal confianza!



¡Triste de mí, que muero  
por haberme salido  
del menú succulento y cotidiano  
que hay en mi gallinero!"  
Hombre, ya lo has oído.  
Guarda, y no comas a la carta, hermano.

"Una escena inédita del *Tenorio*" (1928), 31 de octubre.

De Nápoles me cansé,  
y, harto de amor y de lid,  
"¿Adónde voy?", pregunté,  
y al punto me contesté:  
"¿Adónde sino a Madrid?"  
Madrid, venero y emporio,  
como en noche de jolgorio  
diría el Pastor Poeta;  
ciudad chula y pizpireta,  
¡ya tienes aquí a Tenorio!  
Madrid, el de nuestros días;  
Madrid sin buñolerías,  
pero siempre con buñuelos;  
Madrid de las grandes vías  
y los nobles rascacielos.  
La del oso y el madroño,  
la que desechaste el moño  
y el mantón has olvidado:  
¡yo vi tu cuerpo adornado  
por el mantón del otoño!  
Cuando en tu recinto entré  
vive Dios que lo sentí;  
yo entrar de oculto pensé  
y, ¡oh sorpresa!, me encontré  
que hablaban todos de mí.  
Los más sesudos señores,  
los más ilustres artistas,  
los más finos narradores,

los más insignes doctores  
comentaban mis conquistas.  
Para mí no hay tierra mala.  
Todas mi dominio son.  
Nadie en ninguna me iguala.  
Pero en ésta hay un Ayala  
y, además, un Marañón.  
Y éstos han dado en decir  
lo que nadie ha de creer:  
que soy hombre en el reñir,  
y que me puedo vestir  
de hombre, pero soy mujer.  
¿Mujer? ¡Pues viven los cielos  
que así van a darme vuelos  
para completar mi lista!  
¡Dándoles a todos celos  
yo haré mi propia conquista!  
Si a todas rindió mi afán,  
ya nada tengo que hacer;  
pero en Madrid me lo dan.  
¡Cuando falte otra mujer  
Don Juan rendirá a Don Juan!  
A tanto en Madrid llegué.  
Pero de la corte y villa  
muy pronto me fatigué.  
Me aguardaban en Sevilla,  
y en Sevilla me planté.  
(Continúan los versos ya conocidos.)

*Comentario también apócrifo*

Estas quintillas corresponden a una de las más famosas escenas del *Tenorio*, y se han suprimido siempre en la representación porque, como advertirán los lectores, abundan en anacronismos.

Adelantándose a su tiempo -achaque después de todo, de poetas-, Zorrilla previó aspectos, personalidades y temas de hoy. Al escribir en verso, "Madrid, el de nuestros

días", quiso decir sin duda que cincuenta o cien años no significan nada en la vida de un pueblo.

Nada significan, es verdad. Desde Zorrilla hasta hoy ha llovido mucho; pero todo, en esencia, está lo mismo. En algunas cosas hemos adelantado. En otras, todos los saben, estamos muchísimo peor.

Las quintillas están manuscritas en la sección correspondiente de la Biblioteca Municipal, donde puede consultarlas todo el que quiera.

"El arpa y los animales" (1928), 30 de noviembre.

(FÁBULA IRLANDESA)

Todas las nuevas monedas de Irlanda llevan un arpa en el anverso. En el reverso, la de media corona lleva un caballo; la del florín, un salmón; la de chelín, un toro; la de seis peniques, un mastín; la de tres peniques, una liebre; la de penique, una gallina; la de medio penique, un cerdo, y la de farthing, una becada. (Radio)

-Soy el que vale más -dijo el caballo-  
¡Valgo media corona!  
Callen ante mí todos. -No me callo  
-dijo el salmón mirando a la salmón-  
A tu lado de envidia no me muero.  
¿Media corona? Yo un florín entero.  
-Silencio y no repliques  
-ladró un mastín mostrando el diente fiero-  
si alguien habla soy yo, porque a mi lado  
no valéis seis peniques,  
el valor que me han dado.  
-También tengo valor, aunque os asombre  
-dijo la liebre-. ¿Hay hombre  
que tenga más valor del que yo tengo?  
¡Que alce el dedo meñique!  
-Para valor, el mío; no me avengo  
por cobarde a pasar: ¡valgo un penique!  
-dijo en un cacareo la gallina.  
Y el cerdo -con perdón-, en un gruñido  
murmuraba: -No estoy tan mal servido,

pues no soy el postrero-. Muy mohína  
suspiró la becada:  
-Yo, señores, no valgo casi nada.  
El arpa, en tanto, estábase orgullosa:  
-Peniques y florines,  
farthing, medias coronas y chelines  
no valen lo que valgo.  
-Pero tú, sin nosotros, ¿vales algo?  
-con bramido sonoro  
le preguntó desde un chelín el toro.  
¡Qué poco instrumentales  
suelen ser los señores animales!

"Hoy, 31" (1928), 31 diciembre.

Llegamos al trance  
más grave y solemne.  
Ya nos despedimos  
de un año que muere.  
Ya es casi un cadáver;  
pocas horas tiene  
de vida este pobre  
vejstorio inerme.  
No le reaniman  
alcanfor ni éter;  
balones de oxígeno,  
¿para qué los quiere?  
¿Fue bueno? ¿Fue malo?  
¿Qué espera? ¿Qué teme?  
Doce meses tuvo,  
que son muchos meses,  
desde que mil nove-  
cientos veintisiete  
le dejó su herencia  
de males o bienes,  
para hacer su gusto,

y hoy, cuando fallece,  
ve que, en tanto tiempo,  
no supo qué hacerse.  
¡Doce meses justos  
malgastó el vejete!  
Caiga en el olvido.  
Que el reloj se apreste,  
con sus campanadas,  
a enterrarle alegre.  
Una, dos, tres, cuatro,  
cinco, seis...; van siete...;  
de prisa; van ocho...;  
corriendo; van nueve...;  
diez, once; una falta:  
doce; ¡miserere!  
Sus puertas de bronce  
cerró San Silvestre.  
Por allá un chiquillo  
desnudito viene.  
Uno..., nueve..., dos...,  
y, en fin, otros nueve.  
¿Qué traes en la alforja?  
¿Nos traerás la suerte?  
Ya nos lo dirás  
de aquí a doce meses.

"Romance nuevo de los siete infantes de Lara" (1929), 8 de enero

"Siete émulos de los infantes de Lara. Raptan a la novia, la maniatan y abusan de ella." (Un diario de Madrid, anoche)

¡Helos, helos por do vienen,  
por una primera plana!  
¿Quién los reconocería,  
los siete infantes de Lara?  
Otra vez Gonzalo Gustios

transida siente su alma;  
otra vez el llanto nubla  
los ojos de doña Sancha,  
y otra vez el buen bastardo,  
ese que dicen Mudarra,  
lleno de cólera grita:  
¿Para esto fue mi venganza?  
¡Siete infantes que pasaron  
por lo mejor de su raza,  
sin que nadie lo supiera  
forzaron a una muchacha;  
la dejaron en el yermo  
sin ropas y maniatada,  
y como quien nada hizo  
volviéronse a la su casa!  
¿Quién así os confunde, infantes,  
flores de la flor de Lara,  
con unos fieros malsines  
de mal ceño y peor casta?  
Si del Cid fuerais los yernos,  
mal sino se os deparara,  
que infantes de Carrión  
andan mal y mal acaban;  
mas si fuerais de verdad  
los siete infantes de Lara,  
vengador no os faltaría,  
que aún el mundo da Mudarras.  
Pero si como los unos  
infantes sois en infamia;  
si siete como los otros  
sois, cuando la cuenta os sacan,  
ni Lara ni Carrión  
os acogen en sus casas.  
Siete infantes sois, sin duda;  
pero de perversa infancia,  
y se os puede comparar,  
si es buena la comparanza,

con aquellos siete niños  
de Écija, la bien nombrada.  
¡Y hasta puede que protesten  
los niños, que aun hay distancias!

"Gallos, gallinas y viceversa" (1929), 25 de enero.

(FÁBULA)

"El doctor Domm, de Chicago, ha encontrado la manera de cambiar los gallos en gallinas. Sin embargo, no ha conseguido que estas gallinas novísimas pongan huevos. También ha logrado convertir las gallinas en gallos." (*La Voz de anoche*)

Entró en el gallinero,  
para ser el sultán de aquel serrallo,  
muy puesto de espolón, cresta y plumero,  
mas todo artificial, un lindo gallo.  
Tenía un no sé qué... Varias gallinas,  
como tales, coquetas y ladinas,  
al mirarlo dijeron: "Este tío  
no nos produce ni calor ni frío.  
¿Qué tendrá el condenado?  
Parece bravucón y bien plantado.  
Mas no dice ni pío."  
El gallo se dio cuenta  
de aquello; lo tomó por grave afrenta,  
y dijo: "Hay que imponerse a estas guasonas,  
que, como las personas,  
suelen ser muy propensas a la chanza.  
¡Pobre de mí si toman confianza!"  
Para verlas sumisas,  
quiero darles un grito,  
y soltó el gorgorito.  
-¡Clo, clo, clo, clo!- Las bromas y las risas  
tomaron al oírlo tanto vuelo  
que llegaron al cielo.  
-¡Tú gallo!- dijo una,  
de todas la más lista, un tanto hombruna-.

Pues di lo que yo digo solamente:  
"¡Quiquiriquí!", lo mismo que un valiente.  
Todas hicieron coro a la sultana.  
Pero el gallito nuevo,  
conociéndole el flaco, "Charlatana  
-dijo-, vaya al rincón y ponga un huevo..."  
Gallo que fue gallina  
nunca podrá encontrar mejor vasallo  
que si Dios por esposa le destina  
gallina que fue gallo.

"Una cena de verdad" (1929), 28 de marzo.

Yo todos los años me saboreo en repetir "La última cena", que si acaso, acaso, no es lo mejor que compuso D. Juan Nicasio, no debe, por lo menos, posponerse a la más inspirada de sus famosas poesías.- *Chafarote*, en *El Siglo Futuro*.

Una cena de verdad  
es la que compuso en verso  
para admiración de todos  
don Juan Nicasio Gallego,  
poeta que *Chafarote*  
cuenta entre sus predilectos.  
Todo lo suyo le gusta,  
y tan sólo echa de menos  
en nuestras antologías  
las rimas sacras de un clérigo  
tan inspirado y robusto,  
tan ingenioso y discreto.  
Su *Cena...* "Pero yo todos  
los años me saboreo  
en repetir (nos declara  
*Chafarote* muy en serio)  
*La última cena...*" Esto es grave:  
saborear, repitiendo,  
toda una cena es indicio



de que en la cena hubo excesos  
o de que se componía  
de manjares indigestos.

No hay tal; no se le indigesta,  
que, al contrario, regodeo  
mejor que hipo le causan  
las estrofas del severo  
cantor que de la Academia  
fue secretario perpetuo  
y es perpetua admiración  
de *Chafarote* y sus émulos.

Todos los años repite  
la *Cena*; y quizá con ello  
sale del paso, copiándola,  
para que cuantos leemos  
la prosa de *Chafarote*  
con deleite siempre nuevo,  
siquiera un día en el año  
tengamos seguro el premio.

Mas entre la prosa suya  
-¡tan suya!- y el verso ajeno  
con la prosa nos quedamos.  
¡Váyase al diablo Gallego,  
que a *Chafarote* nos hurta!  
Y, si acaso, porque es tiempo  
de cuaresma, resignados  
a la abstinencia, pensemos  
que un día pronto se pasa,  
que no hay siempre a mano versos  
y que pasado mañana  
volverá por nuestros fueros  
*Chafarote* con su prosa,  
que es nuestro diario alimento.

"El sello bueno y el sello malo" (1929), 30 de abril.

(FÁBULA INMORAL, COMO TODAS)

"Va a exhibirse en una Exposición filatélica de París un sello de la Guyana inglesa, raro ejemplar de una tirada imperfectísima hecha en el país para remediar la falta momentánea de estampillas, y recogida de cuanto llegó la emisión tirada en Inglaterra. Se ofrecen por dicho sello 270.000 francos."

Hubo un sello magnífico.  
No tenía defecto.  
¡Qué grabado tan fino el de la efigie  
de aquel rey tan apuesto!  
¡Qué color delicado, qué trepado  
tan limpio, tan bien hecho!  
¡Qué admirable papel y cuánta goma!  
Era el rey del franqueo.  
Pues bien: mientras estuvo  
en vigor la emisión, tan lindo sello,  
¡si parece mentira!, en los estancos  
lo daban por diez céntimos.  
Y cuando ya no circulaba, el pobre  
se vendía por cientos,  
o por miles, vulgar mercadería  
para los filatélicos.  
El otro sello, en cambio,  
tan zafío, de dibujo tan grosero,  
que vivió pocos días,  
y que al fin recogieron,  
más bien por la vergüenza que por otras  
razones de más peso,  
se encontró de repente  
trocado en una pieza de museo  
de valor inaudito, y tan buscado  
como el oro en la mina.  
¡Cuán diversos  
sinos tienen las cosas! Así el hombre.  
Nadie mira al que es bueno,

y al que no es bueno todos le hacen fiesta.  
Vea en dos estampillas el ejemplo.

"El tigre de Hamburgo"<sup>25</sup> (1929), 10 de julio.

(FÁBULA)

Un tigre, si está vivo,  
nunca se considera inofensivo.  
Su presencia imponente  
pone horror en la gente,  
y ante su piel con tanta negra raya,  
el más valiente tiembla y se desmaya.  
Por eso la señora  
que vio entrar a deshora  
-no es hora nunca para entradas tales-  
a un tigre en su mansión, temiendo males  
fieros, viendo en peligro ya su vida,  
cayó desvanecida,  
como cumple a una dama, allá en Hamburgo.  
Pero yo, cuando hurgo  
un poco en la razón de tanta cosa,  
que bien puede pasar por espantosa,  
si comprendo el desmayo y la sorpresa  
de la dama hamburguesa,  
pienso que en esa dama,  
más que la realidad pudo la fama.  
El tigre, inocentísimo, la siesta  
quiere dormir, y en nada le molesta.  
Y él duerme, y la señora, desmayada,  
no se entera, y allí no ocurre nada.  
Nada mientras no vienen

---

<sup>25</sup>

En la portada de *La Voz* del día anterior aparece la siguiente noticia: "Las aventuras de un tigre que se fue de paseo. Y que no se metía con nadie".

los domadores que a su cargo tienen  
la custodia del tigre,  
y para que el reposo no peligre  
de la villa anseática  
le acosan y le obligan, en un salto,  
a echar los pies por alto.  
Mas había una verja, y en sus puntas,  
que, como lanzas, juntas  
guardan la propiedad, la pobre fiera,  
de muy mala manera,  
fue a quedarse clavada; no sabía  
para qué la tal verja serviría.  
Moraleja: es el hombre  
más cruel que las fieras; no te asombre  
llegar a conclusión tan lastimosa.  
La fiera, cuando el hombre no la acosa,  
duerme inocentemente, y ronca y todo.  
Pero a nadie hace daño. De otro modo  
se porta el hombre, bueno por su casta.  
La mata por si acaso; es fiera, y basta.

"Los dos mochuelos" (1929), 22 de julio.

(FÁBULA)

Cuando en Madrid triunfaban  
las luces del verano,  
y el sol de mediodía  
lanzaba ardientes rayos,  
dos míseros mochuelos,  
subidos en un árbol  
se hallaban, y la gente  
parábase a mirarlos.

-¿Qué hacéis lejos del nido  
sombrió y apartado,  
donde tenéis de día

recóndito palacio,  
todo de sombras lleno,  
y en él, únicos faros,  
vuestros redondos ojos  
enciéndense fantásticos?  
La oscuridad es vuestra.  
Reino, nación Estado,  
tenéis en las tinieblas.  
Nuestra es la luz. Dejadnos.  
¿No veis que aquí el sol brilla  
y el cielo está muy claro?  
Volved a vuestro oscuro  
desván, cuyos colgajos  
de finas telarañas  
son el mejor boato  
de tal mansión: cortinas  
de terciopelo y raso.  
¿Qué hacéis en esta plaza?  
¿No estáis equivocados?  
Así los transeúntes  
preguntan, contemplándolos,  
y uno de los mochuelos  
de pronto ha replicado:  
-Yo estoy donde me place.  
Mis ojos no son válidos  
para esta luz; conformes.  
¿Hay luz? Pues con cerrarlos...  
Si vemos o no vemos,  
¿qué más os da, paisanos?  
¿Nunca un mochuelo visteis?  
¡Ea, pasad de largo!  
¿No trasnocháis vosotros,  
sin escandalizarnos?  
¿No puede haber mochuelos  
(valga el mote) diámbulos?  
Lo que los hombres hacen  
nunca lo encuentran raro.

¿Lo hace otro ser? ¡Qué risa!,  
¡qué juerga!, ¡qué espectáculo!

*Explicación y apostilla*

Lector: la fábula que antecede tiene su origen cierto en la vida real. Dos mochuelos despertaron el otro día la curiosidad de las gentes en la glorieta de Bilbao, casi a la hora de mediodía. Cuentan que algún transeúnte, sin atender al razonamiento arriba versificado, no paró hasta apoderarse de ellos. Estaban en el árbol que les servía de refugio deslumbrados, y al parecer, tristes, como señoritos que han corrido una juerga y llegan ya de día a su domicilio en estado lamentable. ¡Pero vaya usted a saber lo que pensarían de la gente! Por de pronto, que nadie puede hacer lo que le da la gana, aunque sea mochuelo y no haya leyes ni ordenanzas que terminantemente le obliguen.

"Elegía a Charles Forepauth" (1929), 25 de julio.

(El primero que metió la cabeza en la boca de un león)

Rugid con voz de llanto,  
leones de la tierra.  
Muerto yace el que un día  
metió sin arredrarse la cabeza  
delante de las gentes  
que un ancho circo llenan  
en las terribles fauces  
de un individuo de la raza vuestra.  
No la cabeza sola,  
ya todo el cuerpo deja  
metido en otras fauces  
que no se abren jamás cuando se cierran.  
Le debéis, oh leones,  
gratitud sempiterna.  
El mostró que, si os pintan  
fieros, no sois tan fieros, nobles fieras.  
Han hecho lo que él hizo

después, en competencia,  
cientos de domadores  
ante la absorta multitud plebeya;  
pero él, que fue primero,  
toda la prez se lleva;  
tan solo un ser lo vence  
del sereno valor en la palestra;  
sólo el león que supo  
tener la boca abierta  
mientras él exploraba  
las fauces de un león por vez primera.  
Duerma en paz el valiente.  
Rugid en vuestras selvas,  
llorad en vuestras jaulas,  
buenos leones, en su honor. Requiescat...

"La almendra y la cebolla" (1929), 10 agosto.

(FÁBULA)

"WASHINGTON 2.- La Delegación de Hacienda Pública del Senado ha aprobado los nuevos derechos arrendatarios sobre la importancia de las almendras.

De cuatro y tres cuartos a cinco y medio centavos que pagaba la libra, pagará ahora de catorce a dieciocho centavos.

Asimismo se ha modificado la tarifa arancelaria de la cebolla, que pagará dos y medio centavos, en vez de dos que se había propuesto en el nuevo proyecto de ley."

Siente la almendra tedio  
porque a su natural dulce y tranquilo  
no le agrada subir, en medio kilo,  
desde los cinco y medio  
centavos a catorce, a diez y ocho.  
¿Se irá quedar el mundo sin bizcocho?  
La almendra no concibe  
tanto y tanto subir, y le molesta  
verse en tales alturas; ella vive

más a sus anchas cuanto más modesta.  
En cambio, la cebolla  
lágrimas vierte al lado de la olla;  
mas lágrimas de gusto,  
porque encuentra muy justo  
que si sube la almendra, vana y fútil,  
también ella prospere, que es más útil.  
Alguien va con el cuento  
de la almendra al oído, y al momento,  
pronta de lengua, aunque es muy buena chica,  
la almendra así replica:  
-¿No ha de alegrarse? ¡Claro!  
Lo encontrará muy raro  
ella, que a tanto aspira, que presume,  
que gasta dinerales en perfume,  
aficionada al lujo y la bambolla...  
A mí no me hace mella.  
Yo soy almendra, y callo; pero ella  
siempre ha de ser cebolla.

"El lagarto en la cañería" (1929), 12 de agosto.

(FÁBULA)

ZARAGOZA 7.- Reina gran escasez de agua. La que hay no es limpia y arrastra a las cañerías toda clase de objetos, destruyéndolas. El industrial Sr. Cuadra encontró, al desatracar la suya, un lagarto.

Libre al sol, un lagarto  
por la pared retoza.  
¡Cuán distinto del otro  
que, preso en Zaragoza,  
se pasó mucho tiempo,  
sin duda más de un día,  
solo en la cárcel húmeda  
de angosta cañería!



-¡Triste ha sido mi suerte!  
(Pensaría el lagarto.)  
No gustándome el agua  
sólo de agua estoy harto,  
sin poder ni aun beberla  
cuando la sed me acucia  
porque aquí dentro el agua  
viene bastante sucia.  
Y aun dirán, si me encuentran,  
que entre tanta inmundicia  
soy yo lo más extraño...  
¿Se habrá visto injusticia?  
No te asustes ni temas  
duros males al verme.  
Soy, mortal, un lagarto  
bueno, tranquilo, inerme.  
Tú careces de agua  
y a mí el agua me sobra.  
Mas, en cambio, tú puedes  
blasonar, y es mi obra,  
de tu rara fortuna,  
que es mi propia desdicha.  
Piensa que en lugar mío  
pudo haber una bicha.

"El melón enfermo" (1929), 15 de agosto.

(FÁBULA)

VALENCIA.- Los agricultores niegan que exista enfermedad alguna en los melones de esta región. (*El telégrafo*)

Noticia de sociedad:  
Está enfermo Don Melón.  
¡Qué alboroto en la ciudad!  
¡Qué susto en la población!

Mas no era verdad; negada  
la noticia está de lleno.  
Don Melón no tiene nada.  
Don Melón está muy bueno.  
No, su aspecto no es falaz.  
Su buen color y su panza  
nos dicen: Comedme en paz,  
torne vuestra confianza.  
¿Dudábamos? A creer.  
¿Temíamos? No hay temor.  
Don Melón no ha menester  
asistencia de doctor.  
Está orondo, alegre, fino  
de aroma, repleto y sano.  
Si uno resulta pepino...  
serán cosas del Destino,  
como en el género humano.

"El burro de muestra" (1929), 21 de agosto.

(FÁBULA)

"MÉJICO.- Va a ser autorizada la venta de carne de burro en carnicerías especiales, que deberán anunciarlo públicamente y tener esculpida en la muestra una cabeza de burro como distintivo."

Del sino descontento,  
lamentábase a voces un jumento.  
(Lector, tú ya conoces  
a qué se llama voces  
cuando se habla de burros.) Y decía:  
-¡Triste suerte la mía!  
Vine a este mundo bajo  
como animal sufrido, y mi trabajo  
tan en poco se estima,  
que trabajo y me dan palos encima.

Todos los animales,  
aun los más topos, pasan, a mi lado,  
por intelectuales.  
Y el más discorde son es, comparado  
con mi noble rebuzno,  
suave música blanda.  
Pues bien; ¡hoy, al saberlo me espeluzno!  
Que la suerte me manda,  
en vez de aquel reposo merecido  
por todo el que ha sufrido  
cuando llega la muerte  
un póstumo tormento:  
servir, como la vaca, de alimento.  
¡Ya veis si es dura, sin igual, mi suerte!  
Un escultor le oyó, y así le dijo:  
-No te lamentes, hijo.  
que yo haré de una pieza  
la imagen fiel de tu gentil cabeza.  
He de hacerte inmortal; yo te lo ofrezco.  
-Gracias; no lo merezco  
-dijo el pobre animal- ¿Muerto y comido  
puedo ser inmortal? Broma siniestra.  
Si me ven en la muestra  
[...]<sup>26</sup> ¡Qué burro he sido!

"El rey de los comedores" (1929), 29 de agosto.

Jamás, oh muerte, descansas.  
Al rey de los comedores  
te lo has comido en Arkansas.  
Son terribles tus estragos.  
Ese rey era un rey negro;  
no el rey negro de los magos.  
John Horton, de adolescente

daba irrecusables pruebas  
de buen saque y mejor diente.  
Mas después, de hombre maduro,  
por sus mismas cualidades  
se vio en más de un grave apuro.  
No a causa de lo ingerido.  
Piedras que comiese, piedras  
que en sustancia ha convertido.  
Sólo un percance al hambriento  
le ocurrió, al tomarse dos  
cucharas de cemento  
que, con un vaso de agua,  
formaron en su barriga  
quién sabe qué horrible fragua.  
Todo pasó con un drástico.  
Nada podía, de veras,  
con aquel tragón fantástico.  
Devoraba en un momento  
las vituallas que en un mes  
mantienen a un regimiento.  
Mas fue su desgracia ésta:  
que ya jamás encontraba  
quien con él cruzase apuesta.  
De tanto como comía,  
vencedor de sus rivales,  
sin comer quedóse un día.  
De hambre dicen que se ha muerto.  
Si es cierto, llorémosle.  
Llorémosle si no es cierto.

"Los cuatro osos blancos" (1929), 9 de septiembre.

(FÁBULA)

"BARCELONA 7.- Cuatro osos blancos traídos de Italia para el Parque Zoológico llegaron ayer, tan enfurecidos y aferrados al cajón en que han hecho el viaje,

que, después de un trabajo continuo, de cuatro de la tarde a diez de la noche, sólo se consiguió que saliera uno."

De aquellas soledades  
que recorrían libres y gozosos,  
pasaron, prisioneros, cuatro osos  
a revueltas ciudades  
en que un oso, aunque quiera,  
no puede sustraerse a los curiosos,  
cuyas asiduidades  
aburren pronto a la más mansa fiera.  
"¡Verse en un parque, risa de las gentes,  
los reyes de la cueva y la montaña!  
¡Ser diversión de una caterva extraña  
de hombres impertinentes  
que observan desde lejos, por si acaso,  
sus idas y venidas,  
se mofan de lo torpe de su paso,  
y con viles despojos de comidas  
le escarnecen, validos de su encierro,  
como si fuese un perro!  
¡Un oso blanco, blanco y majestuoso,  
señor de las llanuras infinitas,  
heladas, en silencio y en reposo;  
un oso blanco, un oso...!  
Sólo por blanco la ciudad gazmoña,  
llena de papanatas,  
¿va a confundirse con la pieza ñoña,  
o con las novelitas  
que escriben las miopes literatas  
para suministrar lecturas gratas  
a las más inocentes señoritas?  
¡Que se divierta solo  
quien quiera diversión, o lea esto!  
Mas que no traiga presos  
desde aquellas benditas  
cercanías del Polo

a estas tierras templadas personajes  
tan llenos de importancia,  
metiéndolos en trenes  
que a tumbos y vaivenes  
los vuelven más salvajes  
y en malhumor convierten su arrogancia."  
Así clamó al salir el primer oso  
del oscuro cajón en que venía  
con sus tres compañeros,  
que en un coro espantoso  
lanzaban sin cesar rugidos fieros.  
Y por si el que le oyera no entendía,  
dijo después en lengua castellana:  
-¿Quieren reírse? ¡Cómprense una mona!  
Y una simia, testigo  
de su furor, saltando en la cercana  
jaula, en que su chillido desentona,  
le gritó: -¡Eh, buen amigo!  
¡Yo también soy persona!

"Los dos ejemplos de la catedral" (1929), 18 de septiembre.

(FÁBULA)

COLONIA 17.- En la limpieza general que se ha hecho últimamente de la catedral de Wurzburg, en Baviera, se han recogido más de tres toneladas de polvo. Las partes altas de la catedral no se habían limpiado desde 1704, en que el edificio fue restaurado. (*El Debate* de hoy.)

-Hijo, tienes muy sucia la cara;  
y eso, chico, te sienta muy mal.  
¿Qué dirá el que te mire? Repara  
que no sólo el mezquino mortal  
pide, al verse tiznado, el consuelo  
de sus ondas al agua lustral.  
Hoy un templo ha de ser tu modelo.

Toma esponja y jabón, y en un vuelo  
haz lo mismo que la catedral.  
-Padre, voy a lavarme con gana,  
pues me gusta estar guapo y gentil.  
Que me viertan en la palangana  
toda el agua del aguamanil.  
Mas, por Dios, no me ponga el ejemplo  
de ese templo, papá: Desde mil  
setecientos y cuatro ese templo  
no pensó en desterrar su basura  
ni en hacer competencia en blancura  
al armiño, al vellón, al marfil.  
¿Yo imitarle? ¡Valiente locura!  
¡Vamos, padre, sería pueril!  
No os lavéis una vez por semana,  
ya seáis catedral alemana  
o travieso y bisunto zagal:  
la limpieza ha de ser cotidiana;  
sobre todo, ha de ser general.

"El novillo y el automóvil" (1929), 21 de septiembre.

(FÁBULA)

MÁLAGA 20 (3 t.).- Por camino de Torre del Mar marchaba la camioneta 3.345 de la matrícula de Málaga, conducida por Cándido Jiménez.

De un prado inmediato salió un novillo bravo, que corneó furiosamente al vehículo, cuyo motor destrozó.

... Y, en descargo, el novillo  
dijo en tono sincero:  
-Señores, yo no quiero  
brillar con otro brillo  
que el de mi fuerza propia;  
y en el caso presente  
mi arrojo es pura copia

de lo que hace el torero  
delante de la gente.  
Por colinas y valles,  
o por plazas y calles,  
corre el **auto** ligero...  
Son cuarenta, sesenta,  
setenta o más por hora.  
¿Quién kilómetros cuenta?  
Él los cuenta y devora.  
Yo, si pasar le veo  
veloz o moderado,  
sigo quieto y del prado  
por nada me meneo:  
en su marcha ciclónica  
no hay nada que me importe,  
y no le doy verónica,  
ni farol, ni recorte,  
con que coarte, astuto,  
como torero en plaza,  
su libertad de bruto.  
Yo espero con cachaza,  
porque no me interesa  
lo que va tan apriesa.  
Mas al verle parado  
pienso que está cuadrado,  
que ha llegado la hora  
de arrancarse, y con vieja  
saña vindicadora  
me arranco..., y ya están viendo.  
¿Hago mal si pretendo  
la ovación y la oreja?



"La amazona y el caballo" (1929), 25 de septiembre.

(FÁBULA)

"BARCELONA.- Mademoiselle D'Orange, que ha hecho el viaje a caballo desde París hasta Barcelona, ha manifestado que no le gustan, en general, las costumbres modernas."

Llegaron triunfalmente a Barcelona  
caballo y amazona,  
muy erguida en la silla  
la dama, y con bruceo  
gallardo, que a las gentes maravilla,  
el bruto generoso.  
¿Viaje? Más bien paseo;  
paseo entretenido y delicioso.  
Eché pie a tierra la amazona, y dijo:  
-Si me dan a elegir, yo siempre elijo  
esta manera de viajar; detesto  
del automóvil hórrido y funesto  
la espantosa carrera  
porque uno corre mucho y no se entera  
de lo que ver podría  
como lo veo yo, desde la altura  
de mi cabalgadura,  
que en todo me obedece.  
Las costumbres del día  
no me agradan; parece  
que el mundo, de aventura en aventura,  
corre a su destrucción; no corre, vuela.  
Vale más mi cautela.  
Yo al caballo me atengo, y si tardamos  
en llegar, ya lo veis: al fin llegamos.  
Y mientras se alejaba, con ligero  
paso, a estirar las piernas,  
acercóse un curioso reportero,  
y en palabras muy finas

le preguntó al caballo: -Y tú, ¿qué opinas?  
Las costumbres modernas, ¿te son gratas?  
¿Orgullosas tus patas  
sostienen amazona o caballero?  
¿Prefieres, altanero,  
las costumbres antiguas, las eternas?  
Y dijo el potro: -¡Ah!, pero...  
¿hay costumbres modernas?

"El salmón y los presidentes" (1929), 8 de octubre.

(FÁBULA)

ORANGE (Estado de Virginia).- Hoover y Macdonald han estado conferenciando acerca del desarme naval durante tres horas, a la orilla del río, mientras pescaban.

Palabras elocuentes,  
propósitos cordiales,  
cambiaban, al hablar, los presidentes,  
de cuestiones navales.  
"No más -decía el uno con acento  
de gran sinceridad- tanto armamento.  
Yo, cuanto más lo miro  
mi mente más se aferra;  
sólo hay un ideal, por él suspiro:  
que los buques de guerra  
de todas las naciones de la tierra  
sean como los barcos inocentes  
que en Madrid el estanque del Retiro  
tiene para delicia de las gentes.  
No más acorazados y cruceros,  
torpederos ni contratorpederos;  
queden los submarinos  
para los peregrinos  
del mar, que estudian con tenaz porfía

la Oceanografía.  
No más naves blindadas;  
ni el **superdreadnought** con sus toneladas,  
ni el cañonero leve  
que rápido se mueve.  
Desarmar es preciso,  
que así será la tierra un paraíso."  
Y el otro presidente, con presteza,  
iba diciendo: "Sí", con la cabeza.  
Los dos, mientras hablaban,  
dando a cada expresión todo su brío,  
los anzuelos echaban  
a las ondas del río,  
que reflejaban el azul del cielo.  
Un salmón los oía, y el anzuelo  
distráido mordió. ¡Desventurado!  
De un tirón violento  
fue por un presidente arrebatado  
al líquido elemento.  
Y al morir, el cuitado  
decía en sus postreros estertores:  
"Desarmarán los buques, sí, señores;  
el mundo se verá pacificado.  
Mas ¿no desarmarán los pescadores?"  
El pez quiere ser pez y no pescado.

"Las palomas, el gato y el cazador" (1929), 11 de octubre.

(FÁBULA)

"ZARAGOZA 18.- El alcalde ha impuesto una multa de 150 pesetas a un vecino de la plaza del Pilar que tenía un gato amaestrado para cazar palomas en la citada plaza. El industrioso cazador fue sorprendido en plena caza por unos agentes de la Guardia Municipal."

Zaragoza. La plaza  
que llaman del Pilar.

Con solemne cachaza,  
moviendo al pasear  
la cabeza y el buche,  
la cola en abanico  
muy gallarda, con el pico  
lleno de quejumbrosos  
arrullos, la paloma  
en los días hermosos  
suavemente el sol toma.

En esto, con la traza  
y andar de un asesino,  
se presenta en la plaza  
muy taimado un felino.

Se acerca a la paloma  
tranquila, *ma non troppo*;  
¿va a decirle una broma?,  
¿va a soltarle un piropo?

Esto imagina acaso  
la paloma inocente  
y hace más lento el paso.  
(Si es... como mucha gente.)

Tierna la ve, y muy chulo,  
lamiéndose el bigote  
con poco disimulo,  
le clava en el cogote  
de tornasol los ojos  
don Micifuf: aquellos  
ojos de lampos rojos  
y rápidos destellos:  
la mira descuidada  
como las hijas de Eva,  
y en una dentellada  
la prende y se la lleva.

¿Es delito? Y muy grave.  
Mas su culpa es pequeña.  
Las mañas que él no sabe

otro se las enseña.  
¡Un hombre! Él en provecho  
de un cazador se expuso.  
Si malo es lo que ha hecho,  
lo del otro es abuso.  
Ya le dará su trato  
un guardia que allí asoma...  
Aunque el guardia no es gato  
ni el cazador paloma.

"Nuevo monólogo de Hamlet" (1929), 12 de octubre.

"El conde de Romanones ha escrito a sus amigos una carta  
interesantísima."- Todos los diarios.

#### ÁLVARO, SOLO

Ir o no ir... La cosa es peliaguda.  
¿Qué será más correcto? ¿Qué más digno?  
Lanzarse, y afrontar con ese acto  
la impopularidad... ¡Vaya unos miedos!  
El favor popular es como el aire:  
según de donde sopla el viento, cambia.  
Ir o no ir... Sentarse en los escaños  
que vieron otros días las victorias  
de tanta habilidad, de tan austeros  
principios, de tan cálida elocuencia..  
Respirar el ambiente en que alentaron  
los varones ilustres, y los otros.  
¡Perspectiva es, a fe, muy halagüeña!  
¿Y han de bastar a echarle por la borda  
los tímidos reparos de los unos,  
la ruda intransigencia de unos cuantos,  
la propia indecisión? ¿Será el destierro  
del Poder tan amargo que no deje  
ni el ansia de volver a sus comarcas,  
siempre abiertas antaño a los viajeros

que las abandonaron a la fuerza?  
Intrigar... murmurar..., votar acaso...  
Decir que sí, que no... ¡Quién se atreviese,  
afrontándolo todo, a ver si un día  
la esperada ocasión al cabo surge!  
¡Qué terrible tormento el de la duda!  
Ir o no ir..., ¡problema pavoroso!  
Yo bien iría; mas si todos luego  
se vuelven contra mí: corazonada,  
¿dónde estás, dónde estás? Oiga tu golpe  
y obre después, según me lo aconsejes,  
contra toda opinión, si es necesario.

"Don Juan" (1929), 31 de octubre.

Madrid, dramático emporio  
de victorioso cartel,  
donde no hay triunfo ilusorio.  
Tiene en su seno a Tenorio  
para quien quiera algo de él.  
Le tachan de afeminado,  
de ultraflamenco, de vil;  
sólo de un mal se ha librado:  
no se le ha diagnosticado  
parálisis infantil.  
¡Si hasta se le dio por muerto!  
¡Si todos los días van  
a estar un rato a cubierto  
diez donjuanes!... Mas no es cierto:  
nadie ha matado a Don Juan.  
Muerto, no; preso..., tal vez.  
No le importa la prisión.  
Los hombres de su jaez  
saben más que alcaide y juez.  
¡Es tan fácil la evasión!  
El pez se saldrá del copo

cada vez que le convenga  
para lanzarse al piropo:  
con rima sonora y tropo  
no hay guardia que le detenga.  
Doña Inés le ve a sus pies;  
y aun hay ineses taimadas  
que hacen la escena al revés;  
mas no hay una Doña Inés  
que le dé dos bofetadas.  
Se ríe de lo vedado;  
se atreve a lo prohibido;  
no hay patrimonio sagrado  
que no haya dilapidado:  
¿de dónde lo habrá aprendido?  
Más joven cuanto más viejo,  
llega otra vez a Madrid.  
De cuantos nos dan consejo  
de no hacer, es él espejo.  
Ciudadanos, aplaudid.

"Crisantemo, abuelo y nieto" (1929), 14 de noviembre.

(FÁBULA)

Barcelona. En la Exposición de Flores.- "Predominan, como es natural, los crisantemos, de los que se exponen como cosa curiosa varios ejemplares de la primitiva planta, que se cría en las montañas del Japón y que tiene quince pétalos. De esta planta se han conseguido tantas hibridaciones, y se han dedicado tantos cuidados y realizado selecciones por la jardinería, que se han obtenido magníficos ejemplares de crisantemos modernos con más de 300 pétalos y 35 centímetros de diámetro. Se ha conseguido cultivar una planta de dos metros, con 200 crisantemos, colocados por obra de la naturaleza en forma de pirámide."

Su excelencia el señor don Crisantemo,  
con orgullo supremo,

triunfaba en la rotonda,  
recibiendo zalemas y homenajes  
con esa facha oronda  
que adquieren los ilustres personajes  
cuando, reconocido[s] por la gente,  
ven, al cabo, su mérito eminente.  
-¿Quién como yo? -decía-.  
¡Qué prestancia la mía!  
No hay en todo el salón más bella planta.  
El árbol más altivo  
que hasta las propias nubes se agiganta.  
es orgulloso con menor motivo.  
Mi distinción es tanta,  
que un coloso del bosque primitivo  
me ve y se le atraganta.  
Mientras se pavonea,  
ve en próxima vitrina  
una planta muy fina  
que le parece miserable y fea.  
Sólo con quince pétalos se adorna.  
Tiene aspecto enfermizo,  
y a nadie le trastorna  
con su pálido hechizo.  
(Todo esto es lo que piensa  
la vanidad de su vecino, inmensa.)  
Gesto de repugnancia,  
para ratificarse en su importancia,  
pone don Crisantemo el potentado,  
y al vecino de al lado  
pregunta con desdén: -¿De qué semilla  
salió ese desgraciado?  
¡Traer a semejante gentecilla  
junto a nosotros! ¡Es inaguantable!  
¡Me irrita el miserable!  
Con oficioso celo  
su vecino le dice: -Te conviene  
callar, porque es tu abuelo.



De rabia, el señorón no se contiene.  
-¿Mi abuelo? ¡Cualquier día!  
Yo con gentuza tal no tengo trato.  
Y volvió a recrearse en su retrato,  
que un espejo, muy cerca, le ofrecía.

"El invierno y los pájaros"

(FÁBULA ELEGÍACA)

"Ha habido día que han entrado en Madrid dos mil docenas de pajarillos muertos para las freidurías." (Según *El Debate* de hoy.)

Los pájaros emigran,  
y sus bandadas  
dejan las alamedas  
abandonadas.  
Ya el corazón no alegran  
sus dulces trinos.  
Ya se marchan del cielo  
por los caminos.  
No os marchéis, pajarillos  
encantadores;  
aún para reteneros  
nos quedan flores.  
Flores de invernadero,  
flores tardías;  
mas las únicas flores  
de nuestros días.  
¿No os bastan? Pedid otras  
por ese pico.  
Veremos si hay manera  
de que alguien rico,  
abriéndonos las arcas  
de sus caudales,  
logra que haya veranos

artificiales.

Volved, y que se animen  
las enramadas.

Volved, no uno por uno,  
sino en bandadas.

(Sale entre los que emigran  
un emigrante,

y exclama, no sonoro,  
sino parlante:)

-Gracias, poeta, gracias.

deja que huyamos.

Nos damos por contentos  
cuando escapamos.

¿Volver? ¡Ni procurarlo!

Que hay pajaritos  
que vuelven, y en bandadas,  
sí, ¡pero fritos!

"El pez fuera del agua" (1929), 18 de noviembre.

(FÁBULA)

SAN SEBASTIÁN.- La pleamar de hoy ha sido la más violenta de la temporada. Algunas olas llegaron casi a la altura de las casas del paseo de Salamanca. En una bodega de la calle de Euskal-Erría aparecieron varios peces, llevados allí por el oleaje. (Noticias de ayer.)

Las olas del mar Cantábrico,  
sirenas desmelenadas,  
batían contra las peñas  
con tanta cólera y rabia,  
que las peñas, achicándose  
les dieron paso y entrada  
para que la población  
recorrieran a sus anchas.  
Cansadas de pasear

por las calles y las plazas,  
a su lecho se volvieron,  
su furia un tanto aplacada.  
Pero, como los turistas,  
que jamás en vano pasan,  
algo dejaron las olas  
en las calles donostiarras.  
Dejaron uno, dos, tres  
pececillos, gente incauta,  
que se entró en una bodega  
para descansar del agua;  
y cuando sonó la hora  
tan a gusto se encontraban,  
que se quedaron en tierra,  
perdiendo el tren, no la calma.  
-Yo -dijo el uno- me muero  
por la sidra embotellada.  
-Yo me muero -dijo el otro-  
por el chacolí. - Callaba  
junto a los dos el tercero.  
Dijéronle: -¿Por qué callas?  
Y él, apenas respirando:  
-Yo me muero... -contestaba.  
Y era verdad, se moría  
como el pez fuera del agua.  
Los otros iban tirando;  
mas como sus pobres branquias,  
hechas para otros oficios,  
no les servían de nada,  
dieron unos coletazos  
y al dios Neptuno sus almas.  
Bajó el patrón a la cueva  
para llenar unas jarras,  
y viendo los pececillos  
muertos dijo en lengua vasca:  
-No hay mal que por bien no venga.  
¡Bendita la mar salada!

Si hoy no me dejó pescar,  
me trae el pescado a casa.  
¿Catástrofes? ¿Terremotos?  
¿Ruinas? ¿Quiebras? ¿Alzas? ¿Bajas?  
¿Guerras? ¿Crisis? ¿Temporales?  
¡No importa! Siempre hay quien gana.

"Faunos y ángeles" (1929), 21 de noviembre.

(FÁBULA)

SEVILLA.- "... Le contestó el alcalde que, en efecto, el proyecto de diosa mitológica no le iba bien a la fuente y que en su lugar será colocada una figura de mujer sevillana y que los angelotes serán los sustitutos de los proyectados faunos."

En derrota, los faunos  
a las selvas antiguas,  
cabizbajos y mustios,  
en tropel se retiran.  
Nada quieren con ellos  
las fuentes de Sevilla,  
que por ser sevillanas  
serán de agua bendita.  
No es amable su hado,  
no es su suerte benigna.  
Si la diosa desnuda  
de la mitología,  
que iba a ser en la fuente  
su perpetua vecina,  
fue también desahuciada,  
no le importa: vestida  
con un traje decente  
y una airosa mantilla  
en mujer sevillana  
quedará convertida.

(De diosa a sevillana  
va una distancia mínima.)

Pero, amigo, los faunos,  
con sus patas caprinas  
y sus frentes astadas  
y sus costumbres cínicas,  
para ser angelitos  
o angelotes tendrían  
que cambiar de casaca,  
y eso es sólo en política;  
porque faunos y seres  
de angélicas milicias  
tan sólo en una cosa  
semejante se estiman:  
en que cuerpos velludos,  
de bestial gallardía,  
y carnes sonrosadas,  
inocentes, rollizas,  
por igual refractarias  
son a la sastrería.

El mérito escultórico  
nadie, en verdad, lo mira;  
será un portento el fauno,  
y el ángel una birria,  
pero aquél, por ser fauno,  
ni derecho a la vida  
tiene, y éste, por ángel,  
podrá ver en la pila  
reflejarse desnudas  
sus tiernas carnechas.

Lo que importa es ser ángel  
aquí, en la tierra pícara,  
aunque se haga lo mismo  
que los faunos harían.

"Los microbios y el beso" (1929), 2 de diciembre.

(FÁBULA)

ROMA.- Dicen de Moscou que el Gobierno invitará al país a que renuncie a la costumbre del beso, peligrosísima, porque en cada beso pueden transmitirse 40.000 gérmenes infecciosos.

Como aguerrido ejército,  
siempre al ataque pronto,  
vivían en un beso  
cuarenta mil microbios.  
Un día en que pasaban  
de unos labios a otros  
vieron a un conocido  
muy triste, aislado, solo.  
-¿Qué haces ahí tú?- dijeron  
en un solemne coro  
cuarenta mil preguntas,  
dejándole tan sordo,  
tan aturdido y torpe,  
que no encontraba modo  
de contestar: estaba  
lleno de mudo asombro.  
-¿Qué hago? Aburrirme -dijo.  
¡Si yo, como vosotros,  
tuviese compañeros!  
pero parezco un hongo.  
No nos envidies, chico  
-respóndenle con tono  
muy lánguido los que iban  
en aquel beso-. Todos  
tenemos nuestras quejas.  
Nadie es aquí dichoso.  
¿Quién lo es en este mundo?  
Solamente algún tonto.  
Nosotros, en un beso

vamos de un lado a otro.  
¡Qué trajín, qué ajeteo!  
¿Cómo encontrar reposo?  
Es un beso dinámico;  
si queremos nosotros  
en algún organismo  
causar un mal tan hondo,  
no podemos, nos echan  
en cuanto pasa un poco  
de tiempo, de unos labios  
a otros labios golosos.  
Tú harás muy bien tu obra  
si te estás quieto y solo.  
¡Quién fuera tú!... -esto dicen  
cuarenta mil microbios,  
en un beso que pasa  
de unos labios a otros,  
cuando ya de otro aliento  
van a sentir el soplo.  
¿Te besan? No te aguantes.  
Besa tú. No seas bobo.

"Nacimiento anacrónico" (Como todos los nacimientos) (1929), 25 de diciembre.

Ya no es el inocente  
Nacimiento de antaño.  
Ya el pastor que en la noche  
sale con su rebaño,  
como el Portal abierto  
lo espera y el país  
cubierto está de nieve,  
se ha puesto sus esquís.  
El Portal, muy modesto,  
no es de mármol y bronce,  
sino de corcho y paja;

no se cierra a las once.  
Por los montes cercanos  
no andan ferrocarriles  
ni por las carreteras  
van los guardiaciviles.  
Más de un Ford, rapidísimo,  
en cambio serpentea  
por los enmarañados  
caminos de Judea,  
y en una encrucijada  
tropezará el que corra  
con la erguida figura  
de un ángel de la *porra*.  
En sus Rolls relucientes  
de sesenta camellos  
vienen los Reyes Magos  
del Oriente, y tras ellos,  
para que no les roben  
las lujosas maletas,  
corren negros soldados  
en sus motocicletas.  
Sus esbirros crueles  
Herodes ha soltado;  
van recogiendo niños  
en un camión blindado.  
Planeando, a la tierra,  
del cielo se desliza,  
en su avioneta, un ángel,  
y en el prado aterriza,  
mientras rasgando nubes  
que hacen la noche oscura,  
un lucero magnífico  
bate el *récord* de altura.



"El pavo y la anguila"

(FÁBULA DE NOCHEBUENA)

Desplumado y grasiento,  
de la cocina el pavo  
salía como en triunfo,  
más orgulloso y vano  
que cuando estaba vivo  
y andaba por el barro  
como si le admiraran  
por elegante y guapo.  
De pronto vio una anguila  
que, en el redondo marco  
de una caja de rico  
mazapán toledano,  
se mordía la cola,  
escondiendo entre tanto  
follaje y golosina  
su vergüenza o su pánico.  
"A los dos nos espera  
el mismo trance amargo",  
dijo el buen pavo, a punto  
de verse ya trinchado.  
"Por mucho que te escondas  
no ha de valerte, hermano  
o hermana, lo que seas.  
Como buenos muramos.  
¡Gracias a Dios, no muero  
solo!", exclamó el cuitado.  
"Yo muero acompañada  
-dijo la anguila-, y, vamos,  
no he de pasar por ello  
mucho mejor rato."  
¡Paz al hombre en la tierra!  
¿Y a la anguila? ¿Y al pavo?

"La osa muerta" (1930), 25 de enero.

(Fábula elegíaca)

París, veinte de enero.  
Todo es en el jardín duelo y tristeza.  
Llora el árbol sin ramas.  
Lloran los guardas. Lloran el jardinero.  
Lloran niños y damas.  
Los animales pierden la cabeza.  
Por todas partes el dolor rebosa.  
¡Murió, murió la osa!  
Murió el noble animal, tan bello y blanco,  
que era orgullo del franco;  
que concentraba él solo  
todo el blancor del Polo.  
Vertamos llanto tierno  
por la víctima ilustre del invierno.  
Recordemos la fecha:  
primero de Pluvioso.  
mas no en lluvia deshecha  
cayó el agua del cielo  
sobre la hembra del oso.  
En Pluvioso, en Ventoso y en Nivoso,  
lo mismo que en Brumario y en Frimario,  
respiraba a sus anchas, sin recelo,  
con gozo extraordinario,  
el hermoso animal hoy fenecido.  
¡Salid corriendo, lágrimas, sin ruido!  
Le ha matado en enero un bello día,  
un día de calor. Desprevenido,  
tiritaba de gusto,  
y como el que, olvidado  
de abrigo y capa, pesca un resfriado,  
quizá una pulmonía,  
él, hecho a la más fría  
temperatura, hallóse de repente

bajo el sol, tan caliente,  
que de puro calor quedóse helado,  
En enero, el que suda,  
del calendario duda.  
Recordad muy bien esto:  
lo que unos aman, a otros es funesto.

"El chivo y los billetes" (1930), 6 de febrero.

(FÁBULA)

"ALMENDRALEJO 1.- Un vecino dejó en la cuadra, dentro de un saco, 400 pesetas y un vale de 10 arrobas de aceite. Un chivo desató el saco y se comió después todo lo que contenía."

Temblándole la barba  
que cae sobre su pecho,  
vio en un rincón el chivo  
un saco que algo dentro  
guardaba. Con los dientes  
soltando el nudo, presto  
dejó de papelotes  
sembrado todo el suelo.  
Tenían los papeles  
retratos, monumentos,  
paisajes, unas firmas,  
y en las esquinas, ciertos  
números misteriosos.  
"¡Esto ha de ser dinero!  
-se dijo (nunca tuvo  
de tonto el chivo un pelo)-.  
¿Por esto se pelea  
la Humanidad? ¿Por esto?  
Esto tendrá virtudes  
que yo entender no puedo.  
Cuando lo busca el hombre

será porque alimento  
como éste no lo crían  
el campo, el mar ni el cielo.  
¡Gracias al bondadoso  
numen que me lo ha puesto  
delante de mis barbas,  
hoy voy a hincharme de ello!"  
Dijo, y uno tras otro  
billete fue engullendo,  
y al terminar sentía  
quién sabe qué mareos,  
pero también tal hambre...  
"¡Parece que en mi cuerpo  
no ha entrado -meditaba-  
ni pizca de sustento!  
Siento un vacío grande...  
Noto un picor molesto...  
Tráiganme más..." Sus voces  
las acogió el silencio.  
Siempre el dinero es poco:  
chivo tragón, apréndelo.

"La paloma contrabandista" (1930), 8 de febrero.

(FÁBULA)

"NUEVA YORK 7.- Se ha comprobado que de Méjico y el Canadá viene contrabando de cocaína por medio de palomas mensajeras, que por la altura de su vuelo escapan a los disparos de los agentes del Fisco."

¡Miren qué guapa!  
¡Miren qué linda!  
Con esas plumas  
que envidiarían  
nieves y armiños,

con esa mística  
figura llena  
de unción, que pintan  
en los retablos  
tan recogida; con ese puro  
candor de niña,  
con esos aires  
de inofensiva,  
nos ha salido,  
¡quién lo diría!  
lo más absurdo:  
contrabandista.  
Y el contrabando  
que le confían  
esas personas  
desaprensivas  
que se aprovechan  
de su pericia  
de aviadora,  
con las malignas  
aspiraciones  
que a ellas les dicta  
su afán de lucro  
-¡gentes indignas!-  
es nada menos  
que cocaína.  
¡A buen oficio  
nos la dedican!  
¡Vaya si sabe  
la palomita!  
De candideces,  
¿quién ya se fía?  
Ni la pantera  
que salta y brinca,  
Java, en lo espeso  
de tu manigua;  
ni el cocodrilo

que en tus orillas  
pesadamente,  
Nilo, dormita;  
ni el fiero boa  
que hace a sus víctimas  
en espantosos  
anillos trizas,  
son más temibles  
que tú, tan limpia,  
tan bella y pura,  
cuando las vías  
del aire surcas  
rápida y fina  
llevando atados  
a la patita  
como diez dólares  
de mercancía.  
Lo malo es malo;  
mas no lastima  
como lo bueno  
si al mal se aplica.

"Los caballos" (1930), 2 de abril.

(FÁBULA)

"El ingeniero Sr. Mendoza ha dado una conferencia acerca del caballo de vapor, del caballo eléctrico y la revolución política y social de los pueblos."

Piafando en la cuadra,  
decía el caballo:  
-¿De quién hablan los hombres ahora?  
¿Por qué me han dejado  
casi en el olvido,  
por esos extraños

seres que no existen,  
y que viven mi nombre usurpando?  
Las revoluciones  
¿se hicieron acaso  
sin caballos de carne y de hueso,  
de crines y cascos?  
Esos caballitos  
tienen pocos años,  
y yo tengo detrás de mi grupa  
la historia del mundo;  
no es nada, muchachos.  
Si pensáis en Atila o en César,  
en Gonzalo de Córdoba, en tantos  
capitanes ilustres, decidme,  
¿podéis figurároslos  
en caballos eléctricos? ¡Vaya!  
Tenían, en cambio,  
fuertes potros, mis nobles abuelos,  
de estampa magnífica,  
tan fieles y bravos,  
que al servicio del héroe ponían  
valor casi humano.  
Esos otros de que hablan ahora  
con tal entusiasmo  
son escamoteos  
y juegos de manos.  
¿Quién ha visto un caballo en su vida  
de vapor o eléctrico? Ni un desocupado.  
De vapor... ¡Ay qué gracia! ¡O eléctrico!...  
¡Miren que llamarlos  
como a mí! Yo no tengo apellido;  
yo soy el caballo.

"Nuevo cantar de la chica del 'Metro'" (1930), 7 de abril.

"Las empleadas del metropolitano han pedido al Gobierno intervención para que se les conserve el puesto cuando contraigan matrimonio"

La chica del "Metro"  
se quiere casar.  
El novio que tiene  
le gusta la mar.  
No anda en las tabernas  
Es chico formal.  
Pero está la vida  
dura de pelar.  
Él sale adelante  
con poco jornal,  
porque es ahorrativo;  
pero no podrá,  
cuando tenga casa,  
ni aun aletear.  
¡Si están por las nubes  
las cosas! ¡Si el pan  
es, si ha de ser tierno,  
duro de ganar!  
La chica del "Metro"  
bien le ayudará:  
que le da cien vueltas  
a medio real;  
pero si se casa  
se queda de más...  
¿De más? No es posible.  
¿O es que entre picar  
o vender billetes  
en calma y en paz,  
y tener marido  
y un humilde hogar,  
hay la menor incom-



patibilidad?  
La chica del "Metro"  
se quiere casar.

"En la cárcel de Soria" (1930), 26 de abril.

(POR SEGUIDILLAS)

"SORIA 25 (11 n.) - La cárcel de Soria ha quedado hoy vacía, pues el único preso que había, un gitano, salió esta noche para el penal de Cartagena. (Febus)"

En la cárcel de Soria  
no queda nadie.  
¿Para qué necesita  
Soria su cárcel?  
Cárcel sin presos:  
pajarera vacía,  
pájaros sueltos.

En la cárcel de Soria  
ya nadie habita.  
Un letrero en la puerta  
dice: "Se alquila."  
Pero esas casas  
sólo están bien estando  
desalquiladas.

En la cárcel de Soria  
ya no hay un preso.  
Ya no viven en Soria  
más que hombres buenos.  
¡Ay, Nicanora!  
¡Si toda cárcel fuera  
cárcel de Soria!

"Romance de San Isidro" (1930), 15 de mayo.

San Isidro Labrador  
los campos celestes labra.  
Arado resplandeciente,  
rotura las nubes blancas  
y las llanuras azules  
la reja de su plegaria.  
Espigas del paraíso  
nacen tras él, tan gallardas,  
que a no ser del paraíso  
la soberbia las tentara.  
Junta la manos, activas  
en quietud, palma con palma  
y en el pardo surco pesan  
ambas rodillas hincadas.  
Dos angélicos gañanes  
el campo por él trabajan;  
sudores de ángel fecundan,  
fatigas de ángel consagran,  
cansancios de ángel subliman  
la madrileña besana.  
"Padre que estás en los cielos,  
dame la espiga dorada",  
reza Isidro, y lentas brisas  
van oreando en su alma  
las mieses más prodigiosas,  
las espigas de oro y ámbar.  
Los dos gañanes celestes,  
tras las mulas castellanas,  
no saben cuál es más rico,  
cielo azul o tierra parda.  
Isidro, reza que reza.  
Del yantar la hora se pasa;  
pásase la hora del sueño;  
su alerta los gallos lanzan;  
el sol aboceta el mundo

con los pinceles del alba;  
reza Isidro Labrador;  
por él los ángeles aran,  
y el uno le dice al otro  
mientras con su mano santa  
se limpia el sudor celeste  
que el puro rostro le empaña:  
"¿Cuántas horas de trabajo  
tiene en Madrid la jornada?"

"Cántica de serrana"<sup>27</sup> (1930), 25 de noviembre.

(EN FABLA DE LA QUE NUNCA SE FABLÓ)

Cerca de Tablada,  
la Sierra pasada,  
falléme con xente  
muy encopetada.  
Entre peñascales,  
Tormos e Pidales,  
Gotores, Quinteros  
e otros caballeros  
facían xornada.  
Dixe: "Por ventura,  
¿non tenéis un cura  
que a vuessos sermones  
dé las bendiçiones  
sin cobraros nada?"  
Dixéronme. "Aqueste,  
que es buen arcipreste,  
hora nos bendiz.

---

<sup>27</sup>

El día anterior, lunes 24 de noviembre, en la página 9 de *La Voz* aparece un reportaje sobre la inauguración del monumento al Arcipreste de Hita en la sierra de Guadarrama. Se incluye el discurso de Menéndez Pidal y unos versos de los Quintero. Asistieron al acto entre otros el Sr. Gotor, director de Montes, Caza y Pesca y D. Elías Tormo, ministro de Instrucción.

Llámase Joan Ruiz,  
de memoria honrada."  
Dixe: "No es primado  
ni obispo mitrado;  
non es cardenal  
nin todo lo ál;  
pero assí me agrada.  
Canta como bueno;  
si es un poco trueno,  
gentes hay peores  
entre los cantores  
o en la tonsurada.  
Denme acá el libriello,  
que quiero aprendello  
todo de un tirón:  
su constitución  
dexaré xurada."  
Dixéronme: "Calla;  
tú no has de xuralla,  
que aquí el xuramento  
se lo lleva el viento  
que sopla en Tablada."

"¿Conoces el país?" (1931), 29 de enero.

¿Conoces el país  
donde crece el naranjo?  
Entre el follaje oscuro  
brilla el fruto dorado.  
Tiene pulpa muy grata,  
que se recorta en gajos.  
Todos se la disputan  
en plazas y mercados.  
Es fruta muy viajera.  
De los nativos campos  
huye, apenas madura,

y en todo el mundo ancho  
busca quien la comprenda  
lejos del suelo patrio.  
Sólo quedan en éste  
los frutos más menguados,  
los que no sufrirían  
empaque y viajes largos;  
los que en tierras extrañas  
no querrían por malos.  
Y el país es tan bueno,  
que a esos frutos dejados  
por imposibles nunca  
los quieren dar baratos,  
y los paga lo mismo  
que a los más delicados  
pagan en otras tierras.  
¡Oh, carísimos vástagos!  
Caros cuando escasean.  
Caros si es bueno el año.  
Caros cuando se exportan.  
Si no se exportan, caros.  
¿Conoces el país  
donde crece el naranjo?

"Seguidillas de Carnaval"<sup>28</sup> (1931), 18 de febrero, p. 3.

Como no hay asuntos  
de que tratar,  
hablemos un poco  
del Carnaval.

---

<sup>28</sup>

En la portada de *La Voz* aparece la noticia de la solución a la crisis. Se ha formado un gobierno de concentración monárquica bajo la presidencia del almirante Aznar. Forman parte de él los señores duque de Maura, marqués de Hoyos, conde de Romanones, conde de Bugallal, conde de Xauen, marqués de Alhucemas, el almirante Ribera y los señores Cierva y Ventosa. Falta por proveer la cartera de Instrucción Pública. La impresión es que sigue todo igual, que ha vuelto el pasado.

Carnaval pasado:  
no quedan ya  
raspas de sardina  
por enterrar.

¡Qué viento, en el aire  
qué frialdad!  
¿Rosas en Rosales?  
¡Vaya un rosal!

Mascarones tristes  
vimos pasar,  
cojos y chepados  
de los que van

pidiendo limosna  
por la ciudad,  
un trapo delante  
y otro detrás.

¿Y esto tiene traza  
de carnaval?  
A enterrarlo pronto.  
Descanse en paz.

Seguidillas cojas  
de mi cantar:  
sed su gori-gori,  
su funeral.

Por hoy se acabaron,  
y no va más.  
Como no hay asuntos  
de que tratar.

"El regreso"<sup>29</sup> (1931), 5 marzo.

A VICENTE MEDINA EN EL SUYO

Te juiste p' América  
y aquí estás otra vez, Medicina.  
¡Cuántas cosas pasaron, amigo,  
desde aquellos días  
en que tú cantabas  
en coplas magníficas  
cosas de tu huerta,  
que nos parecían  
tal y como si hablaran los campos  
de tu patria chica.  
A ver qué te parece la grande  
otra vez que de cerca la miras.  
¡Han pasado unas cosas, Vicente!  
¡Una de cosazas! ¡Y una de cosicas!  
Cuando vuelvas a oír: Romanones...,  
censura..., ciervista...,  
puede ser que te creas que el tiempo  
no ha pasado y que es sueño la vida.  
La tierra es aquélla.  
La gente la misma.  
Y esto, amigo Vicente, es lo grave:  
que es aquélla..., con años encima.  
A ver qué sonido  
tienen tus coplicas...  
Si tú entonces tenías cansera,  
al cabo'e los años..., ¡calcula..., imagina!...

---

29

Unos días después, el 9 de marzo, *La Voz* da en la página 2 la siguiente noticia: "El poeta que vuelve. El regreso de Medina. Un recibimiento grandioso en Archena, Murcia". Medina era el poeta de la huerta murciana. Regresó tras veinticinco años de ausencia y en España todo seguía igual.

"La semana flaca"<sup>30</sup> (1931), 30 de marzo.

Lunes. ¡La eterna  
semana flaca!  
(Llega el reinado  
de la espinaca.)

Semana seria;  
no admite mofa.  
(Es la semana  
de la alcachofa.)

Pocos asuntos.  
Se acorta el fárrago  
de los sucesos.  
(¡Viva el espárrago!)

Mucho más lentos  
pasan los días:  
¡qué largas horas!  
(¡Cuántas judías!)

Nuevas parecen  
las cosas viejas,  
salvo en política.  
(¡Qué de lentejas!)

Ya los caciques  
de más meollo  
van al puchero...  
(¡Venga repollo!)

Van a las mesas

---

<sup>30</sup>

Se refiere en esta poesía a las elecciones que se van a celebrar y en las que salió ganadora la República.



electorales  
los que suspiran  
por concejales.

(Mas, por ahora,  
los españoles  
sólo en sus mesas  
encuentran coles.)

"Romance madrileño" (1931), 18 de mayo.

"Un guardia de Policía Urbana detuvo a una señora que llevaba dos litros y medio de leche, comprados, según dijo, en la iglesia del Carmen al cura encargado de la misma. El contenido de la cacharra se envió al Laboratorio para su análisis" (Sesión del sábado en el Ayuntamiento.)

-¿De dónde vienes, Manola?

-Vengo de la lechería.

-¿Dónde has comprado esa leche  
tan mantecosa y tan rica?

-No se lo digas a nadie.

Me la dieron ahí arriba.

-Pero si eso es una iglesia...

-Pues no que no.

-¿Y hay vaquitas?

-Las tendrán en otra parte.

Yo no las he visto, chica;  
pero la leche es muy buena,  
y el precio, si bien lo miras,  
bastante arreglado.

-¿Y cuánta

despachan todos los días?

-Tienen muy buena parroquia,  
tú verás.

-¡Y que lo digas!

pero cuando te analicen

lo que hay en esa vasija,  
¿tú no temes que haya cosas  
que te parezcan mentira?  
-Yo no soy supersticiosa.  
Tendrá lo que todas, prima...  
Agua, si acaso. Y ya ves:  
si es agua, estará bendita.

"Romance nuevo del contrabandista valiente"<sup>31</sup> (1931), 28 de mayo.

Contrabandista valiente  
que ya no contrabandeas  
con bien cargado trabuco,  
con bien adiestrada yegua,  
cruzando montes y valles,  
trepando riscos y peñas,  
entre los carabineros  
arma al brazo y ojo alerta,  
hoy tienes competidores  
que te aventajan en esa  
tu profesión arriesgada,  
ya muy poco pintoresca.  
Míralos ir en cuadrilla  
camino de la frontera  
vestidos de gente bien,  
con ricos trajes que muestran  
en los varones los ricos  
paños de la Inglaterra,  
y el corte de las modistas  
parisienses en las hembras.  
Llevan muy buen equipaje,  
servidores a docenas,

---

<sup>31</sup>

Romance escrito con motivo de la salida de España de gente adinerada que se llevaba todos los bienes al extranjero. Uno de los comentarios a esta huida fue: "Se van de España porque hay una república y se van a Francia en donde hay otra".

y entre todos repartidos,  
en los forros y entretelas,  
en bastones y paraguas  
y hasta en latas de conservas,  
billetes y papelitos  
que quieren decir pesetas.  
Contrabandista valiente,  
ya está viendo a lo que llegan  
las profesiones honradas  
de los hijos de la tierra.  
No es posible que tal mires,  
no es posible que tal veas  
sin que te encienda la cara  
el color de la vergüenza.

"Cooperación principesca" (1931), 8 de julio.

Todo aquel que un día  
deje en abandono  
lo mejor que tenga,  
por ejemplo, un trono,  
en el pecho siempre  
la esperanza guarde  
de recuperarlo  
más o menos tarde,  
si tiene amiguitos  
de playa de moda  
que desde Patiala,  
desde Amra y Baroda,  
le ofrezcan ayuda  
para sus ensayos:  
muchas simpatías  
y tal vez cipayos.  
Si en el Manzanares  
se derrama el Indo,  
nuestro claro arroyo

¿no dirá: "Me rindo"?

Si un rajá de Oriente,  
dueño de un tesoro,  
viene a hacerse dueño  
del Campo del Moro,  
¿cómo resistirle?

No hay puñal ni bala  
que pueda con Amra,  
Baroda y Patiala.

MORALEJA

Busca, en la opulencia,  
buenas "amistades".  
Se te recomiendan  
los maharajaes.

"A estampillar todavía" (1931), 5 de septiembre.

Se podrán estampillar los billetes hasta el 10 de diciembre.

¡Voto a Dios que me espanta la pereza  
con que nuestro billete se estampilla!  
Pues ¿a quién no suspende y maravilla  
ver sin estampillar nuestra riqueza?

En la circulación no se tropieza  
con un estampillado, y es mancilla  
que tanta lentitud la ex corte y villa  
muestre en cosas de tal naturaleza.

Apostaré que más de un emigrado,  
ante la nueva prórroga, el destierro  
dejará, y en el Banco ha de hacer cola  
para ver su dinero estampillado.

Esto oyó un hacendista, y dijo: "¡Yerro!  
La estampilla no pega ni con cola."

Conque: rueda la bola.

No estampilles, pardiez, si no te peta,  
que una peseta es siempre una peseta.

"Finanzas" (1931), 7 de septiembre.

El exceso de oro crea dificultades en los Estados Unidos.

Yo siempre te lo dije, Celedonio.  
Tener mucho dinero es cosa fea.  
Mírame a mí. Con tal que no me falten  
aquí en este bolsillo tres pesetas  
para tomar café, para limpiarme  
las botas, ir al "cine" si se tercia  
cuando asoma en mi barrio a la pantalla  
Maurice Chevalier (porque la Greta  
y el Charló, que triunfaban en la muda,  
ya se está demostrando que no suenan),  
me tienes más contento con mi suerte  
que a un torero que corta dos orejas.  
Tener mucho dinero es cosa mala.  
Con tanto presumir allá en América  
de multimillonarios y de reyes  
del dólar, del petróleo "u" lo que sea,  
en cuanto se les juntan en los bancos,  
¿qué sumas?, casi nada, una miseria  
de cinco mil millones, ya no saben  
qué hacer con ese oro en una tierra  
donde hay tanto que ver... Y no lo llaman  
una suerte; lo llaman "un problema".  
¡Que me vengan a mí con problemitas!  
Yo, con mis tres "beatas", mi parienta,  
que me arregla el cocido, mi trabajo,  
y si me da la gana, con mi huelga,  
vivo "estabilizao", y me sonrío  
de las complicaciones financieras.  
Pero ¡qué no me falten del bolsillo  
las susodichas tres ni la paciencia  
de aguantarme, si es caso que me faltan  
algún día las tres, con dos cincuenta!

"La ilustre enferma" (1931), 28 de septiembre.

Nadie lo hubiera dicho; aunque amarilla,  
parecía vender -bastante cara-  
la salud, que, insolente, no repara  
jamás en ostentarse cuando brilla  
con destellos de sol en la mejilla  
de púrpura y carmín menos avara.  
Mas hoy aquel buen ver la desampara,  
y está febril y mustia. ¡Pobrecilla!  
La inconstancia en el mundo no es tan rara  
que haya de producirnos pesadilla  
ver tanta presunción en dónde para.  
Ni se debe tener por maravilla  
que quien triunfó padezca un poco  
que se levante un poco el que se humilla.  
Conque a ver, pesetilla,  
si aprendes la lección y te levantas:  
a ver si en una libra no entráis tantas.

"Seda" (1931), 8 de diciembre.

Una orden del Ministerio de Economía dispone que se abra información pública para dar a la seda artificial otro nombre en que no intervenga la palabra "seda".

Seda artificial, te queda  
tu nombre bastante mal:  
que si eres artificial,  
ya no eres seda.

No eres obra del gusano  
nutrido por el moral;  
eres obra de la mano  
de otro animal.

Y seda no has de llamarte,  
aunque en un fino cendal  
sepa convertirte el arte  
de un industrial.

Por dignidad natural,  
debes presentarte al hombre  
con un nombre original.  
Búscate un nombre.

Lo primero es ser formal.  
Ya remediarte procura  
la Dirección General  
de Agricultura.

Una denominación  
más verdadera y real  
te dará esa información  
excepcional.

Y de pila bautismal  
te servirá la *Gaceta*.  
¡Dios te depare un poeta  
que en el caudal

de su inspiración verbal,  
inagotable tesoro,  
te encuentre un nombre cabal,  
fino y sonoro

que entre la grey comercial  
y el que gasta su moneda  
pase sin reparo, tal  
como la seda.

"Nuevos títulos" (1931), 9 de diciembre.

Se crea el título de ingeniero pecuario para los veterinarios que complementen sus estudios con ciertas asignaturas en el término de un año.- La "Gaceta" de ayer.

Baldomero  
no será veterinario.  
Será todo un ingeniero  
pecuario.  
Va a comenzar en enero  
un curso complementario,  
y en solo un año, no entero,  
sin dispendio pecuniario,  
un diagnóstico certero  
podrá dar, si es necesario,  
lo mismo para un cordero  
lleno de instinto gregario  
que para un potro pampero  
todo furor libertario;  
lo mismo para un canario  
flauta que para un jilguero;  
para un mamut milenario  
que para un novillo utrero;  
para un tigre carnicero  
que para un toro herbolario.  
Bastará con que se aplique  
y estudie día tras día  
algo de Psicología  
de animales. ¿Tienen psique  
los animales? No hay duda.  
Aunque el traje nos destroce  
de la manera más ruda  
el gato, con lo que araña,  
claro está que esa alimaña  
nos conoce.  
Y aunque nos suelte una coz  
el caballo, si se asusta,



es obediente a la voz  
y a la fusta.  
Y aunque uno caiga en el yerro  
de dar pan a perro extraño,  
perdiendo así el pan y el perro,  
no hay engaño:  
tiene psique el animal.  
Pueda disputar la palma  
al hombre, que tiene alma...,  
y es igual.  
Trabaja, pues, a diario,  
Baldomero,  
que en sólo un año, y no entero,  
serás todo un ingeniero  
pecuario.

"La corrida, el partido y el mitin" (1932), 17 de octubre.

(FÁBULA)

-Yo- dijo la Corrida-,  
no puedo transigir con el Partido.  
Si me pasé la vida  
manteniendo aficiones,  
si decorada como fiesta he sido  
con adjetivo tal,  
que nadie me ha negado  
la denominación de nacional,  
¿cómo he ver mermado  
mi público por esas diversiones  
que en extranjeras tierras han brotado?  
Donde estén los pitones,  
donde estén banderillas y puyazos,  
donde existan verónica y farol,  
que se quiten balones,  
réferes, puntapiés, encontronazos.

¡Eso no suena bien en español!  
-¡Vamos, quita!- con tono decidido  
le replicó el Partido  
con acento chulapo  
y ademanes de guapo-.  
Tú eres una señora  
muy respetable: ya pasó tu hora.  
Cuentas muchos otoños,  
y ya no te remedia  
ni máscara espantable de tragedia  
ni mantilla de blonda o de madroños.  
La gente de postín y la del bronce  
por igual te repudian. Ya no brilla  
con la seda y el oro tu cuadrilla  
con el fulgor de un "once".  
-¡Valientes presumidos!- altanero  
dijo el Mitin-. ¿Qué sois al lado mío?  
Ni al ruedo ni al estadio considero  
como dignos rivales. Si me lío  
la manta a la cabeza,  
¿quién vence a mi majeza?  
Yo, ante los españoles,  
igualmente me río  
de quites y de "goles".  
¡Somos incompatibles!  
Yo las palmas me llevo:  
las del público antiguo y las del nuevo,  
sin excepción, reparo ni distingo...  
Adversarios, los tres, irreductibles,  
se disputan, los tres el escenario:  
y coinciden los tres en el domingo,  
y el lunes en las planas del diario.

QUOTIDIE

"Independencia" (1932), 18 de octubre.

"... que los médicos titulares tenían, desde hace muchos años, la aspiración de pasar a depender del Estado para lograr la independencia de la clase..."

Si el médico depende  
de todo el que lo llama,  
si acaso a pierna suelta  
dormido está en su cama,  
o, hambriento, va pensando  
que de comer es hora,  
y mesa y lecho deja  
porque su auxilio implora  
quien de verdad enfermo,  
quizá sólo aprensivo,  
pone sus esperanzas  
en el facultativo,  
y sus necesidades  
ignora o no respeta,  
y hasta que desolado  
no viene y le receta,  
le manda, impertinente,  
recado tras recado,  
y aun se le pone tonto  
cuando lo ve a su lado,  
y al recibir la cuenta,  
curado y ya repuesto,  
se olvida de sus males,  
no paga y tuerce el gesto,  
¿qué hace un doctor entonces?  
¿Callar? ¿Tener paciencia?  
¿Pensar que para todos  
hay una Providencia?  
Si es el Ayuntamiento  
tal vez el que no paga,  
no hay que esperar milagros:  
ésos no hay quien los haga.

Sólo un remedio existe;  
despáchese al contado:  
que el médico dependa  
tan sólo del Estado.  
Este jamás perturba  
ni digestión ni siesta.  
Dicen que no anda bueno,  
mas calla, y no molesta.  
Sólo al contribuyente  
suele sacar de quicio;  
no al que la medicina  
cultiva por oficio.  
Dinero, tendrá poco;  
pero no es nunca avaro:  
llegado el día, paga  
sin el menor reparo.  
¡Dependa todo médico  
de tan feliz cliente!  
¡No hay medio más seguro  
de ser independiente!

QUOTIDIE

"Hace falta una isla" (1932), 19 de octubre.

Los barcos mercantes han recibido orden de investigar si existe aún en el Pacífico la isla de Sarahan, alejada de todas las rutas, y situada precisamente en el eje de un eclipse de sol anunciado para 1937.

Isla del Pacífico,  
recóndita, humilde,  
que nadie conoce  
porque no te exhibes  
como tantas otras,  
y en tus apacibles  
mares, que sumisos  
besan los confines

de tu territorio,  
que la carta omite,  
duermes confiada,  
sin luchas civiles  
ni graves contiendas  
con otros países  
-no has tenido nunca  
cuestiones de límites-.  
Tú, que de seguro  
no tendrás un tigre,  
ni una mala sierpe,  
ni un horrendo buitре,  
sino corderillos,  
sino colibríes,  
libélulas vagas  
y ligeros cínifes,  
porque no podrías  
ser mala y ser triste,  
sin concomitancias  
con los malandrines  
que hacen de la tierra  
campo de sus lides,  
tienes la desgracia  
de que haya un eclipse  
para que se enteren  
todos de que existes.  
¡No! Que el mar te esconda  
y haga que deliren  
brújulas y cálculos.  
Guarda tu escondite.  
Que en ti sólo vean  
pobres arrecifes  
en que el pie no quepa  
y el hombre peligrе.  
Si eso no te ocurre,  
puedes despedirte  
de tu suave calma,

de tus pastoriles  
soledades tiernas.  
Porque si recibes  
gentes, al principio,  
sabias como Euclides,  
como Aquiles bravas,  
justas como Arístides,  
luego tendrás huéspedes  
menos bonancibles.  
El mundo te acecha.  
¡Cuidado! Resístete.  
Ya estás advertida.  
Yo ya te lo dije.

QUOTIDIE

"Elegía a unos jardines" (1932), 20 de octubre.

Ayer fui a los jardines del Alcázar con toda intención... Y no tiene usted idea de cómo está aquello. (*El Sol*, desde Sevilla)

¿Flores? ¡Si ya no hay flores!  
Las echan, por ingratas.  
¿Rabian los trovadores?  
No importa, si hay patatas.

¿Jardines? Los jardines  
no tienen simpatías.  
Hoy logran paladines  
tan sólo las judías.

¿Aromas? Ya, ni aromas,  
ni céfiros, ni soles.  
Gallinas, no palomas.  
Y en vez de rosas, coles.

Lo bello, ni un destello  
nos deja, por las trazas.  
¡Lo bello! ¿Hay algo bello  
más que las calabazas?

Lo bello, no; lo útil  
se impone en franca liza.  
¿Claveles? ¡Cosa fútil!  
¡Lo bueno es la hortaliza!

Si alcázares nos deja  
suntuosos el pasado,  
¿quién ya nos aconseja  
respeto? Hay siempre un hado.

¡Suerte fatal, destino  
contrario, muerte cierta!...  
¡Jardín, te es duro el sino!  
¡Y menos mal si vino  
después de ti la huerta!

QUOTIDIE

"No más cumplidos" (1932), 21 de octubre.

El Sr. Pérez Madrigal acepta una oferta de terrenos cultivables hecha en la Cámara por el Sr. Lamamié de Cisirac.

Dicen que lo escrito dura  
y que vuelan las palabras.  
No lo creas, Doroteo.  
¡Cuidadito con lo que hablas!  
Si va a verte una persona  
de buen aspecto y prestancia,  
con aires de gran señor,  
con ropa nueva y alhajas  
en fin, todo un caballero

que de repente se gana  
tu simpatía, ¡cuidado!  
No digas: "Esta es su casa",  
que a lo mejor va, lo toma  
muy en serio, y se la guarda.  
Ni por cumplido le digas  
a un amigo con quien tratas  
años enteros, unidos  
por cariñosa confianza,  
si cualquier cosa que tengas  
elogia, porque le agrada:  
"Está a su disposición."  
Se le antoja... y santas pascuas.  
Y si eres dueño en provincias  
de unas tierras de labranza,  
aunque los tiempos sean duros,  
y las cosechas sean malas,  
y los impuestos aumenten,  
clama contra todo, clama  
si quieres al cielo y pide  
que venga un rayo y te parta;  
pero que no se deslice  
tu expresión acalorada  
y las ofrezcas... al nuncio;  
que el nuncio, ¡que el nuncio!, el papa,  
están hoy ojo avizor,  
es decir, a la que salta.  
¿Tienes campos? Pues cultívalos.  
¿Tienes tierras? Pues trabájalas.  
Siembra, que siempre sembraste.  
Antes, vientos; hoy, esperanzas.  
Las tempestades... se fueron.  
A ver si vienen las calmas.

QUOTIDIE



"¡Sus y al "carnet"!" (1932), 22 de octubre.

Para la asistencia gratuita a los enfermos en las consultas públicas va a establecerse un "carnet", que tiende a evitar abusos de las "personas desaprensivas".

Si eres un desaprensivo,  
¿para qué quieres, Gregorio,  
buscar un facultativo?

Con un poco de aprensión  
y un "carnet" recién creado  
se te arregla la cuestión.

Si no, serás un "locatis"  
al pretender que te curen,  
por tu linda cara, gratis.

¿Qué cuesta un "carnet"? Total,  
un sellito del colegio  
y un sello municipal,  
tus señas particulares,  
tu retrato de a sesenta  
y una huellas dactilares...

Más se gasta en un regalo,  
y así, ya puedes ponerte,  
si te da la gana, malo.

Sin "carnet" no hay calentura,  
ni debilidad ni ataque  
ni punzada, ni fractura,  
que la pública asistencia  
pueda tomar por legítima:  
sin "carnet" ya no hay dolencia.  
¡Sus y al "carnet", ciudadano!  
No esperes, si no lo sacas,  
médico ni cirujano.

QUOTIDIE

"Como pez en el agua"<sup>32</sup> (1932), 24 de octubre.

Se prueba oficialmente en la Casa de Campo el "generador automático de aire para tiempo indefinido".

Si el aparato nuevo  
que ayer mañana  
se estuvo mucho rato  
*dentro del agua*  
logra estar todo el tiempo  
que le haga falta,  
dando prueba indudable  
de su eficacia,  
podremos ya, no a flote  
tener la casa,  
siendo así tan dichosos  
*como lo cantan*  
los versos de *Marina*  
*sino en la entraña*  
del hondo mar, entre ovas,  
corales y algas.  
Como el pez estaremos,  
lejos de tantas  
molestias y emociones  
supraterráneas.  
Tendremos aire propio,  
de nuestra fábrica;  
no el de todos, que habitan  
impuros miasmas.  
Y no habrá ya rumores  
que nos distraigan,  
rompiendo a cada instante  
*la dulce calma*  
de nuestro sueño, el hilo  
de nuestras vagas

---

<sup>32</sup>

Esta poesía aparece sin la firma Quotidie.

fantasías, el goce  
de íntimas charlas,  
como hoy las interrumpe  
la furia insana  
del tráfico estruendoso,  
pese a los guardias.  
¡Que el invento sea digno,  
por su importancia,  
del tiempo en que la vid  
nos acapara,  
y en que sólo una cosa  
tan necesaria  
echamos ya de menos  
las buenas almas  
para estar como el mudo  
pez en el agua!

"Notas de actualidad" (1932), 25 de octubre.

#### LEY DE COMPATIBILIDADES

¡Inconcebible comistraje!  
¿Cuándo una mezcla igual se vio?  
¡La Conferencia del Trabajo  
y el predominio del yo-yo!

#### CONTRASTES

A ver cómo logras atar  
estas moscas, joven cristiano:  
popular, Acción Popular,  
y Gil Robles, republicano.

#### INGENUIDAD

(Una ilustre escritora dice que la "Chelito" va a dedicarse a la comedia y que es una de las más notables ingenuas que habrán pisado tablas.)

Al cabo del tiempo, Chelito  
de ingenua logra los galones  
¡Qué ingenuidad! [No se puede leer]  
que aun será ingenuo Romanones?

#### DECADENCIA

(El Sr. Larraz en la inauguración de la Escuela de Periodismo de "El Debate",  
habló de las causas de la decadencia española.)

Para la excusa no hay pretexto.  
Dice España: "Yo me desmocho"  
desde el siglo decimosexto  
hasta el año noventa y ocho.

Demostración archielocuente.  
Tienen razón los clericales:  
la República solamente  
es la causa de nuestros males.

#### QUOTIDIE

"Pescas y conservas" (1932), 26 de octubre, p. 3.

El Consejo de Ministros ha acordado la creación de la Junta Pesquera y  
Conserversa.

Peces que por los mares  
nadáis tranquilos  
en vuestros ignorados,  
hondos asilos,  
ya escucho en vuestros labios  
una pregunta:  
"¿Qué querrá de nosotros  
la nueva Junta?"  
Mientras cruzáis las aguas  
ensimismados,  
sin pasar de ser peces

a ser pescados,  
no hay Junta que os asuste;  
pero algún día  
tendréis por paradero  
la pesquería;  
y otro, el oliente puesto  
del maragato,  
y de allí, a la cocina,  
y, en fin, al plato.

o si es otra la suerte  
que se os reserva  
pasaréis a la fábrica  
y a la conserva,  
e irán vuestros despojos  
-¡fortuna ingrata!-  
a parar, apretados,  
en una lata...

Y entonces..., ¡ay!, entonces,  
seres marinos,  
decidirá esa Junta  
vuestros destinos.

Decidirá de redes  
y salazones,  
de aparejos y anzuelos,  
nasas y arpones;  
intervendrá, buscando  
nuestro deleite,  
en todo: en el tomate  
y en el aceite  
que habrán de embalsamaros  
con mucho tiento,  
si es que a ser os destinan  
nuestro alimento...

Por eso en vuestras aguas  
estáis nadando  
y teméis de los hombres  
algo nefando

sólo al ver esa Junta  
flamante y fresca...,  
que, de seguro, sabe  
lo que se pesca.

QUOTIDIE

"Reparto de papeles" (1932), 27 de octubre.

Y hoy ¿no hay rumores? (Pregunta que se oye por ahí)

No te canses, amigo del alma,  
si en esta función  
te ha tocado una papel subalterno:  
no hay nada mejor  
que aceptar lo que cifran los astros,  
o acatar los designios de Dios.  
Te ha tocado un papel muy bonito,  
sin preocupación;  
"bien" o "mal", se te pide que digas;  
si se oye tu voz  
es con un monosílabo claro:  
"sí" o "no".  
Si hacia el "mal" y hacia el "no" tú te inclinas,  
allá tú con tus gustos, señor.  
Otras veces harás de Tenorio,  
gallardo y matón,  
o quizá de Mejía, de Ciutti,  
de Comendador,  
un papel importante, a medida  
de tu vocación.  
Hoy no tienes papel, hijo mío;  
dispensa por hoy.  
Mas ya veo que no te conformas,  
y tu fino talento de actor,  
antes de dejarlo  
sin aplicación,

lo consagras a hacer de comparsa,  
de corista, de..., en fin, ¿qué sé yo?...

QUOTIDIE

"Arte moderno" (1932), 28 de octubre.

Al inaugurar la Pinacoteca Vaticana, el Papa ha reprobado el pretendido arte religioso moderno, que no es nuevo siquiera, pues se halla en los códices de la más tenebrosa Edad Media.

Eres expresionista,  
Nemesio... ¡Qué tragedia!  
Te tienes por moderno  
y estás en la Edad Media.  
Si pintas una Virgen  
y no te sale guapa,  
¿cómo quieres, Nemesio,  
que te comprenda el Papa?  
¡Hay que ver los apuros  
que hoy pasan los artistas!  
A nadie le hacen gracia  
los ángeles cubistas.  
A nadie: ni a la Iglesia  
que en códices de antaño  
guarda esos mismos monos  
que al Papa le hacen daño.  
Dice que son a veces  
unas profanaciones  
indignas de admitirse  
de Dios en las mansiones.  
Dice que en lo moderno  
sólo hay caricaturas.  
Que se distraen, al verlas,  
los fieles y los curas.  
Y quiere que en la iglesia,  
cuando un cristiano caiga

mirando a los altares  
rece y no se distraiga.  
Para él no son blasfemias  
ni son profanaciones  
esos, de cartón piedra,  
sagrados corazones  
tan lindos, tan peinados,  
de caras sonrientes,  
que en el altar emboban  
a las devotas gentes;  
los ven tan de su gusto,  
que piensan que en el cielo  
Dios es así, con esos  
colores y ese pelo.  
¿Y esto no es grave? Al Papa  
no le parece grave.  
Gozar lo más adusto  
de Miguel Ángel sabe.  
Pero si Miguel Ángel  
volviera al Vaticano  
para pintar sus muros  
con inflexible mano,  
viendo sus desnudeces  
ya le diría el Papa:  
"¡Nada de modernismos,  
Miguel! Sé bueno, y tapa".  
Yo a confundir, Nemesio,  
no llegaré un cubista  
con Miguel Ángel, claro...:  
yo tengo buena vista.  
Pero tampoco en serio  
ciertas pinturas tomo,  
como los que confunden  
un Rafael y un cromo.

QUOTIDIE



"Lamento por las campanas" (1932), 29 de octubre.

¡Din-dan! ¿Din-don!

CAMPOAMOR

Las campanas se nos van;  
ya no nos despertarán  
con melancólico son.

¡Din-don!

A eclesiástica función  
no llamará el esquilón  
por mano del sacristán.

¡Din-dan!

Ni al bautizo acogerán  
con bullicioso ademán,  
con repique juguetón.

¡Din-don!

Ni, en caso de defunción  
de encumbrado señorón,  
su muerte lamentarán.

¡Din-dan!

Dobles por sí mismas dan  
en el postrimer afán,  
sintiendo su proscripción.

¡Din-don!

Quienes las oigan sabrán  
dónde suena su canción,  
y esto ganando saldrán.

¡Din-dan!

¡Din-don!

QUOTIDIE

"Un caballero francés"<sup>33</sup> (1932), 31 de octubre.

Último día de mes.

Hoy nos llega en el "exprés",  
con gente de viso en pos,  
un caballero francés  
que vale lo menos dos.

Pasará aquí, por las señas,  
pocos días y pequeños,  
y no tras otros empeños  
que admiramos, madrileñas,  
y envidiaros, madrileños.

En estos días es justo  
que no se escatime el gasto  
y que en todo brille el gusto:  
estrecha un lazo robusto  
sin secreto y sin emplasto.

Político de verdad,  
cuando plumea es gran pluma;  
no hay en nuestra vecindad  
de Europa quien hoy asuma  
tan fuerte notoriedad.

Viene sin otro cartel  
que ser de Francia y ser él;  
por su pueblo batalló  
y un pueblo hermano de aquél  
sólo en el otro buscó.

Pueblo en que a La Marsellesa  
contesta el Himno de Riego,  
sin un soldado que el juego  
fatal de bélica empresa  
se proponga empezar luego.

---

<sup>33</sup>

El caballero francés al que se refiere es Eduardo Herriot, jefe del partido radical francés, presidente del Consejo de Ministros de la vecina República, escritor ilustre, orador elocuentísimo y humanista de la escuela laica, al que en *La Voz* se saluda cordialmente como a un gran republicano y un verdadero amigo de España.

Por dondequiera que vaya  
verá discretos varones;  
que el piropo no desmaya;  
que prende los corazones  
el revuelo de una saya.

Que puestos a trabajar,  
aquí se saben matar  
en el quehacer a diario  
los que para descansar  
son fieras si es necesario.

Verá que aquí no hay pelea;  
que en calma la villa está,  
de igual modo que la aldea.

Que aquí sólo grita ya  
por gusto el que patalea.

Esto puede ser así,  
y así de seguro es.

Piensen todos para sí  
que esto es Madrid, y está aquí  
un caballero francés.

QUOTIDIE

"1 de noviembre" (1932), 1 de noviembre.

La casa se llena  
de suave calor;  
los tubos, callados  
desde que pasó  
marzo con sus lluvias  
y su ventarrón,  
ahora cuchichean  
con sumisa voz,  
como si entonaran  
el manso arrorró  
con que el ama duerme  
al niño llorón.

Y el caso es que brilla  
muy a gusto el sol;  
el caso es que otoño  
ríe halagador.

Pero son las cosas  
de la tradición:  
¿uno de noviembre?  
pues, quieras que no,  
tienes que tragarte  
la calefacción.

Si en octubre hiela,  
y si, como hay Dios,  
que en octubre a veces  
hiela con primor,  
bien subido el cuello  
márchate veloz  
a tu casa, y mira  
si en ella quedó  
camilla o brasero,  
y échale carbón;  
si no tienes cisco,  
ponle encima o cok.

Antaño, en tal día  
como el día de hoy,  
sacaba el abuelo  
del severo arcón  
la capa cumplida  
de paño español,  
que un taller de Béjar  
pausado tejió.

No era el treinta y uno  
ni era el día dos;  
era hoy, el primero,  
con todo rigor.

¡Y nos extrañamos  
al oír la voz  
del agua en los tubos

de calefacción!  
Hoy, lo que ayer pasa;  
mañana, lo que hoy.  
El frío no existe.  
No existe el calor.  
No hay más que las cosas  
de la tradición.

QUOTIDIE

"Francés" (1932), 2 de noviembre.

Los nombres, para un extraño,  
son extraños a su vez;  
memoria no ejercitada  
no los puede retener.  
Así, cuando vino a España  
el presidente francés,  
lleno estaba de temores  
y persuadido de que  
ningún nombre retendría  
entre tantos como él  
oiría en las recepciones,  
viajes, banquetes y tes  
a que un huésped eminente  
se tiene que someter.  
Por ello tomó el partido,  
para retenerlos bien,  
de traducir en su idioma  
los que pudo, y así fue  
cómo al pensar en Azaña  
decía siempre Prouesse  
cómo llamaba al alcalde  
el señor Riche (monsieur Pierre),  
cómo en Instrucción hablaba  
de don Ferdinand des Fleuves,  
y era Bournons Albornoz,

y era Prieto el señor Negre,  
y Domingo era Dimanche,  
y Mouton era Carner;  
de Belmonte hizo Beaumont,  
y de Borrás, Effacés.

Así ha podido entenderse,  
y tan sólo dos o tres  
nombres se le han resistido  
con perfecta intrepidez:  
Zulueta (el vascuence ignora),  
Besteiro (ignora también  
el gallego); en fin, Beúnza.  
(Este, sabe Dios por qué)

QUOTIDIE

"Las setas" (1932), 3 de noviembre.

(FÁBULA)

Exposición de setas en Barcelona. Más de trescientas especies diferentes. Dura una semana, y se cambian casi a diario los ejemplares.

-Setas, no lo neguéis,  
sois españolas.  
Trescientas parecéis,  
pero estáis solas.  
Setas, no serviréis  
de nada bueno.  
Las mejores tenéis  
algún veneno.  
El ejemplo que dais  
nos horroriza;  
no hay legumbre en el país (1),  
no hay hortaliza,  
no hay fruta en el frutal  
más tornadiza;

ninguna seta igual  
que otra se riza.  
Quien setas os llamó  
pensaba en sectas:  
tan sectarias os vio,  
tan imperfectas,  
en solidaridad  
con las hermanas.  
No hay plantas, en verdad,  
tan casquivanas.  
-Eres injusto, a fe;  
¿quién te habrá dicho  
que ser distinta fue  
nuestro capricho?  
Cada cual su opinión  
tiene y su modo.  
Pero existe una unión  
y eso es el todo.  
Soy así, vive Dios,  
y así es aquélla.  
Pero setas las dos  
somos, yo y ella.  
¿No es como tú Senén,  
dices, tu hermano?  
¿Qué importa si es también  
republicano?

QUOTIDIE

---

(1) ¡Ojo!, no vaya a pronunciarse país.

[Sin título] (1932), 4 de noviembre.

El monstruo encontrado en aguas del Grao (Valencia) no es sino un foca de la especie llamada *Monachus*, que se creyó extinguida en el Mediterráneo.

Ilustre Mediterráneo,  
de claras ondas pacíficas,  
¿quién dijo que encierras monstruos  
en tus entrañas marítimas?  
Si acaso sirenas, náyades,  
de curvas colas ictíneas,  
o si no, mansos mamíferos  
de rara especie científica.  
Mar del pensamiento helénico,  
de la romana política,  
¿qué nos traerás en tus pródigas,  
en tus leves ondas líricas,  
más que presentes espléndidos,  
joyas que asombren, magníficas,  
de la gran Sidón asiática  
a la hispana Gades ínclita?  
Propulsados por tus hélices,  
dibujan estelas míticas  
en tu haz los raudos piróscafos  
con tus espumas blanquísimas.  
¿Cómo has de tener recónditas  
en tus cuevas o en tus ínsulas  
unas legiones inéditas  
de bestias apocalípticas?  
Esa que unas manos hábiles  
apresaron por fatídica  
disposición de los númenes  
no es, pues, fiera terrorífica.  
Es una foca, una Mónachus,  
una inocente mamífera,  
según cierto catedrático...  
¡Mónachus!... ¡Sospecha inicua!  
Mónachus, en lengua hispánica  
vertido, monje significa. (1)  
¡Menuda especie zoológica  
trae el mar a la Península!  
¡Tan tranquilos como estábamos



en calma reverendísima!  
Constitución, tus artículos,  
¿no son de un atraco víctimas?  
(Así, en el sereno círculo  
de la tertulia más íntima,  
un día, zas, impertérrito,  
surge y salta un cavernícola.)  
QUOTIDIE

(1) Perdónese el esdrújulo; aún no han prescrito las licencias poéticas.

"Marte no está en casa" (1932), 5 de noviembre.

Dos sabios ingleses van a intentar de nuevo comunicarse por telegrafía sin hilos con el planeta Marte.

Sabios ingleses, ¡oh Marte!,  
van a intentar otra vez,  
la enésima vez, hablarte;  
perdona su pesadez.  
Tú, como buen militar,  
no tendrás mucha paciencia;  
mas los tienes que excusar:  
son chocheces de la ciencia.  
¿Qué esperan hallar en ti  
que todos no sepan ya?  
Lo que pasa por allí  
no lo ignora nadie acá,  
más que los sabios, los sabios,  
que aun esperan novedades  
mientras de tus propios labios  
no oigan las cuatro verdades.  
Lo que les dirías tú  
con bombas, rayos y truenos,  
por vida de Belcebú  
y otros tacos más amenos,

se lo podrían decir  
sin pensarlo y de corrido  
los que saben discurrir  
con un poco de sentido.  
Les dirías lo siguiente:  
-A mí, Marte, ¿qué me importa  
lo que me diga esa gente  
sabía que no me soporta?  
Yo con desprecio profundo  
escuché siempre a los tales.  
¿No saben ya que en el mundo  
tengo mis corresponsales?  
De lo que en la Tierra pasa  
me mandan cuenta y razón.  
Para otros no estoy en casa.  
No doy comunicación.  
A lo mejor me dirían  
a mí, Marte, que la guerra  
no se admite ya. ¿Y se fían  
de los sabios de la Tierra?  
Mientras no me falte un bruto,  
yo callo y no me molesto  
por los sabios ni un minuto.  
Que me llamen. No contesto.

QUOTIDIE

"Aún está prohibida..." (1932), 7 de noviembre.

Ante la posible derogación de la ley "seca", se ha iniciado una campaña en los Estados Unidos para que sólo se permita el consumo de las cervezas nacionales.

"En Nueva York es la cerveza  
una bebida estomacal,  
y aquí se sube a la cabeza  
con la mayor facilidad."  
Así cantaban años hace

con música muy popular  
en una zarzuela famosa,  
famosa y olvidada ya.

Comparaba nuestras costumbres  
sin el elogio de la sal  
y la sandunga de esta tierra  
con las cosas de por allá:

En Nueva York todo era bueno  
y en Madrid todo estaba mal:  
"En Nueva York hay un tranvía  
por cuatro cuartos nada más..."

Mucho ha llovido desde entonces;  
los cuatro cuartos ¿dónde están?  
Los tranvías..., de los tranvías,  
hoy por hoy, mejor es no hablar.

Pero hablemos de la cerveza.  
Aún no la pueden fabricar  
y ya piden que se consuma  
sólo cerveza nacional.

Eso, para darle su nombre,  
ya no es correr, sino volar.  
En vez de dar gracias al cielo  
si es que llega el caso quizá  
de poder beber con amigos  
a la luz del sol, en cristal  
o en barro, el líquido espumoso  
que convida a reflexionar  
y de darse por satisfechos  
con que no falte jamás,  
y a las cervezas extranjeras  
las puertas les quieren cerrar.

Prohibición: tú tienes nombre  
de mujer; eres muy tenaz.  
Cuando una puerta se te cierra,  
tú por otra te colarás.

Cuando todos: "A beber" digan,  
tú dirás al punto: "Esperad:

hay que saber de dónde viene  
lo que vamos a trasegar.  
Si no está hecho aquí, si es producto  
del inglés o del alemán,  
murámonos de sed primero,  
tomemos antes rejalgar.  
Puede prohibirse lo menos  
al que ha conseguido lo más.  
Guárdese Pilsen su oro líquido.  
Déjenos Inglaterra en paz.  
En Nueva York es la cerveza  
una bebida estomacal,  
y sigue con su antorcha en alto  
la estatua de la Libertad."

QUOTIDIE

"Elecciones" (1932), 8 de noviembre.

Hoy se nos preparan  
grandes emociones:  
los yanquis celebran  
hoy las elecciones.  
En la gran República  
todo ciudadano  
se acerca a las urnas  
papeleta en mano.  
Todo ciudadano  
por lo menos púber  
dice un nombre u otro,  
Roosevelt o Hoover.  
Veremos si aquello  
da un cambio de frente  
si les dan las urnas  
otro presidente.  
Si ese presidente  
que les da el destino

ve con tiernos ojos  
un vaso de vino.  
Bon vino de Europa,  
dulce vino viejo,  
más interesante  
cuanto más añejo;  
ya estás intranquilo,  
con Hollywood sueñas  
(como tantas niñas),  
y ni en Valdepeñas,  
ni en Jerez, ni en Málaga  
ni en el Priorato  
te es dulce la cuba  
y el ambiente grato.  
El seco y el húmedo  
ya están frente a frente.  
Sabremos mañana  
quien es presidente.  
Nadie ha de privarnos  
de brindar por él;  
llene nuestras copas  
dulce moscatel.  
Que a ninguno el brindis  
de los dos agravie.  
Brindar puede el húmedo,  
y el seco que rabie.  
QUOTIDIE

"Profesión" (1932), 9 de noviembre.

"Ningún extranjero podrá trabajar en Marruecos." (*El Debate* de hoy.)

-Hijo, tienes que pensar  
en elegir tu carrera;  
no es posible continuar  
de esa manera.

Ni oficio ni beneficio  
tienes, y ya es menester  
que pienses en el oficio  
que has de emprender.

Eres español: aboga.  
No hay nada más natural  
que ser letrado: la toga  
no sienta mal.

Si a divorcios te dedicas  
sacarás oros, no cobres.  
Júntate con gentes ricas,  
nunca con pobres.

O médico; te conviene.  
Pues el que a curar no atina  
puede dejar por la higiene  
la medicina.

O ingeniero, que aun hay gajes  
pingües; y si los hay,  
de ahí salen los personajes  
de Echegaray.

Cura, jamás; ni por pienso,  
que está mal la profesión,  
ni militar: no hay ascenso  
por elección.

Pero algo tienes que ser;  
así no puedes seguir,  
sin saber lo que has de hacer  
ni a dónde ir.

Yo hice tanto sacrificio,  
que ya no puedo hacer más.  
Conque, vaya, elige oficio.

Tú me dirás.

-Gracias, padre de mi vida;  
gracias por tu abnegación.  
Mas yo ya tengo elegida  
mi profesión.

No ha de disgustarte a ti

la que elegí: sólo quiero  
irme a Marruecos, y allí  
ser extranjero.

QUOTIDIE

"Geografía pintoresca" (1932), 10 de noviembre.

"La langosta peregrina.- La plaga sigue extendiéndose por las islas Baleares.-  
Las Palmas, 9." (Un diario de anoche)

En Ronda no hay toreros  
hace diez años.  
¡Esos hombres de Asturias  
son tan extraños!

Ayer cayó en Tarrasa  
la lotería.  
Nadie tiene la suerte  
de Andalucía.

Hay una torre en Huelva  
que desentona  
con los alrededores  
de Barcelona.

Siempre son las más lindas  
surafricanas,  
Jerusalén, tus jero-  
solimitanas.

Es el verano en Cádiz  
pura delicia;  
lo dicho: para costas,  
las de Galicia.

Valencia tiene "gebos"  
hasta en el Grao,  
y flamencos los tiene  
sólo Bilbao.

Ha nacido en Chicago  
mi amiga Eustaquia.  
¡Qué regalos nos haces,  
Checoeslovaquia!

Los mejores melones  
los da tu suelo,  
Extremadura; prueben  
los de Pozuelo.

¿Es cierto que los charros  
de Salamanca  
hablan a todas horas  
la "lingua franca"?

¿Que es Chile fronterizo  
de la Siberia?  
¿Que son negros tus hijos,  
hermosa Iberia?

Porque hoy ocurren cosas  
extraordinarias.  
¡Están las Baleares  
en las Canarias!

QUOTIDIE



"Despedida a Grock"<sup>34</sup> (1932), 11 de noviembre.

Te vas, pero volverás.  
Tú nos hiciste reír,  
y hoy que dices que te vas  
te queremos despedir,  
para que vuelvas de prisa,  
no con unas madrileñas  
lágrimas, sino con risa  
de la que tú nos enseñas.  
Bien pudiéramos llorar;  
mas no faltará ocasión  
si la queremos buscar  
para que nuestra emoción,  
nuestro dolor y quebranto,  
nuestras penas y sonrojos,  
viertan Lozoyas de llanto  
por las fuentes de los ojos.  
Contigo riamos, pues,  
aunque otra nos quede, los  
que en el penúltimo mes  
del año de treinta y dos,  
cuando deja otoño solas  
las alamedas, y cuando  
para el sorteo, las colas  
del "gordo" se van formando  
(perdóname la figura  
llamada transposición);  
cuando el radical augura  
próxima disolución;  
cuando frente al radical,  
viéndole junto al abismo,  
sonríe el ministerial

---

<sup>34</sup> Grock era un clown famoso en aquellos años, que en su visita a Madrid alcanzó un gran éxito y excelentes críticas.

con confortable optimismo,  
y pródigos o funestos,  
sin lañas o con emplastos,  
van los nuevos presupuestos  
a reducir nuestros gastos;  
cuando se habla de una guerra,  
y el mundo a la paz se obliga;  
cuando a acabar con la Esquerra  
se aprestan los de la Lliga;  
cuando, en fin, la capital  
saborea ya las mieles  
de una estación terminal  
entre Neptuno y Cibeles,  
que nos costará millones,  
pero será de primera  
y a grandiosas poblaciones  
del mundo dará dentera;  
a otra estación muy mediana  
te vamos a despedir  
los madrileños con gana  
de cantar y de reír.  
Tú nos sabrás entender.  
No es gusto de que nos dejes.  
Es felicidad, placer.  
Y si ves cuando te alejes  
que alguien saca en este suelo,  
que ya tu planta no pisa,  
para llorar el pañuelo,  
di tú: -¡Bien! Será de risa.  
QUOTIDIE

"Estadística" (1932), 12 de noviembre.

(De unas notas publicadas por un querido colega)

NATALIDAD

(En Barcelona se casa más gente que en el resto de España y nacen menos chicos)

En la ciudad ex condal  
le teme la gente poco  
al yugo matrimonial;  
mas de chicos anda mal;  
se asusta más que del coco  
de nacimientos y tal.  
Señores: no es natural.  
(Ni legítimo tampoco.)

(De la provincias, la menos prolífica es Lérida: 17,3 por 100, y la más, Zamora: 39,1.)

Si eres de Lérida, Flérida,  
y quieres chiquillos, llora,  
o trasládase a Zamora.  
Lo que tarda un año en Lérida,  
ella lo da en una hora.

### ÓBITOS

(Las provincias castellanas dan mayor contingente de mortalidad que las Vascongadas y Asturias.)

La muerte a los hombres vence  
más empeñada en Castilla  
que en donde suena el vascuence  
y el bable a sus anchas brilla.  
Nadie, pues, el ceño frunza  
por ciertas longevidades:  
tradiciones de Beúnza,  
reformismos de Melquiades.

(En el año 1927, cumbre de la Dictadura, hubo más suicidios que en los anteriores y en los siguientes.)

Puñal, pistola, veneno,  
despeñadero, viaducto,  
todo entonces era bueno:  
tal ambiente, tal producto.  
Con fácil resolución  
se quitaba uno la vida:  
recordad que la nación  
a poco se nos suicida.  
QUOTIDIE

"Perlas" (1932), 14 de noviembre.

(FÁBULA POR SEGUIDILLAS)

En Kobe se han echado al fuego 720.000 perlas para aumentar el precio de las restantes.

A la llama las perlas  
iban cayendo,  
y al morir estallaban  
con ruido seco:  
triste sollozo  
del que toda una vida  
da por los otros.

Las perlas que quedaron,  
están contentas.  
No se han puesto de luto.  
Brillan risueñas.  
Suben de precio.  
Para las fenecidas  
no hay un recuerdo.

¡Ingratitud humana!  
¿Quién te denigra?  
¿Serán perlas los hombres?

¿O ellas imitan  
a los mortales?  
Echan el muerto al hoyo,  
y ellos, campantes.

Vale más el que queda  
sin adversarios.  
Políticos, alerta.  
Ved de quedaros  
sin enemigos.  
Pedidles a los otros  
un sacrificio.

¿Qué partidos al fuego  
querrán echarse?  
Si no hay un voluntario,  
los votos hablen.  
Ello está visto.  
Yo diré que los tuyos.  
Tú, que los míos.

Los partidos, ¿son perlas?  
¡Ni mucho menos!  
Pues ¿qué importa si algunos  
dan en el fuego?  
Que haya uno sólo:  
diremos que es... tan malo  
como los otros.

QUOTIDIE

"En teoría" (1932), 15 de noviembre.

Teóricamente -agregó- debe sostenerse con la Iglesia la accidentalidad de las formas de gobierno. Históricamente, sin embargo, no es indiferente para cada país la forma que adopte su gobierno. (Lamamié de Clairac, según *El Debate*.)

Con palabras calurosas  
Lamamié nos lo decía:  
"La Iglesia manda unas cosas  
que están bien... en teoría.  
La práctica es diferente.  
Su mandato yo lo acato;  
mas quiero, primeramente,  
ver si no hay en su mandato  
palabra que contradiga  
mis íntimas opiniones,  
porque, si la hay, no me obliga.  
Tengo... históricas razones.  
¡La Historia! ¿Hay cosa más bella?  
Con ella me justifico.  
Busco un argumento en ella,  
y ella me da dos... y pico.  
Todo está en saber abrir  
el libro por una hoja  
que me pueda convenir.  
Dice lo que se me antoja.  
¿Historia? La del pasado.  
La del presente no es tal.  
Suceso para olvidado  
dentro de poco. Es fatal.  
Y el pasado lo que a mí  
me guste sólo ha de ser.  
¿Te sirve el ayer a ti?  
Bien: me queda el anteayer.  
Para unas cosas, amnesia.  
Para otras, la Historia es mía.  
Y las cosas de la Iglesia  
bien están... en teoría.  
Yo las oigo y las respeto,  
las aprendo, las repito;  
si a veces no me someto,  
mi adhesión jamás le quito.  
Sus decisiones venero,

fijas siempre en mi memoria.  
Soy muy católico...; pero  
que no me toque a la Historia.  
Si una forma de gobierno  
no es para mí indiferente,  
pienso... que no iré al infierno  
con tanta perdida gente.  
Porque me salva la fe,  
y es eso lo principal."  
Dice; aplaudido se ve;  
se entusiasma el clerical.  
¡Por vida de Lamamié!  
QUOTIDIE

"El Congreso de la Carne" (1932), 16 de noviembre.

Otros congresos  
tratan de espíritu.  
Éste, de carne,  
que no es lo mismo.  
Los intereses  
que en él de fijo  
serán por todos  
bien defendidos,  
nos preocupan,  
porque vivimos  
de carne todos,  
grandes y chicos.  
La carne es flaca,  
dicen los místicos.  
¡Flaca! y lo dicen  
al ver el ritmo  
de unos andares  
y de un trapío  
que va meciendo  
bastantes kilos.

No es esa carne  
la que ha reunido  
para un Congreso  
tantos peritos.

Sólo en la vaca  
y el ternerillo,  
sólo en la oveja  
y en el cabrito,  
y en el cordero,  
y en el cochino  
(que así se llama,  
y en paz sea dicho,  
el ser tan útil,  
tan noble y digno,  
de donde salen  
los embutidos);  
sólo en chuletas  
sin desperdicio,  
o en tapa, contra,  
falda o morcillo;  
sólo en transportes,  
sólo en arbitrios,  
sólo en mercados,  
piensan los ínclitos  
varones probos  
hoy decididos  
a que la carne  
ya no sea un mito.

Buen alimento:  
no un enemigo  
que la doctrina  
junta en un trío,  
con diablo y mundo,  
para que sitio  
pongan al alma  
del hombre tibio.

Decid, señores:



paz al espíritu;  
luz a la mente;  
carne al carnívoro.

QUOTIDIE

"San Jorge" (1932), 17 de noviembre.

"Y lo que de sus viajes por España trae en los oídos... y en el corazón, lo hace palabra; y la palabra, como dardo certero, va al banco azul." (*EL Debate*)

¿El banco azul es blanco?  
Para Gil Robles, sí.  
Gil Robles, que no es manco,  
tira siempre hacia allí.  
Y en él unos señores,  
ministros por azar,  
no son sino temblores  
ni hacen sino callar.

-  
Monstruo de cien cabezas  
es cada minoría.  
Las corta en diez mil piezas  
Gil Robles cada día.  
Sus frases, cañonazos;  
y su peroración  
parte un monstruo en pedazos,  
deja muerto un dragón.

-  
Tan sólo en él confía  
ya la cristiana grey  
que alzó la enseña un día  
de Patria, Dios y Rey.  
Beatas, santurriones,  
mascullan en latín

fervientes oraciones  
al bravo paladín.

-

San Jorge, en sus altares  
no ve una cara nueva.  
¿Devotos? A millares  
Gil Robles se los lleva.  
Y éste, entre incienso y canto,  
dice con sencillez  
volviéndose hacia el santo:  
"Perdona; ahora es mi vez."

-

San Jorge: tus mandobles  
no tienen fuerza ya;  
como los da Gil Robles,  
ninguno los dará.  
Un puro disparate  
todo lo que no es él.  
Lo dice hasta *El Debate*,  
siempre a los santos fiel.

-

El grande y el pequeño  
tiemblan si se agiganta  
su talla y frunce el ceño  
y el índice levanta.  
"Ora pro nobis!", chillan  
beata y santurrón;  
y al verle se arrodillan  
como ante su Patrón.

QUOTIDIE

"Ochenta millones" (1932), 18 de noviembre.

Todos opinan acerca del destino que ha de darse a los 80 millones votados para Madrid en concepto de capitalidad. (Véanse, si no, los periódicos)

Viven tranquilas las poblaciones.  
De pronto les caen ochenta millones.  
¡Qué conflictos traen ciertas subvenciones!

Madrid estaba con cuatro cuartos,  
sus habitantes vivíamos hartos;  
nada de ambiciones, nada de repartos.

Éramos todos muy buenos chicos  
de los que nunca van para ricos;  
hoy sólo pensamos en rentas y en picos.

¡Que si tendremos buen alumbrado!  
¡Que si habrá en cada distrito un mercado,  
y un tren por un túnel que llegue hasta el Prado!

¡Y vengan municipalizaciones!  
¡Casas baratas y construcciones!  
¡Todo por culpa de ochenta millones!

¡Nos han caído tan de sorpresa!  
Sólo judías en nuestra mesa  
teníamos; hoy, cocinera francesa.

Ya no podremos echarlas de pobres.  
Nos hace ricos D. Jean de Robres.  
y por billetes nos cambia los cobres.

Mas tú, alegría, no te nos frustres.  
Alumbra el sol nuestras calles ilustres.  
Echen nuevas ramas nuestros aligustres.

Siempre pensar en la lotería,  
por fin el "gordo" nos cae un día,  
¿y hemos de perder salud y alegría?

Den los notables sus opiniones.  
Quítennos pronto preocupaciones.  
¿Qué hacemos con esos ochenta millones?

QUOTIDIE

"No en sesión secreta"<sup>35</sup> (1932), 19 de noviembre.

Si algo tienes contra mí,  
suéltalo, yo te conjuro.  
Podrá ser fuerte, ser duro;  
podrás en tu frenesí,

pensar que cuanto hice yo  
no es más que farsa y doblez;  
que toda la insensatez  
que al hombre correspondió

-y ya ves tú si es bastante-  
la tengo yo reunida;  
piensa que en toda mi vida  
vergonzosa, denigrante;

que ni un crimen me es ajeno  
ni una bajeza me falta;  
que no puedo frente alta  
mostrar, ni rostro sereno;

que soy un falsario, mendaz,  
impertinente, feroz,

---

<sup>35</sup>

En la p. 2 de *La Voz* aparece la siguiente noticia de las Cortes: "Terminada la sesión pública de ayer se celebró otra secreta. Para tratar nuevamente del tema de la Telefónica. La pidió el Sr. Pérez Madrigal y atacó en ella a Melquíades Álvarez, quien redactó, mediante estipendio, el contrato que tiene a España cautiva de la Empresa yanqui. El Sr. Álvarez rechazó su participación en el contrato, mantiene que sólo dio una opinión cuando se le consultó, y protesta porque sea ésta una sesión cerrada".

injusto, perverso, atroz,  
indiscreto, lenguaraz;

piensa que robé un tesoro;  
que maté a gente indefensa,  
de noche, a traición; y piensa  
que no hay mancha ni desdoro

para mí desconocidos;  
que mi honor es un guiñapo;  
grita; ponme como un trapo;  
lánzame insultos, rugidos;

maltrátame si te peta  
y si es tanta tu osadía;  
pero habla a la luz del día,  
y nunca en sesión secreta.

Porque si en público chillas,  
sólo tus gritos severos  
oirán cuatro caballeros,  
una mesa y unas sillas;

y si es el local cerrado,  
no habrá caja más sonora:  
al cabo de un cuarto de hora  
todo el mundo está enterado.

QUOTIDIE

"El Rastro" (1932), 21 de noviembre.

Se dice que pronto va a desaparecer el Rastro.

"Cámbianse los tiempos,  
múdanse las horas..."

Hay épocas tristes  
que todo lo arrollan,  
y sus propias carnes  
ávidas devoran,  
y épocas que a veces  
renacen y tornan  
a hacer de las tuyas  
en daño de otras.  
Era fernandina:  
te fuiste a la porra,  
pero ya te vimos  
brotar de la hoya  
más desvergonzada,  
más jacarandosa,  
como si en tus alas  
trajeras la gloria.  
Mísera regencia,  
tú tampoco ignoras  
que aun por cuanto hiciste  
padecer nos toca.  
Vestida de oscuros  
hábitos de monja  
que no te tapaban  
unas retozonas  
ganas invencibles  
de juerga y chacota,  
todo lo perdías,  
más que avara, pródiga:  
perdías escuadras,  
perdías colonias.

"Cámbianse los tiempos,  
múdanse las horas..."

Hoy dicen que el Rastro,  
donde se arrinconan  
prendas que a los hombres

los años les roban,  
restos de viviendas,  
marchitas memorias  
de días pasados  
y dichas remotas,  
va a dejar el puesto  
que con tanta honra  
vino disfrutando  
cerca de las rondas.  
Si es para que aquellas  
épocas que colman  
con sus cachivaches  
tiendecillas sórdidas,  
puestos mal tapados  
por deshechas lonas,  
y revueltos patios  
de moradas hoscas,  
huyan para siempre  
y al olvido corran  
sin dejar... ni el rastro:  
no haya un voto en contra.  
Pero si lo quitan  
y en cambio las modas  
de antaño persisten,  
con ciertas personas  
y algunos manejos  
y bastantes cosas...,  
entonces, amigos,  
el Rastro no estorba  
con su pintoresca  
gracia melancólica,  
desgarrada y chula,  
rica y pobretona.  
Madrid lo acaricia  
con su sol, que dora  
muebles derrengados,  
deslucidas ropas,

alhajas sin brillo  
y armas herrumbrosas:  
tanta cosa absurda,  
falsa, inútil, hórrida,  
inclasificable,  
dispersa, heteróclita...  
Si se va... la Villa  
veréis cómo llora  
con pesadas lluvias  
de invierno, con notas  
de un viejo "manubrio"  
que se desmorona...  
QUOTIDIE

"Despedidas" (1932), 22 de noviembre.

Otoño: es el tiempo  
de las despedidas;  
del árbol despídense  
las hojas caídas,  
y arrastran su oro  
por los lodazales...  
Son las despedidas  
más sentimentales.

Otoño: Larita  
se aleja del ruedo...  
Pero al despedirse,  
muestra tal denuedo,  
con el toro en frente  
tan buen arte ensaya,  
que la gente grita:  
"¡No; que no se vaya!..."



Otoño: la escena  
Sagi-Barba<sup>36</sup> quiere  
dejar; y es su canto  
como un miserere,  
que de bien cantado,  
se vuelve triunfal:  
tiene más de fiesta  
que de funeral.

Otoño: la Esquerra  
triumfa en Barcelona<sup>37</sup>.  
¿Lerroux se despide?  
¿Lerroux abandona?  
Estas despedidas  
nadie las espera...  
Ayer, en la Cámara,  
no sé quién, cualquiera,  
"-Ahora va la risa  
por Barrios"- decía.  
Y Martínez Barrios,  
tranquilo, reía.

QUOTIDIE

"Inconmovible" (1932), 23 de noviembre.

Se teme por la seguridad de la Catedral, antigua Mezquita de Córdoba.

No ganamos para sustos.  
¿También ésa?

---

<sup>36</sup> El gran barítono Emilio Sagi-Barba se despidió de los escenarios madrileños el 22 de noviembre de 1932. De él dijo *La Voz*: "Representa la historia de nuestro teatro lírico en sus treinta y pico de años últimos". Se le consideró el mejor Tono de *Las Golondrinas*.

<sup>37</sup> Ganó las elecciones Maciá, de la Esquerra, la Lliga quedó en segundo lugar y los radicales de Lerroux las perdieron. La derrota del partido radical se debió a su campaña electoral tendente a conquistar los votos de los no catalanes, lo que causó pésimo efecto.

¿No está firme la Mezquita  
cordobesa?

Si excavaron sus cimientos,  
mala broma:  
no le valen ni los santos  
ni Mahoma.

A sus años, si se mueve  
la Mezquita,  
no es que tenga veleidades  
-¡pobrecita!-

de meterse en esas danzas  
tan modernas  
que requieren ante todo  
buenas piernas.

Cuando los Abderramanes  
y Almanzores  
la fundaban y ensanchaban,  
previsores,

iban dándole seguros  
fundamentos;  
duraría muchos siglos,  
no momentos.

¿Se acabó su fortaleza?  
No es creíble.  
¿En las últimas la vemos?  
¡Imposible!

Si no dura por cristiana,  
no es la hora  
de que pierda los papeles:  
aún es mora.

Y además, según nos dice  
quien lo sabe,  
no peligra, no padece  
nada grave.

Nadie tiene su segura  
resistencia:  
¡ni Besteiro<sup>38</sup> en su acatada  
presidencia!  
QUOTIDIE

"Gordos" (1932), 24 de noviembre.

El Club de los Gordos, en Belgrado, tiene establecido el peso mínimo de 125 kilogramos como indispensable para sus asociados.

Dirán que nuestro tiempo  
no es ya como el pasado;  
que pierde, comparado  
con el que atrás quedó;  
no en todo: en ciertas cosas  
el nuestro se agiganta;  
lo que era humilde planta,  
ya en árbol él trocó.

Recuérdese que en ciertos  
años más tranquilos,  
el Club de los Cien Kilos  
causaba admiración.

"¿Hay gente -preguntábamos-  
que llegue a tales pesos?"

---

<sup>38</sup>

En la p. 2 de *La Voz* de ese mismo día aparece la siguiente noticia de las Cortes: "El Sr. Besteiro abandona la presidencia por un incidente originado por la forma de discutir el presupuesto". Fue un incidente sin importancia ya que volvió a presidir la Cámara de los diputados al día siguiente.

Sin duda son excesos  
de la imaginación."

Excesos, sí lo eran,  
mas nada imaginarios,  
los que esos temerarios  
solían realizar  
ante una mesa pródiga  
cubierta de manjares;  
corría el vino a mares;  
comer era gozar.

Mas hoy para los búlgaros  
cien kilos no son nada;  
tal marca, superada  
con mucho ha sido allí:  
de ciento desdeñosos,  
en ciento veinticinco  
se plantan. ¡Vaya un brinco!  
¿Quién tiene un club así?

Hoy todo sube: el gordo  
que deja de millones  
repletos los arcones  
de algún feliz mortal  
si el número premiado  
le da la suerte un día  
en esa lotería  
que llaman nacional,

no ha sido en sus orígenes  
mayor que un premio chico;  
lo que hoy es Pedro Rico  
fue flaco Peñalver (1);  
junto al presente, orondo,  
se ve sin chichas, pálido,

desvanecido, escuálido,  
famélico, al ayer.

¡Cantad al hoy, poetas!  
El hoy lo simboliza  
la humanidad rolliza  
de un ser, de un gordinflón,  
que sólo es eso: gordo  
(la flaca es ya la tierra).  
¡Y aun piensa en juego, en guerra,  
y en baile y diversión!  
QUOTIDIE

---

(1) Ignoramos, a decir verdad, si aquel ilustre alcalde fue flaco, pero como el de hoy no sería.

"Café 'Limited'" (1932), 25 de noviembre.

(Soneto con estrambote de última hora)

Ni un árbol de café planta en tres años  
Brasil, si cumple lo que se ha propuesto.  
Tanto café le ha dado el más funesto  
de los más imprevistos desengaños.

Saturados los propios, los extraños  
le dijeron también: "-¿Qué va a ser esto?  
Tanto café nos mata. Cierra el puesto.  
Si te excediste, sufre tú los daños."

Sacos al mar se echaron a quintales.  
Y como los fecundos cafetales  
no atienden a razones de prudencia,  
y de ramas caídas no declaran  
una huelga oportuna, y nunca paran...,  
hoy les dan por tres años la excedencia.

Nota.- Una conferencia  
de vacas no ve bien esos amaños  
y acuerda no dar leche por tres años.

QUOTIDIE

"Romance morisco" (1932), 26 de noviembre, p. 3.

"Madrid, corazón del mundo islámico" (Título de una información publicada hoy por un diario.)

Si tienes el corazón,  
Madrid, como buena entraña  
dentro del pecho metida,  
ni más baja ni más alta  
del lugar en que la puso  
la Naturaleza, sabia,  
recoge la que te brindan,  
posibilidad fantástica,  
tan inesperadamente  
las actuales circunstancias.  
Tienes, entre tus castizos  
barrios, calles tan simpáticas  
como esa calle que todos  
de la Morería llaman.  
Pues ahí está tu sillón  
más firme que en otras plazas  
o calles o callejuelas,  
ninguna mejor nombrada.  
Tú eres mora, y a ti tienden  
afanosas las miradas  
desde tierras orientales  
las gentes de aquella raza  
que en tu castillo famoso  
corrían toros y cañas.  
Acaso no lo supieras;  
por ventura lo olvidabas;

y creyéndote vestida  
de austeridad por los Austrias,  
de lujo por los Borbones  
en tiempo de las casacas,  
de maja por don Francisco  
y por Vega de chulapa,  
sólo llevabas disfraces:  
eres mora, y no te cambian  
de condición ni los soplos  
helados del Guadarrama  
ni los soles veraniegos  
que te tuestan y achicharran.  
No a Córdoba con sus naves,  
ni a Sevilla con su Alcázar,  
ni a Jaén con su "ronquío",  
ni a Granada con su Alhambra:  
a ti, sólo a ti, se vuelven  
Marruecos, Egipto, Arabia,  
y te cantan sus amores  
diciendo: "¡Jámala, jámala!"  
Madrid, sé mora o te pierdes.  
Sé mora: deja la capa;  
cálzate bien las babuchas;  
cíñete bien la chilaba...

QUOTIDIE

"Las tres palabras yanquis" (1932), 28 de noviembre.

Hubo guerra un día;  
país tras país  
entraron en ella;  
se armó el gran jollín.  
Los yanquis miraban  
a Europa reñir.  
-¿Venís?- les dijeron.  
Contestaron: -Sí.

Un día, cansados  
de tanto apurar  
vinos y licores,  
dicen: "No va más".  
Pasa el tiempo; nombran  
otro capitán.  
-¿Bebéis?- les preguntan.  
Responden: -Quizá.  
Cuando había guerra,  
dieron sin temor  
a los combatiens  
millón tras millón.  
Hoy al mundo entero  
tienen por deudor;  
y el mundo les dice:  
-Perdonad, por Dios.  
Pasa un año y otro;  
persiste el clamor;  
se va un presidente;  
viene otro, y la voz  
del mundo es la misma.  
Suena la canción:  
-¿Perdonáis el pico?  
Y ellos dicen: -No.  
QUOTIDIE

"Homero, Colón, Chevalier" (1932), 29 de noviembre.

Dicen de Córdoba que Maurice Chevalier es español, natural de Écija; su verdadero nombre, Manuel Mora Carmona<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup>

En la misma primera página de *La Voz* aparece esta "noticia inesperada": El famoso Mauricio Chevalier es un "niño" de Écija.



Siete villas que la Historia  
ciñe con lauro severo  
se disputaban la gloria  
de ser la patria de Homero:  
Atenas, Esmirna, Rodas,  
Chíos, Argos, Colofón,  
Salamina... En conclusión:  
no es de una Homero; es de todas.

-  
Pasan siglos. Y un buen día,  
llamado a ilustre tarea,  
en villa, corte o aldea,  
Cristóbal Colón nacía.  
Se pensó que genovés.  
Otros dicen: "La Coruña  
fue su patria..." "O Cataluña..."  
"No, señores; portugués."  
Y hay quien afirma en concreto:  
"Americano nació,  
y América descubrió  
porque... estaba en el secreto."

-  
Pasan más siglos. El hombre  
resuelve tanto problema,  
que no hay nada que le asombre.  
Nace, por fin, el **cinema**.  
Homero, ¿de dónde fue?  
¡Misterio! ¿Dónde nació  
Cristóbal? Nadie atinó...  
¡Y aquí llega Chevalier! (1)  
Francés, y hasta de París,  
la gente propia y la extraña  
lo creyó. Y hoy, en España,  
nos dicen que su país  
es esta tierra de sol,  
de honor y de sacrificio,  
de mujeres: que Mauricio

es caballero español.  
Écija, su cuna; Mora,  
su apellido; nombre de él...,  
el más español: Manuel.  
Díganme ustedes ahora  
cómo es posible que esté  
seguro de su nación  
cada cual, si no es Colón,  
ni Homero, ni Chevalier.  
QUOTIDIE

---

(1) El que no quiera pronunciar, poco más o menos, Chevalié, puede modificar el primer verso de esta redondilla diciendo: "¿Dónde Homero fue a nacer?". No se lo aconsejamos.

"Semblanza del camello" (1932), 30 de noviembre, p.3.

Ayer fue mordido un hombre por un camello de la Casa de Fieras del Parque madrileño.

Pasa por desiertos africanos  
con su cara sarcástica y su giba  
como si fuera esfinge fugitiva  
que robó una pirámide a los llanos.

arenosos, baldíos, inhumanos,  
en donde trazan su visión furtiva  
los espejismos y la sed se aviva  
como al conjunto ardor de cien veranos.

Tiene una gran virtud: casi no bebe  
(Por supuesto, ni fuma, ni trasnocha  
ni blasfema.) Es la bestia más sencilla.

Pero viene a Madrid. Y aquí se atreve,  
de la estación del Norte a la de Atocha,  
con todos: muerde, se hace el loco, chilla...

¿Qué tendrá nuestra villa?  
El pobre bicho ve: "Casa de Fieras"  
en su hospedaje, y cree que es de veras.

Con sus *entendederas*,  
¿qué va a hacer un camello en esa casa?  
Creérselo, morder... ¡y a ver qué pasa!  
QUOTIDIE

"El Tajo al Júcar" (1932), 1 de diciembre, p. 3.

La *gografía física* es un mito.  
La verdad es que nunca  
tuvo razón de ser. Únicamente  
circunstancias absurdas  
hoy, si ayer naturales, de la tierra  
grabaron las confusas  
líneas en esos mapas que tomábamos  
por verdad absoluta.  
Hoy todo es relativo, lo sabemos.  
¿Cuándo no? Si rebuscas  
en épocas remotas, te convences.  
Antes de que la hercúlea  
maza rompiera lo que es hoy estrecho  
no era sino laguna  
lo que hoy es "*mare nostrum*". ¿Y no estaban  
con recia soldadura  
las tierras del Brasil y las del Congo  
pegadas, más que juntas?  
¿Por qué te extrañan, pues, las maravillas  
próximas o futuras  
que van a realizarse en nuestro suelo

con un plan de obras públicas  
gracias al cual las tierras hoy baldías  
se han de volver fecundas?  
¿Que el Tajo va al Atlántico? ¡Delirios!  
Iba: mas ya se anuncia  
que parte de sus aguas, por lo menos,  
otro camino busca  
para ver si otro mar es más tranquilo  
y al de siempre renuncia.  
El Tajo, nos dirán, es desde ahora  
afluente del Júcar;  
y si a alguno le pica, que se rasque.  
También los ríos mudan.  
Y eso no va a ser todo: el mejor día  
se llena de agua el Turia,  
se hace rival del Rhin el Manzanares,  
y Abroñigal inunda  
las Ventas, con sus aguas revoltosas  
coronadas de espumas.  
¿Qué más? Ya el canalillo se está viendo  
río caudal de Murcia.  
Total: unos millones... Casi nada.  
Nos sopla la fortuna.  
Que sople mucho tiempo; y, por si acaso...,  
que no falte la lluvia.  
QUOTIDIE

"Viaductos a elegir" (1932), 2 de diciembre.

Según los presupuestos presentados al concurso municipal, el coste del nuevo viaducto puede variar entre 1.600.000 pesetas y 9.100.000.

No ha de quedar por millones.  
Ya estamos viendo el producto  
de tantas cavilaciones.  
Se masca el nuevo viaducto.

Lo haremos según nos dé:  
con todo lujo y boato,  
o si no, claro se ve:  
bueno, bonito y barato.  
¿Que no tenemos dinero  
o no queremos gastar?  
¡No importa! Por cicatero  
no habrá nunca de quedar  
nuestro ilustre Municipio  
sin viaducto que lucir:  
lo tenemos ya en principio;  
sólo nos falta elegir.  
¿Manías de ostentación  
le entran de pronto a la plebe?  
¡Bueno! Millón tras millón,  
se van sacando hasta nueve.  
¿Nuestro espíritu modesto  
nos hace el gasto importuno?  
Pues se elige un presupuesto  
que lo da todo por uno.  
Y aun vista la variedad,  
nuestro Concejo podría  
con cierta facilidad  
lograr cierta economía.  
Si de nueve a uno se baja,  
bien se puede, sin atraco,  
de uno conseguir rebaja:  
basta que venga el tío Paco.  
Y, en suma, si ese viaducto  
flamante y municipal  
sólo a dar salvoconducto  
viene, en el salto mortal,  
al desesperado ser  
que deja el mundo de un brinco,  
bien nos lo pueden hacer  
de todo a setenta y cinco.

QUOTIDIE

"Una rareza" (1932), 3 de diciembre.

A fin de mes termina el plazo para el estampillado de billetes; el Banco, empero, dejará que circulen los no estampillados.

¿Visteis cola en alguna ventanilla  
del Banco? Pues allí, la cosa es clara,  
una tupida muchedumbre avara  
no está esperando más que la estampilla.  
Dijo el que la inventó: "¡Qué maravilla!  
Sin esto francamente se declara  
que no tiene un billete buena cara.  
Rechácese en el campo y en la villa."  
Mas ¿no visteis a nadie haciendo cola?  
¿El estampillador, días enteros  
podía estar tendido a la bartola?  
¿No son por la estampilla valederos  
los billetes? ¿Y tanta batahola  
para tal resultado, caballeros?  
¿La rareza sus fueros  
os da, billetes, al estampillaros?  
Sólo con ser billetes ya sois raros.

QUOTIDIE

"No es para tanto" (1932), 5 de diciembre.

Para el banquete de la Lliga se han empleado 13.000 huevos en la confección de tortillas; una tonelada más y 1.500 pollos para los fiambres; 6.000 botellas de vino, otras tantas de licor, 1.500 de champaña y 3.000 de agua mineral. Los platos, a tres por comensal, hacen 18.000 piezas. La cristalería otro tanto.

¡Señores, ni que fueran  
las bodas de Camacho!  
Si son seis mil personas  
las que han acomodado  
los hombres de la Lliga

para comer, no es tanto.  
Tres huevos por persona,  
no es mucho; y en un trago  
se bebe una botella  
de vino tinto o blanco.  
¿Y quién, si es algo limpio,  
no mudará de plato  
tres veces, y otras tantas  
de copa, o bien de vaso?  
Si es en seis mil exceso  
lo que hacen a diario  
sin que se asombre nadie  
uno por uno, pocos  
señores de su casa,  
ármese ya el escándalo:  
cada español, comiendo,  
es más que un Heliogábalo.  
¿Se quiere que reunidos  
en un banquete magno  
los de la Lliga sufran  
ayuno voluntario  
lo mismo que si fueran  
Ghandis de tres al cuarto?  
Pero al final, de sobrios  
muestra elocuente han dado.  
¡Tres oradores, y eran  
seis mil los que almorzaron!  
Nadie al menú podría  
tachar de despilfarro;  
tres platos, y a casita:  
un Abadal templado,  
un Ventosa soufflé  
y un Cambó sin empacho.  
¿Qué menos? ¡Ni que fueran,  
en viernes, ermitaños.

QUOTIDIE

"EL tabaco y la barba" (1932), 6 de diciembre.

Una orden ministerial de Hacienda dispone, con carácter general, la inclusión de una hoja de acero para máquina de afeitar, de las fábricas nacionales, en cada librito de papel de fumar.

Si yo fumo, me parece  
que no le hago a nadie mal  
en la vida.

Ni un comentario merece  
costumbre tan general  
y extendida.

No lo entiende mi razón,  
aunque dentro de mí escarba;  
no presumo  
nada de esta relación:  
la relación de la barba  
con el humo.

Voy a liar un pitillo  
porque la gana me da,  
porque quiero;  
saco papel del bolsillo  
y oigo un "Aféitese ya,  
caballero."

¿De dónde sale la voz?  
De una hojita de metal  
escondida,  
con su doble filo atroz  
(como sierpe en el rosal  
guarecida),

entre las hojas livianas  
que han de envolver el tabaco,  
de fragantes



volutas, que las mañanas  
me perfuma mientras saco  
consonantes.

Y yo, que por ser barbudo  
le tengo a mi barba apego,  
salto y digo:  
-¿Que yo me afeite? Lo dudo.  
¿Que use esta hojita? Me niego,  
buen amigo.

Buen amigo previsor,  
puede que el caso te asombre:  
¿no has pensado  
que bien puede un fumador  
ser fumador y ser hombre  
bien barbado?

Seguir con barbas prefiero.  
Lo afirmo serio y rotundo.  
¿Yo afeitarme?  
¿Quién mezcla papel y acero  
cuando se habla en todo el mundo  
del desarme?  
QUOTIDIE

"El talismán" (1932), 7 de diciembre.

A la memoria de Amadeo Vives<sup>40</sup>

Si sale bien  
lo que iba mal,

---

<sup>40</sup>

Amadeo Vives murió el 2 de diciembre de 1932. El día 6 se estrenó en el Teatro Lírico Nacional su obra póstuma, *Talismán*.

o todos ven  
como normal

la mutación;  
hay que admitir  
la intervención  
de algún faquir,

o un raro azar  
y extraño albur  
que hace pasar  
el Norte al Sur,

u oscuridad  
el resplandor  
y a gran verdad  
pequeño error.

Muy rara vez  
se oye decir:  
"¡Qué sensatez!"  
¡Antes morir!

Reconocer  
lo superior  
no suele ser  
virtud mayor;

ni suele dar  
la multitud  
muestra ejemplar  
de tal virtud.

¿De tu razón  
se impone el plan?  
Explicación:  
un talismán.

Todo el poder  
que tienes tú,  
fue Lucifer  
o Belcebú

quien te lo dio;  
por eso a ti,  
pensando "¡no!",  
te dicen "¡sí!".

¡Buen talismán!  
Hoy tuyo es;  
ya lo tendrán  
otros después.

Con él ¿qué harán?  
¿Decir ¡ah!, ¡oh!?  
¿No cambiarán  
el talismán  
en un "yo-yo"?

QUOTIDIE

"Barro" (1932), 8 de diciembre.

Madrid, o la ciudad del barro. (Editorial en *El Sol* de hoy.)

Si le temes al reuma y al catarro  
deja la capital en su modorra  
y márchate a la sierra; conque corra  
sin prisas ni atropellos tu cacharro,  
no harás de gasolina despilfarro,  
multas no te pondrán "los de la porra",  
y en los senderos, que la nieve borra,  
si hallas barro, será tu propio barro.  
Nunca el de todos, en que el pie se escurre.  
y con tenacidad que nos aburre

dura un mes y otro mes, erre que erre,  
sin que nadie cazcarrias nos ahorre,  
y del viejo Madrid, castillo o torre,  
lo proscriba, lo extrañe o lo destierre.  
Como el barro se emperre...  
¿No hay, al verlo subiéndose a la parra,  
quien, por contrario al régimen, lo barra?  
QUOTIDIE

"Llanto" (1932), 9 de diciembre, p. 3.

En Vilaboa (Pontevedra), un Congreso popular acuerda que no se lllore en los entierros.

La vida es muy triste,  
se ha dicho cien veces.  
Si da una alegría  
la cobra con creces.  
La vida es muy triste,  
ya es cosa sabida.  
Pero no hay quien quiera  
dejar esta vida.  
La dejan a gusto  
poquísimas gentes;  
las demás, por fuerza  
y a regañadientes.  
No sólo derrama  
llanto el que la deja.  
Llora su familia;  
lanzan grito y queja,  
sollozos, gemidos,  
ayes y lamentos  
sus mil amistades  
y conocimientos.  
En suma: el que muere,  
nunca inadvertido

pasa; aunque no quiera,  
mete mucho ruido.

Si en Galicia triunfan  
ciertas opiniones,  
¿ganaremos algo?,  
¿ya no habrá llorones?

Dicen que en Galicia  
ya no hay plañideras.  
Mas ¡qué bulla meten  
las gentes sinceras!

Pero no allí solo:  
no hay día, no hay hora  
en que no veamos  
alguno que llora.

Que si mis derechos  
han sufrido mella...,  
que si se me ataca...,  
si se me atropella...

¿Llorones? No faltan.  
Mas, con tanta cuita,  
no es en los entierros  
donde más se grita.

Lo que decidieron  
allá en Vilaboa  
sería sin duda  
muy digno de loa  
si esos lloriqueos  
prohibiera en junto...,  
aunque no privara  
de llanto al difunto.

QUOTIDIE

"El vals de las ondas" (1932), 10 de diciembre.

(MÚSICA CONOCIDA)

El erario francés se beneficiará en 40 millones de francos para el nuevo impuesto sobre aparatos de "radio".

Ondas que al llegar  
a mi radio traéis emoción  
de publicidad,  
de discurso, de chiste y canción:  
si gratis llegáis,  
bien venidas en casa seréis;  
si os he de pagar,  
vais muy pronto el encanto a perder.

Cuando después de comer  
agarramos el auricular  
o se impone el altavoz  
a la conversación familiar,  
sabe mejor el café,  
es más dulce y más suave el licor,  
y es cosa grata el vivir  
viendo tal civilización.

Con esas ondas  
que llegan a mí,  
¡qué hermosa siesta  
se puede dormir!  
Oigo entre sueños  
a un hombre gritar:  
"Compren sus capas  
en la calle de Fuencarral..."

No hay mayor placidez,  
no hay igual sensación,  
no hay mejor folletín,  
no hay delicia mayor;  
una barbaridad  
de adelantos se ven

en las ciencias surgir...,  
y en impuestos, ¡ay Dios!, también.  
Ondas que al llegar, etcétera...

QUOTIDIE

"Epitafio.- Al atropellado desconocido" (1932), 12 de diciembre.

Las estadísticas fijan en un millón el número de accidentes de circulación ocurridos durante 1931 en los Estados Unidos; los casos mortales se cifran en 33.500.

¡Oh tú, que te lanzaste a la carrera  
sin pensar en la vuelta de campana;  
tú, que en la muchedumbre ciudadana  
paseabas risueño por la acera;  
tú, que ibas dentro; tú, que estabas fuera  
tú, en las anchuras de la tierra llana;  
tú, en el sendero que las cumbres gana;  
tú, insigne prócer o infeliz cualquiera!:  
Si es consuelo de tontos mal de muchos,  
pasa por tonto y tu desgracia olvida;  
la existencia pendiente está de un hilo.  
Nos da la suerte tantos arrechuchos.  
que hoy no vale un pitoche nuestra vida.  
Tú, al menos, puedes ya dormir tranquilo.

QUOTIDIE

"El vuelo nupcial"<sup>41</sup> (1932), 13 de diciembre.

En el cielo de esta villa  
se ha celebrado una boda.

---

<sup>41</sup> El día anterior, en la p. 5 de *La Voz*, aparece la siguiente noticia: "En pleno vuelo de un trimotor se celebró ayer en Madrid un original matrimonio".

Si esto se pone de moda,  
no habrá parroquia o capilla

más concurrida que el cielo;  
novios: si amor os aprieta,  
que os casen en avioneta;  
eso es casarse en un vuelo.

"¡Ay, vida, tú sí que subes!",  
oiréis decir a los otros,  
sin que os importe: vosotros  
ya estuvisteis por las nubes.

Y, para vuestro consuelo,  
traeréis, con lo que subís,  
no chiquillos de París,  
sino angelitos del cielo.

Una existencia feliz  
os depara vuestro amor:  
que no hay para un aviador  
nada como una aviatrix.

A otros hogares se arrima  
tenaz el aburrimiento;  
a vosotros, lo presiento,  
no se os cae la casa encima;

eso a cualquiera le pasa;  
pero vosotros seréis,  
si acaso, los que caeréis  
encima de vuestra casa.

Y mientras no se divulga  
el uso del aeroplano,  
con tener el vuestro a mano  
nunca os picará una pulga.



¿Quién no tiene que escapar  
el día menos pensado  
de un cargante, de un pesado,  
de uno que quiere cobrar?

¿No estáis en casa? Os espera.  
Como un espectro fatal  
vigila vuestro portal,  
pone sitio a la escalera,

no quiere perder el tiro,  
y espera rendir la plaza;  
pero ¿y si en vuestra terraza  
disponéis de un autogiro?

Los hombres andaban mal;  
ya empiezan a ser perfectos  
imitando a los insectos  
en lo del vuelo nupcial.

QUOTIDIE

"Madrid con niebla" (1932), 14 de diciembre, p. 3.

Una intensa niebla envolvió anoche todo el centro de Madrid.

Al verte oculto en bruma, no hay quien piense  
que eres, Madrid, el pueblo de la Mancha  
que el aire toma por abierta cancha,  
sino arrabal oscuro londinense.

De buen género inglés vestidas vense  
tus amplias vías, que aun la niebla ensancha;  
y hoy el silencio en ti logra revancha:  
fuiste coso; eres celda de trapense.

Tienes aspecto, así, de señorío.  
Tus coches adelantan con prudencia.  
Tus juerguistas se quedan en la cama.

¿Tan delicado estás, ¡oh, Madrid mío!,  
que un dios, para cuidar de tu dolencia,  
baja y te envuelve en algodón en rama?

QUOTIDIE

"El vencimiento del 15"<sup>42</sup> (1932), 15 de diciembre.

Señor, estoy de trampas hasta el cuello  
y de hacer equilibrios más que harto.  
Sólo la lotería o el reparto  
me arreglarían; mas ¿quién piensa en ello?  
Hoy se me puede ahogar con un cabello.  
Debo al ultramarino, debo el cuarto.  
Son vanas ya las súplicas que ensarto.  
Me temo a cada instante un atropello.  
¡Ya es el 15 de diciembre! ¡Fecha aciaga!  
Sin moneda y sin crédito, ¿quién paga?  
Mi mujer me conmina, ruega, llora.  
Soy... Francia. No me importa ni un ardite.  
Yo no pago... Y que rabie mi señora.  
A ver si va de veras y dimite.

QUOTIDIE

"¡Que no haya colegio!" (1932), 16 de diciembre.

Un numeroso grupo de abogados pide el libre ejercicio de la profesión.

¡Libertad, libertad, no privilegio!  
Tan apretada suele estar la toga,

---

<sup>42</sup> En *La Voz* del día anterior aparece la siguiente noticia: "La hora de no pagar a los yanquis. La Cámara francesa derrota a Herriot y acuerda negarse al pago del vencimiento de mañana. Herriot presenta la dimisión colectiva del Gobierno. La derrota de Herriot produce enorme impresión en Inglaterra. Bélgica se niega también al pago, y es posible que Polonia siga el ejemplo".

que ya no es toga, a veces, sino soga,  
y se le ha de volver su brillo egregio.  
Fermata y calderón, trino y arpegio,  
prodiga el abogado cuando aboga.  
Mas la voz a menudo se le ahoga  
sumergida en el coro de un colegio.  
Si en el colegio, haciéndose los amos,  
marchas reales, santos corazones  
ensayan, con artísticos reclamos,  
ex ministros, ex "carcas" y ex santones,  
¡no haya colegio, vive Dios! Que estamos  
cerca de Navidad, y en vacaciones.

QUOTIDIE

"Bases de trabajo" (1932), 17 de diciembre.

Se trata de fijar las bases de trabajo para las artistas coreográficas, etcétera.  
(Véase la "Gaceta" del 15)

Pizpiretas, con fino desparpajo,  
vicetiples y niñas del conjunto,  
bailarinas, coristas, cierto asunto  
ventilan hoy, que la "Gaceta" trajo.  
Yo me acerco a vosotras, y me encajo  
de sopetón en vuestro corro, al punto  
que de ello habláis, ¡oh, bellas!, y os pregunto:  
¿Cuáles son vuestras bases de trabajo?  
No sé lo que dirán en la "Gaceta".  
Mas buscad, no un burócrata, un poeta  
que os hable sin rodeos ni retóricas.  
Él os dirá, sin retorcidas frases,  
que han de ser, ¡oh, divinas!, vuestras bases  
torneadas, turgentes, escultóricas.

QUOTIDIE

"La mujer y el desarme" (1932), 19 de diciembre.

Para evitar interpretaciones torcidas.

O no tengo de seso ni un adarme,  
o ha de ser inexacta la noticia.  
Defiéndanse la paz y la justicia;  
ni un bélico alarido nos alarme;  
pero nadie podrá certificarme,  
como no esté rallano en la estulticia,  
que una mujer -¡mujer, gracia y delicia  
del mundo!- piensa en el total desarme.  
¿Desarme, y ahora empieza a mandar ella?  
¿Desarme, mientras bruñe, pule, afila  
sus delicadas uñas con esmero?  
Bien, desarmemos, sin armar querella.  
Mas la conciencia, para estar tranquila,  
dígale a la mujer: "¡Usted, primero!"  
Renuncie a su hechicero  
rostro la niña; calle la matrona  
que ridículo ajeno no perdona;  
diga la solterona  
que el abandono injusto su alma alegre:  
siempre arma al brazo se hallará la suegra.  
QUOTIDIE

"En todo hay quien piense" (1932), 20 de diciembre.

Don Fulgencio de Miguel pide que se organicen con tiempo las fiestas de Carnaval de 1933.

¿Pensamos en la defensa  
nacional?  
Pues bien: no todo el que piensa  
piensa igual.  
En dárselas de ofendido

piensa constante el partido  
radical.  
En que la mujer, que en casa  
hila en rueca y pan amasa,  
si es leal  
del obispo a su mandato,  
sólo vote al candidato  
clerical  
cuando labores diurnas  
y adoraciones nocturnas  
deje y se acerque a las urnas  
de cristal,  
piensan los que en la nación  
toman una posición  
anticonstitucional.  
En construir un teatro  
(si no son dos, tres o cuatro)  
sin rival,  
piensan con fervor y urgencia  
los que hablan de decadencia  
teatral.  
Piensa el rico, que no duerme  
tranquilo, en que no se merme  
su caudal;  
y está el pobre cavilando  
cómo podrá irlo pasando  
menos mal.  
Piensan todos; alguien grita,  
vocea, se desgañita;  
de dudas no hay quien le saque;  
sufre a diario un ataque  
cerebral...  
Rompe de pronto el silencio,  
pensativo, don Fulgencio:  
¡magnífico ciudadano!

Sólo piensa en el cercano  
Carnaval.  
QUOTIDIE

"Galantería" (1932), 21 de diciembre.

Íbamos a votar, pero, señoras,  
si no han de acompañarnos usarcedes,  
no tenderán electorales redes  
hombres solos: se trata de unas horas.  
Seréis, ya no elegidas, electoras,  
Cármenes, Lolas, Conchas y Mercedes.  
Al ágora saldréis, de las paredes  
del hogar, en muy próximas ágoras. (1)  
No os hemos de birlar ningún derecho.  
Tenemos, porque sí, dentro del pecho  
un corazón que no es de bronce o cuarzo.  
Votaréis con las huestes masculinas.  
Esperadnos allá, por las esquinas  
del mes de abril..., quien sabe si de marzo.  
QUOTIDIE

---

(1) O bien "ahoras"; da lo mismo.

"Ante el premio desconocido" (1932), 22 de diciembre, p. 3.

(Escrito horas antes del sorteo, palabra)

¿Es obligado el tema? Pues lo abordo.  
Tengo, como español, mis convicciones.  
Sueño con pesos, onzas y doblones;  
es decir, con papiros (1) de alto bordo.  
Dicen que es broma, que no existe el "gordo",  
que no hay premio y son farsa los millones.  
Yo no dudo; y a falta de razones,

si es necesario, quebraré un bohordo.  
Otra cosa será que no me caiga,  
que no pueda pescarlo ni con grúa,  
que siga empecinado en la miseria...  
(Claro que esto lo digo a ver si arraiga  
mi persuasión de que este capicúa  
pudiera ser muy pronto cosa seria.)

QUOTIDIE

---

(1) Ya sé que dicen "pápiros",  
sin distinción, discretos y gaznápiros;  
mas yo palabra tal tengo por llana.  
Que ninguno se dé por descontento;  
pero pongo el acento  
donde me da la gana.

"El reparto" (1932), 23 de diciembre.

Dicen que este año el "gordo"  
se ha repartido.  
¿A cuántos ciudadanos  
les ha caído?

No a mí, que lo esperaba:  
yo, ni reparto  
ni me reparten nada;  
nada, ni un cuarto.  
¡No tener amistades  
siquiera en Huesca!  
Porque allí es bien sabido  
que algo se pesca...

¡Ni allegados o primos  
en Barcelona!  
Que hoy allí más que nunca  
la bolsa sona.

Aragón, Cataluña,  
suelos benditos,  
que os lleváis los dineros  
más calentitos,

y os lleváis enteros  
en absoluto,  
sin que en ello os separe  
ni el Estatuto:

yo no os escribo versos  
por daros coba;  
que os envidio, bien claro  
dirá mi trova.

Os habéis repartido  
quince millones.  
Eso es reparto, y fuera  
complicaciones.

Sólo hay un ciudadano  
que refunfuña  
porque no han ido todos  
a Cataluña.

¿Alguien de la Esquerra  
busca el apoyo?  
No tal: ¡si hasta el baturro!  
Se llama Royo.

QUOTIDIE

"Coplas de Nochebuena" (1932), 24 de diciembre.

Los presupuestos se vienen,  
los presupuestos se van,



y nosotros ¿no vendremos?...  
(Así canta un radical.)

Todos le piden al Niño,  
envuelto en blancos pañales.  
Algunos hasta le piden  
votaciones nominales.

Tengo guardado un secreto,  
y no has de saberlo tú.  
Sólo puede que lo sepa  
don Alejandro Lerroux.

Si lo sabe o no lo sabe,  
si lo va a decir o no...  
Si se calla o no se calla...  
mañana, la solución.

Ya se cambiaron las tornas  
y es muy distinta la regla:  
que tu derecha no ignore  
lo que puede hacer tu izquierda.

Los leones del Congreso  
se apoyan en un balón,  
y en el salón de sesiones  
hay quien no mete ni un "gol".

Hoy todo dios se divorcia:  
los casados sin amor;  
Clara, de su minoría...  
¿Dónde hay divorcio mayor?

Méjico nos compra barcos;  
Inglaterra, un naranjal...  
¿No hay quien nos compre un partido  
que no se puede estrenar?

Agrario, no me lo niegues;  
si esto no es un puro idilio  
no es por falta de pastores.  
¡Más pastor que don Abilio!

Ya se van a interrumpir  
las coplas de este cantar,  
no venga y las interrumpa  
Joaquín Pérez Madrigal.

QUOTIDIE

"Cantares de Navidad y otros cantares" (1932), 26 de diciembre.

Ya no habrá nadie que pida;  
todos tendrán buenos cuartos;  
pero a ver cuándo se acaban  
tarjetitas y aguinaldos.

Venden "christmas" españoles  
en todas las librerías;  
la verdad, ya sólo falta  
que no los llamemos "christmas".

Tirar piedras a la Luna  
parece insensato empeño;  
pero no es cosa de locos:  
es cosa de zapateros.

¿Mitin tradicionalista?  
Ya consiguen que se aplace  
los que celebran ahora  
las fiestas tradicionales.

Un mitin no es un recreo.  
¡Lo que tienes que sudar

si te tocan de oradores  
Fanjul, Pradera y Pemán!

Adeptos que dejó Maura,  
para Goicoechea todos.  
Dicen los economistas:  
"Ya no existe el patrón oro."

Hidrantes de cuatro bocas  
van a instalar en Madrid.  
A ver si en vez de dar agua  
las usan para pedir.

San José fue carpintero,  
la Virgen fue costurera;  
todo menos señoritos  
o estatuas de cartón piedra.

QUOTIDIE

"Sigue el baile" (1932), 27 de diciembre.

Si es el día largo,  
la noche es más larga...  
¡Qué monotonía!  
¡Qué sórdida rabia!  
Los pies ya no trenzan,  
con ágil prestancia,  
pasos armoniosos:  
hínchense y estallan;  
no hacen de la tierra  
leve pista elástica,  
sino estéril senda  
de una caminata  
que a ninguna parte  
conduce ni acaba;  
suplicio dantesco,

pesadilla trágica.  
La música suena  
tristona, pesada,  
y en lugar de aromas,  
corrompidas ráfagas  
impregnan el aire  
levantando bascas.  
¡Y en esto ha parado  
lo que todos llaman  
con un nombre lírico  
que el sentido exalta,  
nombre que parece  
más propio de alas  
que de letras, nombre  
que evoca la mágica  
presencia magnífica  
de una musa pálida  
de pasión o ardiente  
de alegría sana,  
los rubios cabellos  
tendidos al aura,  
flotando en el viento  
la cumplida falda,  
todo encanto y ritmo,  
toda vida y gracia;  
nombre augusto, nombre  
delicioso: ¡Danza!  
Y pasan los días  
y las horas pasan,  
y como forzados  
en la pista bailan  
unos desdichados  
y unas desdichadas,  
que ante la sonrisa  
de los papanatas  
en cansados giros  
todo lo profanan.

El ritmo y la música  
son viles piltrafas  
que por un tablado  
su ruindad arrastran.

QUOTIDIE

"28 de diciembre" (1932), 28 de diciembre.

¡Inocentes! ¿Existen todavía?  
Antes de que en buscarlos te incomodes  
es conveniente que las ramas podes  
del árbol de tu inquieta fantasía.  
Ya no hay fácil engaño. Ya no fía  
ni la elegante en la palabra "modes".  
Si hoy chiquillos buscara el buen Herodes,  
tan sólo algún agrario encontraría.  
¿En dónde se escondió, desde hace años  
esa virtud que llaman inocencia?  
No será en los políticos escaños.  
¡Todo se logra hoy! -clama la ciencia-.  
Son realidad los planes más extraños...  
¡Es posible hasta el rápido a Valencia!

QUOTIDIE

"A cobrar" (1932), 29 de diciembre.

Un profesor americano lanza la idea de que Europa bien podría saldar sus deudas con obras de arte antiguo.

Si Europa tiene que pagar, Europa  
debe salir cuanto antes del apuro;  
pero hay nación en que no queda un duro  
y ha llegado a las heces de la copa.  
Si lo que araña se lo gasta en tropa  
siempre estará entrampada, de seguro;

futuro de deudor es su futuro:  
no dormir, mal comer y escasa ropa.  
Pero aún guarda museos, y cosillas,  
que si ayer fueron puras maravillas,  
hoy pueden ser billetes en cartera...  
Como a los yanquis dé lo que le sobre...  
(Ellos no quieren una Europa pobre:  
la quieren, además, chamarilera.)

QUOTIDIE

"Programa de fin de año" (1932), 30 de diciembre.

Se acaba el treinta y dos. Sólo esta noche  
le queda ya completa, pues mañana  
la comparte, de buena o mala gana,  
sin que le valgan queja ni reproche,  
con el año que viene. ¡Gran desmoche  
causó en nuestra existencia el tarambana!  
Mas lo despediremos con ufana  
placidez; llegaremos al derroche.  
¡Buen vino, y nos pondremos como cubas!  
No entrarán solas, no, las doce uvas.  
Se hará del comedor "sancta sanctórum".  
¡Cenaremos! ¡Habrà bullicio y danza!  
Claro está, sólo gente de confianza;  
mas no tan poca que nos falte el "quórum".

QUOTIDIE

"San Silvestre, ex Papa" (1932), 31 de diciembre.

San Silvestre, bajo el palio de un zodíaco de virtudes  
del celeste Vaticano se detiene en los umbrales,  
mientras himnos y motetes canta un coro de laúdes  
inmortales.

Rubén Darío

Dalmáticas, joyeles y tiaras  
ya no las quieres ostentar ni en broma.  
Hoy de otro modo al tiempo se le toma.  
Tú lo superfluo con desdén separas.  
Ni naciones e imperios acaparas,  
que has renunciado hasta a la misma Roma;  
que te falta dinero es un axioma:  
¡son hoy día las gentes tan avaras!  
Vistes no de pontífice, de obrero.  
Llevas el "mono" con desembarazo.  
Y ante la expectación del mundo entero,  
viendo morir el inflexible plazo,  
para quitar obstáculos a enero,  
al año viejo das el cerrojazo.

QUOTIDIE.

"Hoy, lunes" (1933), 2 de enero.

Mil novecientos treinta y tres. El año  
promete. Primer día, y ya domingo.  
Si ha empezado con fiesta, no hay respingo  
que no augure. ¡Señores, buen hogaño!  
Ningún placer en él nos será extraño,  
y a disfrutar de todos, sin distingo,  
podremos ir de juerga, o bien de pingo,  
libre tropel, no mísero rebaño.  
Mas hoy, lunes, el alma se nos parte.  
Vuelve el quehacer, mostrándose inflexible.  
No hemos de hallar quién nos enseñe el arte  
de esquivar quebraderos de cabeza.  
Hoy, lunes, ya la duda no es posible:  
será como el que acaba este que empieza.

De la Naturaleza  
sólo esperan del año en los umbrales  
cambios de rumbo... ¿Quién? Los radicales.

QUOTIDIE

"De un conflicto lírico-dramático" (1933), 3 de enero.

La Junta quiso que cantara Fleta.  
Fleta se enfurruñó contra la Junta.  
¿Quién va a cantar? -el público pregunta-.  
Y el lío que se armó no es de opereta.  
Sin divo al fin, la muchedumbre inquieta  
pudo escuchar a ratos, cejijunta,  
música gratis (con su letra [a]djunta):  
que no hay jamás catástrofe completa.  
Si un tenor a una Junta le alza el gallo,  
y el público se queda sin el trino  
¿quién pierde más? Peor es "meneallo".  
Yo, en sencillez así, no desafino.  
Me piden mi opinión, y me la callo.  
¿No me la piden? Bien. Yo nada opino.  
QUOTIDIE

"A Galdós en el Retiro"<sup>43</sup> (1933), 4 de enero.

En piedra, inmóvil, sueñas y meditas.  
Majestuoso y familiar, las horas  
ves transcurrir. Llegaron tus auroras.  
Acuden tiempos claros a tus citas.  
Mas no sólo en tus páginas escritas  
viven aquellas furias destructoras  
que odiaste. Nuevas faunas, nuevas floras  
dan esbirros, farautes y levitas.  
Ya Electra es libre; mas prepara el truco  
Pantoja en las negruras de su secta  
y aun se asesta entre sombras el trabuco;  
y aun su partida montaraz conecta

---

<sup>43</sup>

En la p. 3 del mismo día de *La Voz* aparece el siguiente titular: "En el XIII aniversario de la muerte de Galdós".



con cruces y pistolas Caballuco;  
¡y hasta quiere votar doña Perfecta!  
QUOTIDIE

"Pasan los Reyes" (1933), 5 de enero.

Sí, señores, la vida es un juguete.  
Juegan con ella algunos, se la juegan  
otros como el que arroja, a ver si pegan,  
unos duros encima de un tapete.  
Quiere jugar, gozoso, el mozalbete,  
no sólo el niño; y si las canas llegan,  
desesperados, a jugar se entregan  
el maduro, el teñido y el vejete.  
¿No será todo juego? Si los chicos  
el más caro juguete hacen añicos,  
insidias, muertes, lástimas, estragos,  
¿no serán consecuencia de los dones  
que dejan hoy en todos los rincones  
Gaspar, Melchor y Baltasar, los Magos?  
QUOTIDIE

"La Góndola" (1933), 6 de enero.

El cardenal de Venecia ha regalado su góndola de lujo al más pobre batelero de la Brágora.

En Venecia, surcando los canales,  
ha de ser el asombro de las gentes  
entre las negras góndolas silentes  
una de nobles líneas señoriales.  
Espejo un cardenal de cardenales,  
diósela a un batelero; precedentes  
tendrá, mas no los hay más elocuentes  
en nuestros días míseros actuales.

Que imiten a la véneta eminencia  
los que abandonan a la Providencia  
todo remedio y toda profilaxis.  
Próceres: nuestro mundo no es tan malo.  
A ver quién da su Rolls como regalo  
al más modesto conductor de "taxis".  
QUOTIDIE

"Negros y blancos" (1933), 7 de enero.

Se habla de una intervención en Liberia a propósito de la venta de negros que se hace en aquella República.

Vende el blanco a la blanca..., y son excesos  
que tolerar no pueden las naciones;  
y arman juntas, eligen comisiones,  
dan mítines, peroran en congresos.  
El negro al negro vende. ¡Ah, lo que es éstos  
no han de reírse!... Y hay intervenciones,  
y se aprestan cruceros y cañones;  
Europa los hará que marchen tiesos.  
Aunque el mundo se vea en un atranco  
no puede consentir tanta miseria.  
No se permite al negro lo que al blanco.  
Entre blancos, pardiez, no hay cosa seria.  
Que se tiren, si quieren al barranco.  
Mas... ¡ojo con los negros de Liberia!  
QUOTIDIE

"Aumentemos los gastos" (1933), 9 de enero, p. 4.

Según el economista Keynes, la crisis del mundo sólo se resolverá cuando se aumenten los gastos en la medida necesaria.

No tenemos dinero; como yo,  
si eres sincero, lo proclamas tú.  
El día en que a la guerra fue Mambrú,  
no es posible dudarlo, nos partió.  
De pecho damos en pobreza el do  
que dio en riqueza mítica el Perú.  
Y es en vano invocar a Belcebú.  
¿Sin "blanca" estamos? Pues... como si no.  
Del Norte al Sur, el miserable ser  
que hombre se llama empieza a preguntar  
en tan graves apuros qué ha de hacer.  
Dice la economía: "Pues... gastar."  
Hombre: tienes trazado tu deber.  
Tu deber es deber... y no pagar.

QUOTIDIE

"No sabemos andar" (1933), 10 de enero.

El Congreso Municipal de Circulación cuenta entre sus temas el de la educación de los peatones.

Para todo son buenos los vehículos;  
en la vida moderna, en las ciudades  
y en los campos, de todas las edades  
hoy son indispensables adminículos.  
Los de a pie no están ya sólo ridículos:  
¿se les van a pedir velocidades?  
¡Que pasen sobresaltos y ansiedades,  
o se estén todo el día en sus cubículos!  
Todo menos que obstáculo y estorbo  
pongan al coche. Sigán los andenes  
y no pululen como infecto morbo.  
Hoy manda el coche. Anciano, ¿no lo tienes?  
Pues no lo mires con semblante torvo.  
Calla, y aprende a andar, como los nenes.

QUOTIDIE

"Con el Concejo habéis dado"<sup>44</sup> (1933), 11 de enero.

Nos alejamos respetuosos y eternecidos por el dolor de D. Álvaro de Bazán.  
(J.C., en *La Voz*)

Harta razón tenéis. Vuestro quebranto  
compartirán las ánimas sinceras;  
y hermanadas también, las mismas fieras  
no serán para vos de cal y canto.

Ni el fiero turco en la naval Lepanto,  
ni el bélico francés en las terceras  
ni en todo el mar las ánglicas banderas,  
siendo quien erais vos pudieron tanto.

Lluvias y soles de infinitos meses  
vuestro bronce sufrió, sin verse viejo;  
mas no el tiempo tan sólo da reveses.

Ni os servirá fruncir el entrecejo.  
Turcos domasteis, anglos y franceses:  
ved cuánto más temible es un Concejo.

QUOTIDIE

"Rebajas" (1933), 12 de enero.

Se va hacia la semana de cuarenta horas.

¡Quién nos iba a decir que en las auroras  
de un tiempo sin prejuicios clericales  
sería un ideal entre ideales

la devoción de las cuarenta horas!

Ginebra enderezando va sus proras

---

<sup>44</sup> En *La Voz* del día anterior, aparece firmado por J.C. : "La danza de las estatuas. Una interviú con D. Álvaro de Bazán". El glorioso almirante está muy enfadado con el municipio. Una de las consecuencias de la República es que la gente arremetió contra las estatuas, pero sólo contra las de los tiranos. El Ayuntamiento ha ido trasladando las estatuas de unos lugares a otros. La de D. Álvaro de Bazán es una de ellas. De presidir la plaza de la Villa, ha pasado a estar arrinconada y bajada de su pedestal en la misma plaza.

a esas cuarenta horas semanales,  
que le parecen al inglés fatales  
y a muchas otras gentes salvadoras.

Hoy manda el Tío Paco. Su rebaja  
se aplica a todos. Entre ceja y ceja  
se le pone el tajar, y corta y raja.

Cuarenta horas de semana deja.  
¡Año de doce meses, tu mortaja  
prepara: ya el de siete se bosqueja!

QUOTIDIE

"Por la libertad de una prisionera" (1933), 13 de enero.

Los Ayuntamientos podrán modificar todo lo tocante a redes tranviarias, etc.  
(El Congreso de Circulación)

Si un día pretendieran los leones  
avanzar con el carro de la diosa,  
¿no harían su tarea embarazosa  
los tranvías, los "autos" y camiones?

Si provistos de aladas plumazones  
empendieran el vuelo en fuga airosa  
¿esa jaula de alambres espantosa  
no haría fracasar sus ambiciones?

Presa entre alambres, postes y rieles  
su libertad año tras año espera  
(mas la espera sentada) la Cibeles.

¿nadie ve cómo sufre, prisionera?  
¡Si en el Congreso hallara amigos fieles,  
y libre de su jaula al fin se viera!

QUOTIDIE

"Ortografía" (1933), 14 de enero.

Algeciras ha de escribirse con ge y no con jota: tal es la contestación de la Academia a una consulta que se le ha hecho oficialmente desde Algeciras.

¿Algeciras con ge? ¿Mejor, con jota?  
¿Cómo se ve que en arduo laberinto  
la razón, en los brazos del instinto,  
sin vela ni timón, apenas flota!  
La gente -aquí también se me alborota  
la rancia ortografía: ¿Es indistinto  
que escriba gente o jente? Yo me pinto  
solo para dudar-, la gente nota  
que el escribir no es cosa tan sencilla  
como el hablar. Hablamos cual nos peta.  
Se habla, sin meditar, de carrerilla.  
Tiembla la mano, y el sudor aprieta  
cuando escribimos: ¿no tendrá Sevilla  
una y griega? Madrid, ¿será con zeta?  
QUOTIDIE

"Un día y su epílogo" (1933), 16 de enero, p. 3.

Quince-dieciséis enero 1933

Mañanitas de sol: filosofía,  
letras, discursos, aulas como espejos.  
Como de pelo y barbas, a lo lejos,  
paternal, Guadarrama sonreía.  
Tarde aguda, glacial; el que corría  
tras el balón, tan sólo raros dejos  
gozaba de calor. Rostros perplejos,  
cuerpos temblones, muchedumbre fría.  
Noche llorona: nieve mansurrona  
y agua menuda en puntas de alfileres  
al día le pusieron la corona.

¡Cuán distinto el ayer de otros ayeres!  
Entra, osado, en el hoy, y en él perdura  
con helados manchones de blancura.

QUOTIDIE.

"Cantares de la nieve"<sup>45</sup> (1933), 17 de enero.

Cubre calles y plazas  
la nieve pura.  
Pero a gusto de todos  
no nieva nunca.

—  
El color de la nieve  
nunca se acierta.  
Dices "blanca", y los otros  
te dicen "negra".

—  
Se tiran los chiquillos  
pellas de nieve.  
Se pelean los grandes  
más en caliente.  
¡Pícara vida!  
Lo malo es que la nieve  
pasa en seguida.

—  
Una estatua de nieve  
yo sólo quiero,  
no dure más la estatua  
que mi recuerdo.

—  
La mujer, como la nieve;  
nunca como la cotorra.

---

<sup>45</sup>

En *La Voz* aparece la noticia de que Madrid ha amanecido ese día vestido de blanco, con relativo regocijo de sus habitantes.

Blanca y callada la quiero,  
no llamativa y chillona.

—  
Alcaldes y concejales  
ya del Congreso se marchan;  
a ver si por esas nieves  
circulan y no resbalan.

—  
Un oso blanco la villa  
tiene desde hoy en su escudo  
y un Ayuntamiento blanco...  
¡Las vueltas que da este mundo!

—  
Madrid, para tus reformas,  
la nieve en blanco te deja.  
¡Vaya página bonita!  
A ver qué escribes en ella.

—  
Para brevedad, la nieve:  
cae, se derrite, se borra.  
Para duración, los planes  
del teatro de la Ópera.

—  
Si la nieve apretada  
cubre la acera,  
mira bien dónde pisas,  
niña hechicera.  
Si en los banquetes  
hablas, mira bien, niña,  
dónde te metes.

QUOTIDIE

"Nieve y barro" (1933), 18 de enero.

Ayer, la nieve: limpia y peripuesta,  
toda de armiño la ciudad vestía.



¡Qué cambio! No ha pasado más que un día,  
y hoy dicen todos al mirarla: "¿Es ésta?"  
La nieve es barro. Suciedad funesta,  
mancilla, ¡oh deshonor!, la urbana vía.  
Trocada en lodazal, es todavía  
más dura, enero, tu empinada cuesta.  
Si te lavaste con jabón la cara  
dando a la nieve su mejor empleo,  
no has pensado, Madrid, que el caso es grave.  
Cuando en un ser la pulcritud es rara,  
no hace bien en cambiar: su desaseo  
más ha de verse cuanto más se lave.  
QUOTIDIE.

"Palmeras" (1933), 19 de enero.

Dedicada a un amigo del autor, más que de las palmeras.

Elche pide sus palmeras; ve por tierra  
fustes altos, abiertos capiteles  
mordiéndolo polvo y esparcidas mieles  
de dátiles, despojos de una guerra.  
Si el bosque antiguo del solar destierra,  
que fue su gloria, ¿dónde habrá pinceles  
que al porvenir se la transmitan, fieles?  
Así, sus palmas en guardar se emperra.  
Guárdelas todas, vive Dios, e intactas.  
España, tú, que de tener te jactas  
muchas en ti, ¿no encuentras oportuno  
que todas vayan luego al sacrificio,  
y Elche salve sus troncos, uno a uno?  
¡Oh solución! ¡Oh doble beneficio!  
QUOTIDIE

"Óperas de a perra chica"<sup>46</sup> (1933), 20 de enero, p. 3.

Dice un colega hablando de la adaptación cinematográfica de "The Beggars Operay", su título francés: "El título (en argot) es de imposible traducción."

Ópera de "kat-sú" (1), de a perra gorda,  
de a perra chica si hace falta, en esta  
ciudad vienes a ser como una fiesta:  
no ha de haber a tu encanto gente sorda.  
La compañía que en el "film" te borda,  
nuevo prestigio a tu argumento presta.  
Tan sólo gracia un pormenor te resta:  
Ese título extraño..., ¿quién lo aborda?  
¿No habrá imaginación que lo confunda  
con "ópera flamenca"? Nada extraño  
sería, porque en esta baraúnda...  
Mas nadie pensará que así se indica  
lo que es ahora aquel Real de antaño...:  
es ópera, mas no de a perra chica.

QUOTIDIE

---

(1) A ver quién conoce en esta transcripción el original "quatre sous" o "quat'sous"

"Neuronas" (1933), 21 de enero.

"Quien no posea neuronas de repuesto no aspire a la función magnífica de discurrir y de pensar y conocer." Un ilustre cronista.

Recorra usted las apartadas zonas  
de la tierra, desiertos, cumbres, mares;  
estudie las bellezas seculares

---

<sup>46</sup> El 19 de enero, en *La Voz*, aparece un anuncio de los cinco "films" de la semana, entre ellos está, en el cine Ópera, "L'opera de quat sous". Se anuncia como la obra cumbre de G. W. Pabst.

de artes y letras; busque las coronas  
del saber, interpele a las personas  
más expertas, no a cientos, a millares:  
todo inútil, si pródigos azares  
no le han dado repuesto de neuronas.  
A ver dónde está abierto el gran despacho  
en que uno pueda entrar, desde muchacho,  
para hacer provisión, a poco coste.  
Que, además, las despachen sin receta.  
Si no, mi amigo, cierre la maleta  
y expire, sin decir "oste" ni "moste".

QUOTIDIE

"¿Conoces el país?... " (1933), 23 de enero.

"Por fin he encontrado un lugar en el mundo donde nadie, absolutamente nadie,  
pide dinero." (Un ilustre cronista)

Si otro mundo Colón no descubriera,  
por el Chico tal vez nadie luchara;  
toda genial empresa sale cara  
si con tranquilidad se considera.  
Hoy un nuevo Colón va y nos entera  
de que hay por fin una región tan rara,  
donde, aunque allí no existe gente avara,  
del pedir desconocen la carrera.  
¡Venturoso país que el sable ignora!  
Serás la admiración del mundo entero,  
y eres ya su reserva salvadora.  
Porque así que alguien sepa que hay dinero  
y nadie pide, irá sin perder hora  
a ver si en el oficio es el primero.

QUOTIDIE

"Falta de tiempo" (1933), 24 de enero.

"Hemos dejado que las izquierdas nos arrebatan jirones de nuestro programa socialcristiano." (Pemán, en el Monumental)

No vale, no es el juego: si la izquierda  
se propone hacer cosas, que las haga;  
pero no de nosotros a la zaga.  
¿Qué pretenden los hombres de su cuerda?  
¡Válgannos los infantes de La Cerda!  
Nosotros, en edad remota y vaga,  
más de una vez pusimos dedo en llaga.  
Todo el mundo a estas horas lo recuerda.  
Nada hicimos, es cierto, por razones  
diversas, por manejos infernales;  
porque el tiempo, además, nos vino estrecho.  
Pero en nuestros programas las cuestiones  
mejor tratadas eran las sociales.  
Unos siglos no más, y estaba hecho.  
QUOTIDIE

"¡Frío! ¡Frío!" (1933), 25 de enero.

Fríos en toda Europa, Madrid estuvo ayer a seis bajo cero.

Algo desde hace tiempo se te esconde,  
senil Europa, en un rincón secreto.  
Es joya, es talismán, es amuleto,  
y a estas horas está quién sabe dónde.  
No hay zahorí cuyo mirar ahonde  
lo bastante. ¿Perdido está el objeto?  
Busca, escudriña con afán inquieto;  
y "¡Frío!, ¡frío!", el tiempo te responde.  
Hay algunas personas en España  
que algo buscan también con cierta saña,  
sólo un vocablo, "crisis", es su pío.

Y para confusión, la de esa gente:  
la Generalidad dice: "¡Caliente!";  
pero Madrid contesta: "¡Frío, frío!"

QUOTIDIE

"Marte desdeñoso" (1933), 26 de enero.

"Si tiene habitantes, forzosamente han de estar más adelantados que nosotros."  
(El astrónomo Carrasco, acerca del planeta Marte.)

No más invitación, mensaje o seña.  
Si en él no hay vida, nada importa Marte.  
Si hay vida en él, hagamos rancho aparte;  
la tierra no está mal, aunque pequeña.  
Canal o nube, tierra blanda o peña,  
Marte lo embrolla todo con tal arte  
que no hay que echar su astucia a buena parte;  
nos conoce, nos cala y nos desdeña.  
Si adelantado está, ¿por qué no trata  
de dárnoslo a entender? ¿O es que el ingrato  
pretende que le demos seranata?  
Con pariente o vecino, ¿ningún trato  
quiere en su orgullo? Pues que siga, y... ¡pata!  
Dejémosle. Nos sale más barato.

QUOTIDIE

"Las cinco alcaldesas de Vizcaya"<sup>47</sup> (1933), 27 de enero.

Tres eran, tres, las hijas de Elena.  
Nunca su madre las tuvo a raya.

---

<sup>47</sup> En la misma página viene la siguiente noticia: "Las señoras alcaldesas. San Sebastián 27 (1 m). Continúan recibiendo datos de las comisiones gestoras nombradas en distintos pueblos para sustituir a los concejales del artículo 29. Hay datos de 22 pueblos, y entre ellos, cinco han elegido alcaldesas".

Lo que pasó no se sabe, mas, ¡vaya!  
Dice el cantar que ninguna era buena.  
Con otras aguas ya el río suena.  
¡Cinco alcaldesas tiene Vizcaya!  
Luego habrá más, y cuántas más haya  
la vara estará más alta y serena.  
De las mujeres empieza el mando.  
Bien se ha de ver cómo escriben un bando,  
cómo dominan un Ayuntamiento.  
¡Vaya un soneto sonando en su loa!  
¡El padre Astor les otorgue talento!  
¡Sus bendiciones le dé Jaungoicoa!

QUOTIDIE

"Contienda de enero" (1933), 28 de enero.

De una parte, la nieve, la divina  
nieve, para los ojos, un encanto;  
para las plantas de los pies, no tanto,  
deslumbra con blancos la retina.  
De otra parte, la gripe. En la oficina  
de farmacia es ventura, no quebranto.  
Su triunfo, al comenzar este año santo,  
lo "mojan" el coñac y la aspirina.  
¿Son hija y madre? Tienen, por de pronto,  
la misma edad, negarlo fuera tonto.  
Las dos nos acarician con esmero.  
Tienen las dos encantos y primores.  
Salgamos de la duda ya, señores,  
y a ver a cuál nombramos "Miss Enero".

QUOTIDIE

## **APÉNDICE III. LA POESÍA DISPERSA DE DÍEZ-CANEDO**

### **A) EN PUBLICACIONES PERIÓDICAS Y RECOGIDAS EN LIBROS POSTERIORMENTE**

"Balada", "Bohemia", *Ateneo*, VIII (1906), pp. 145-147

"El corzo" (Del libro inédito *La visita del sol*, de E. Díez-Canedo), *Ateneo*, XII (1906), pp. 513-514.

"Campanadas", "Cuentos", "Paseo de coches", "Tardes de la Moncloa". Del libro *La visita del sol*, próximo a publicarse, *Ateneo*, XVII (1907), pp. 419-422.

"Libros de poetas", por Mariano Miguel de Val. (Habla de unos cuantos poetas, entre ellos E. Díez-Canedo, del que incluye dos poemas: "Tardes de la Moncloa" y "Luna de miel") *Ateneo*, XXIII (1907), pp. 405-417.

"Versos a Espronceda", *Ateneo*, III (1908), p. 238.

"Romances", *La Lectura*, 77 (1907), pp. 30-37. Aparecen publicados "Encantamiento", "El héroe muerto", "El esposo ausente", "Leyenda piadosa". Todos ellos publicados en *VS*.

"La visita del sol" (*VS*), "La moza del cántaro" (*VS*), "El ciego del camino" (*VS*), "Canción" (*SE* con el título: "Balada del Amor inaccesible", *El Nuevo Mercurio*, 4 (1907), pp. 424-428.

"Su noble senectud" (*VS*), *El Nuevo Mercurio*, 7 (1907), p. 776.

"Cuento de invierno", "Caminos de mi tierra", *El Nuevo Mercurio*, 9 (1907), pp. 1018-1021.

"Sonetos". Comprende: "Por la calle vieja" (*VS*), "Lawn-tennis" (*VS*), "De vuelta del pinar" (*VS*), *Renacimiento*, 3 (1907), pp. 340-342.

"Oda a la Cibeles" (VS), "Fauno y ruiseñor" (VS) y "Cantares rimados a la manera toscana" (SE), *Renacimiento*, 8 (1907), pp. 403-409.

"Aparte" (SE), "Siesta" (SE), *Ateneo*, IV (1908), p. 289.

"Gesta" (SE), *Revista Crítica*, 3 (1908), pp. 191-192.

"De un poema": "El caballero y el peregrino" (SE) y "Subieron a la torre..." (SE), *Prometeo*, III (1909) pp.45-48.

"Profesión" (SE), *La Lectura*, diciembre (1909), pp. 415-416.

"Lluvia en Versalles" (SE), "El mar pagano" (SE) e "Imágenes" (En *Imágenes*), *La Lectura*, mayo (1910), pp. 20-22.

"Oración en el jardín", "Con el niño en los brazos", *La Lectura*, agosto (1913), pp. 389-391. Recogidos en *AV*.

"Balada del hambre" (AV), *España*, 8 (1915), p.6.

"Letras", *El Sol*, 1 de diciembre, 1918, p.6.

"Madrid" (poesías). Comprende las siguientes: "Merendero" (AV), "Bronca" (AV), "Miedo" (AV), *La Pluma*, 1 (1920), pp. 3-5.

"Balada de los tres naipes"<sup>1</sup> [poema] (AV), *España*, 355 (1923), p. 8.

"Soldado", (AV), *España*, 358 (1923), p. 6.

"Epigramas americanos": "Al entrar en Río de Janeiro, de noche", "Montevideo a la vista", "A Valéry Larbaud, pensando en Ricardo Güiraldes", "Puente del Inca", "Ciudad medida", "Una plaza de Lima", "Lluvia en Gatún", "Negros cargadores", "Mar contraria", "Peces voladores", *Revista de Occidente*, LVII (1928), pp. 305-308.

---

<sup>1</sup> Este mismo poema se publicó un año después, el 9 de febrero de 1924, en el periódico *La Voz*, exactamente igual.



"Oración en el jardín" (Dentro de "Flores líricas de los jardines de Rusiñol": Azorín, Díez-Canedo, Francisco A. de Icaza, Gregorio Martínez Sierra, R. Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez), *La Gaceta Literaria*, 109 (1931), p. 193.

"Capacidad de olvido", "La palabra", "Línea recta", "Certidumbre" (Todos en *ED*), *Revista Hora de España*, XIII (1938), pp. 223-229. vol. III (núms.XI-XV), Verlag Detlev Auvermann KG Kraus Reprint, Glasshütten im Taunus, Nendeln-Liechtenstein.

"Seis epigramas de Extremo Oriente": "Mujeres balinesas", "Danzas. Bali", "Bali", "Singapore", "Carretela filipina", "Ocaso tropical", *El Nacional*, domingo 26 de febrero, 1939, suplemento cultural, p. 3.

Epigramas americanos: "A Valery Larbaud. Pensando en Ricardo Güiraldes", "Ciudad medida", "Imagen del Mapocho", *El Nacional*, domingo, 5 de marzo 1939, p. 5, 1ª sección.

Epigramas de Oriente: "Ocaso tropical", "Banyan", "Singapore", "El carabao en el río", "Gallo de pelea", "Stock Exchange, Manila". (Tomados de *Tierra Nueva*), *El Nacional*, lunes 12 de agosto, 1940, p. 5, 1ª sección.

"Ocho epigramas de Oriente": "Ocaso tropical", "Banyan", "Singapore", "El carabao en el río", "Gallo de pelea", "Stock exchange, Manila", "Sobre el volcán de Taal", "Mar y viento", *Tierra Nueva*, 3 (1940), pp. 131-133.

"Epigramas mexicanos": "Valle de México", "Atardecer en mil cumbres", "Dulzura de Morelia", "Personificación de San Miguel Allende", "Carlos IV y el 'caballito'", "De noche junto al toreo", "Danza de indios", *Revista de Revistas*, 13 de septiembre, 1942, pp. 34-35.

"Epigramas mexicanos": "Paricutín", "Epigramas de refugiado" ("El nombre", "Mordida", "En el entierro de un amigo, con lluvia", *La Pajarita de papel* (Órgano del Pen Club, Centro de México) Folleto correspondiente a la sesión-comida del 1 de junio de 1943, núm. 19.

"Poemas": "Nocturno castellano", "Se afirma el año", "Oración de cartujo", "1919", "Letras", "El desterrado", "Secretos". Selección hecha con motivo de su muerte. *Letras de México*, 20 (1944), p. 3.

"Oración de los débiles al comenzar el año", *Jueves de Excélsior*, 5 de enero, 1950, p. 9.

## **B) SIN RECOGER EN SUS LIBROS DE POESÍA**

"El poeta a sí mismo" en Díez-Canedo, Enrique, *Del cercado ajeno*. Versiones poéticas, Madrid, M. Pérez de Villavicencio, editor, 1907, p. 7. Es el prólogo del libro.

Deja, por hoy, tus íntimas canciones.  
Libre, a la cita con tu Musa falta.  
Hoy una recia tentación te asalta  
y eres como escolar en vacaciones.

Explora el campo en todas direcciones;  
vadea ríos y cercados salta.  
Ni fruta dejes de alcanzar, por alta,  
ni flor extraña, tímido, abandones.

Nadie vigila, nada te rehúsa  
la tierra fértil; pasajeros, vanos,  
han de ser los enfados de tu Musa:

después, en el secreto de tu estancia,  
podrás acariciarla con tus manos,  
que tendrán de tus hurtos la fragancia.

"Diálogo de los españoles que vienen de Francia", *Revista Crítica*, septiembre, 1 (1908), p. 15.

"A Mireya", en *Revista Ateneo VI* (1909), p. 325. (Dentro del Homenaje a Federico Mistral, que contiene poemas de R. Darío, Teodoro Llorente, Carlos Fernández Shaw, Francisco de Iracheta, M. Machado, E. de Mesa, R. Pérez de Ayala, Antonio de Zayas y Mariano Miguel de Val)

"A Mireya"

¿Quién cantará tu peregrina  
gracia infantil, flor campesina,  
después de tu rendido felibre provenzal?  
Nació en sus versos tu figura,  
morena y plácida hermosura,  
con esa eglógica dulzura  
fluvial, radiante y fértil de tu país natal.

Yo vengo a darte serenata:  
la noche es un temblor de plata;  
ningún rumor despierta del llano la extensión.  
Estas estrofas, cuántos días  
entre los tuyos las oirías.  
Hoy suenan con palabras mías.  
Escucha: es de tu tierra y es mía la canción.

"Imágenes" en *La Lectura*, mayo (1910), p. 22. Es el prólogo de su libro *Imágenes* (Versiones poéticas), París, Librería Paul Ollendorff, s.f. (1911), p. 5.

"Imágenes"

Larga orilla de casas a la orilla del río...  
Tiene aquella un balcón desbordante de rosas,  
y aquella escalinatas de mármol, suntuosas,  
y aquella un desolado cariz, hosco y bravío.

Y en una casa hay fiesta y hay duelo en otra casa,  
y una está edificándose y otra más se arruina.  
Y en el agua corrientes que a la mar se encamina  
tiembla un punto la imagen fugaz... y el río pasa.

"A Narciso Alonso Cortés", en Alonso Cortés, Narciso, *Árbol añoso*. Sonetos y madrigales con versos preliminares de E. Díez-Canedo, Juan Ramón Jiménez y A. Machado, Valladolid, 1914, p. 5.

"A Narciso Alonso Cortés"

En el bajel egregio de Petrarca  
hoy tu brillante grímpola enarbolas,  
y, rica de sus gracias españolas,  
tu clara inspiración en él se embarca.

La superficie rebruñida y zarca  
de un mar tranquilo cruzas; no sus olas  
hinchando lomos, restallando colas,  
amedrentar pretenden al navarca.

Vientos propicios te conducen; fieles  
rocas guardan el puerto a que camina  
la nave portadora de tu Idea:

cala oculta entre olivos y laureles,  
que, desde erguida acrópolis, domina  
la fulgurante lanza de Atenea.

"Haikais de las cuatro estaciones". A Adolfo Salazar. *La Pluma*, 10 (1921), p.40

I

En la capilla de la noche  
velos de nieve  
¡Primera comunión de invierno!

II

Hoy le ponen a los aleros  
las golondrinas  
sombrosos de paja.

III

La tierra llega hasta el mar  
y llega el mar hasta el cielo  
y el cielo llega hasta Dios.

IV

Al escaparate todas  
las riquezas del año:  
Liquidación por derribo.

(Un haikai de entretiempo)

Todavía... Pero no:  
mira el campo, las nubes, tu alma:  
¡ya!... Pero no: todavía...

"El fenómeno futuro" (Fantasía del siglo XXII), *España*, 401 (1923), pp. 4-5.

¿Es de fuego el día?  
¿qué cometa  
rasgó el cielo en la noche?  
¿Se han puesto en conjunción los astros  
como en aquel minuto  
prodigioso  
que es cumbre de la historia?

¿Qué mensaje  
nos ha llegado de Neptuno?  
¿Qué nueva fraternidad  
liga a los hombres entre sí,  
qué nuevo amor  
muere crucificado por ellos?

Me llamaban poeta  
porque las más remotas palabras  
venían obedientes  
al golpear de mis dedos  
en el suave teclado;  
porque, armoniosas,  
iban a colocarse  
sobre el papel a la oportuna  
distancia,  
dando al blanco su entero  
valor; porque no había  
ya para mí un secreto mecánico  
en los más leves latidos  
de lo inconsciente;  
porque supe  
captar con mis antenas  
las más inaprehensibles ondas.

Me llamaban poeta...  
Y hoy, de repente,  
¿qué maravilla inesperada  
se me escapó de entre los dedos?  
Son unas líneas iguales;  
agrupadas  
como cuatro escalones,  
dos más altos,  
dos más bajos;  
van a tenderse  
la una junta a la otra,  
como las siete hermanas  
de aquel cuento de niños  
inmemorial,  
que eran hijas de un ogro,  
y como los siete hijos  
del leñador;  
pero no tienen  
unas corona en la cabeza

y otras un gorro de lana:  
todas lucen  
diadema resplandeciente  
de sílabas muy melodiosas  
que cambian entre sí,  
de dos en dos,  
de tres en tres,  
de cuatro en cuatro,  
chispas, resplandores, centellas.

¡Oh casual maravilla,  
oh espontánea ordenación de acordes,  
oh consonancias oportunas,  
oh riqueza estricta  
de mis catorce versos,  
todavía palpitantes  
como una nebulosa,  
oh flor rara,  
yo te bautizo  
con un nombre olvidado:  
yo te llamo Soneto.

"Nueva Oda a la Cibeles" en *Poesía española. Suplemento literario del Servicio Español de Información*, Barcelona, 1937 ó 1938. (Sólo hay fecha en un poema de Antonio Machado: en Rocafort, 1937). 1 hoja suelta, sin paginar. El poema está en la 2ª página.

¿Dónde te ocultas? No en regio túmulo,  
no en gigantesca mole titánica,  
sepulcro de glorias caducas,  
para siempre del mundo escindida.

A ti la tumba que guarda al déspota  
más que las puertas de sus alcázares  
encierro y prisión sin indulto,  
vuelto polvo, ceniza y olvido,

no ha de esconderte, que es tuya el área  
libre y abierta, la plaza pública  
y en ella el amor de los tuyos  
te mantiene, te vela y te aguarda.

La tierra libre que hoy por tus héroes  
apelmazada de sangre, aún húmeda,  
pretenden hollar los extraños  
hinche sacos robustos y envuelve

tu piedra viva no con el árido  
beso, mortaja de sus cadáveres,  
sino con filiales caricias,  
con blanduras calientes de nido.

Madrid su gleba te ofrece, dándote  
mimos de espera, besos recónditos;  
que hará grito y luz, risa y canto,  
luego, al sol de la victoria.

Verás de nuevo los bandos gráciles  
en torno tuyo, de las pacíficas  
palomas que un día trajeron  
el olivo ideal en el pico,

día glorioso que vio en tus próximas  
torres morada franja de púrpura  
nacer junto al gualda y al rojo  
como emblema cabal de la patria.

No la desgarran los negros pájaros  
que audaces mueven terror y estrépito,  
por cima de ti revolando  
como entonces las cándidas aves.

Huirán malditas las alas tétricas  
a sus adustos peñones nórdicos,



a sus traicioneras guaridas,  
ilusión de un imperio de sombra.

Y el pueblo libre que al reto cínico  
tomando un arma dio el pecho impávido,  
vendrá en busca tuya, Cibeles,  
a rendirte el antiguo homenaje.

Tú renunciaste los que a los númenes  
presta devoto con gesto hipócrita  
quien goza de verlos cautivos  
en un ara, en un templo, en un culto;

dioses sin alma, signos hieráticos  
de algo intangible, pretexto impúdico  
que invoca el tirano, suprema  
sinrazón en razón convertida.

Hija del pueblo te hiciste, pródiga  
de sus donaires, flor de sus ímpetus,  
hermana de sus milicianos,  
y de sus divisiones madrina.

Vela en tu asilo y un día muéstranos  
tus cicatrices en el magnífico  
surgir de legiones triunfantes  
que han trocado el fusil por la azada.

Tú las oíste cuando impertérrita  
frente al ataque brutal irguiéndose  
su "no pasarán" opusieron  
al furor, a la astucia, al augurio.

Y oirás de nuevo cantos y vítores,  
verás un pueblo fraterno, unánime,  
los brazos abiertos, los puños  
apretados, tranquilo y resuelto.

"Muerte anónima" en *Poesía española. Suplemento literario del servicio español de información*, Barcelona, 1938, p. 4. Apareció más tarde en *Mensajes líricos de México*, México, 1938, p. 99. Prólogo de Djed Bórquez. Selección y notas de M.D. Martínez Rendón.

Tendió su red la muerte.  
Ya no es la Parca  
pescador codicioso  
de anzuelo y caña  
con engañosos cebos  
que al pez atraigan:  
quiere miles de presas  
en la redada.

No es cazador que funde  
su plomo en balas  
y extrema puntería  
cuando dispara:  
es el botín que espera,  
si va de caza,  
tan grande, que los perros  
ya no le bastan.

Hiere artera y oculta,  
sin dar la cara,  
y es la muerte que envía  
tumbo en la nada,  
muerte anónima, muerte  
que no es hazaña  
para el muerto ni gloria  
para el que mata!

Muerte envuelta en escombros,  
sorda matanza,  
semilla de rencores  
entre las razas.

El ciego azar la rige,  
gobierna y manda.  
Caín en ella tiene  
puesta su marca.

Pero el destino cifran  
estrellas claras.  
¡Hombre, afronta el destino  
con fe y audacia,  
con el pecho desnudo,  
la frente alta,  
la mano vigorosa  
y en ella un arma!

"La extranjera" en *Mensajes líricos de México*, México, 1938, p. 99. Prólogo de Djed Bórquez. Selección y notas de M.D. Martínez Rendón.

"La extranjera"

No has podido olvidarla  
la conociste apenas.  
Iba por nuestras calles  
y los ojos tras ella  
se perdían, curiosos,  
hasta que en la revuelta  
del callejón oscuro,  
detrás de la cancela,  
por entre los macizos  
en flor de la glorieta  
se fundía en el aire  
como leve humareda...  
No tenía el encanto  
de las mujeres nuestras.  
Algo extraño, algo frío,  
algo que de otras tierras  
hablaba en su silencio

vacilaba en su incierta  
prosodia, en su soltura  
femenina y moderna.  
Las mujeres de casa  
la miraban inquietas  
por detrás del visillo  
cuando pasaba cerca.  
Era pálida y alta;  
su andar toda cadencia.  
A las nubes miraba  
como si ya se abrieran  
a sus ojos mostrándole  
la fantástica orquesta  
de unos ángeles músicos  
en la tarde violeta.  
Pasaba como un sueño  
que al dispersarse deja  
un vacío inefable,  
una grave y serena  
resignación, la vaga  
sensación de la ausencia.

"Scherzo de los murciélagos" (Se publicó también el 26 de febrero de 1939 en *El Nacional* junto con "Seis epigramas de Extremo Oriente"). Fue recogido después de su muerte en el libro *Jardinillos de Navidad y Año Nuevo*, México, Ed. Stylo, 1944.

Descuelgan sus saltos mortales  
del tejado los volatineros.  
Aviadores de vuelo nocturno,  
a sí mismos se baten el record.  
Huéspedes en la casa escondidos:  
avisos, memorias, agüeros.  
Giros, vueltas, rodeos, esguinces:  
obsesiones y presentimientos.  
Cae la tarde y se enturbia con grumos:  
No hay calma en la sombra... Murciélagos

Al día despide, agitando,  
la noche, sus negros pañuelos.

"Dos sonetos de ayer": "A Azorín, por su 'Lope en silueta'" y "Soneto al soneto",  
*Rueca*, 5 (1942-1943), invierno, pp. 3-4 (297-298)

A Azorín, por su "Lope en silueta"

¿Cómo el artista que viviera en clima  
distinto del de Lope, tiempo abajo,  
decir pudiera lo que Lope trajo  
de su mar, en las redes de su rima?

¿Cómo puede saltar de cima en cima  
por su sierra, salvar quebrada y tajo?  
Ya le muestra tu espíritu el atajo  
que rápido a la meta le aproxima.

El grande Lope es éste: tú lo sabes  
que con tus minas el perfil diseñas  
de contorno sutil, sin sombras graves.

Osado saltas cumbres, rompes breñas,  
vences en tanto mar peces y naves,  
poeta y hombre en sólo un rasgo enseñas.

Soneto al soneto

Soneto, si en tus rejas aprisiono  
la vibración furtiva de un instante,  
soy tan tuyo que en ti no sé si cante  
mi mente libre o tu forzado tono.

Monarca despojado de su trono  
pareces; o tardío navegante

de un ya explorado mar; o caminante  
sin objeto; o jardín en abandono.

Mas todavía en regia corte ordenas  
tus vocablos; o a proa te reclinas  
para oír el cantar de las sirenas;

o al hogar de los sueños te encaminas;  
o del agua y el mármol en serenas  
fuentes oyes las pláticas divinas.

"La frontera". Elegía a Antonio Machado. *Gaceta del Caribe*, 7 (1944) y recogida en *Las cien mejores poesías españolas del destierro*. Selección y nota preliminar de Francisco Giner de los Ríos, México, Ed. Signo, 1945, p. 1-4. También en *Diálogos*, 4 [112] julio-agosto, 1983.

"La frontera. Elegía a Antonio Machado"

...un trozo de planeta  
por donde cruza errante la sombra de Caín.

A. M.

Llegaste a la frontera. ¿Te persigue  
la sombra de Caín, de seculares  
odios armada? Estás en la frontera.

Ya la feroz quijada fratricida  
ni a los tuyos ni a ti puede hacer daño  
pasadas esas cumbres, en las tierras  
fértils de viñedos, halagadas  
por un sol de caricia, por las olas  
de un mar, plata y azul, canto y arrullo.

¿No son los mismos, mar y sol, de aquellas  
tierras que atrás quedaron? En el predio

de Abel, que al cielo manda un apacible  
humo de sacrificio. Tú, descansa...

Mas un torrente humano se derrumba  
de breñas y picachos. Un lamento  
te llena los oídos. En las cercas  
alambradas hay hombres torturados  
por el hambre y el frío: en vano claman  
por los suyos. Demonios de tez negra  
los infernales círculos vigilan.

¿Es Caín otra vez, que no abandona  
su rencor?... No es la tuya esta frontera.

Otra mejor te tiende ya los brazos.

Da un paso más. Y ahora, desatadas  
las dulces ligaduras de la vida,  
con sólo, en derredor, de amados rostros  
el desvelo y el llanto, y a lo lejos  
las mil muecas del odio apaciguadas  
en la angustia fraterna de una sola  
faz de dolor transida, entra en el seno  
de tu madre inmortal, en el seguro  
luminoso, en el centro de las almas.

"Poniente". Poema inédito que fue publicado después de su muerte, por su hijo  
Joaquín, Díez-Canedo en *Jardinillos de Navidad y Año Nuevo*, México, Stylo, 1944.

Duerman Góngora y Ovidio,  
foscos, rancios mamotretos,  
elegías y sonetos,  
-¡perdón!- cansancio y fastidio.

Nada temo, nada envidio.  
Vuelan en círculos prietos

sobre mí los Paracletos;  
con fantasmas ya no lidio.

Véspero, calma. Mi paso  
por la senda del poniente  
seguro avanza, sin prisa.

Alba es la luz del ocaso;  
y en el comienzo ascendente  
ya es el cierzo halago y brisa.

"Romance del Monte al Río", recogido en Reyes, Alfonso, *Cortesía*.

Once nereidas vestidas  
de sutilísima holanda,  
que ya el desnudo no luce  
con tan vaporosa gracia,

llegan con pasos medidos  
y con sílabas contadas  
desde el pie del Corcovado  
a las riberas del Plata.

Vinieron del monte al río  
saudosas y matemáticas,  
heridas e inteligentes,  
cosmopolitas, vernáculos,

con un tanto de cariocas  
y un tanto y medio de mayas  
y un suspiro de París  
y unos esguinces de España;

supo macerar el tiempo  
sus carnes de sol tostadas



sin enturbiar las pupilas  
que el rayo prístino guardan;

llegaron no en bulliciosos  
clamores sobresaltadas  
mas en suaves cuchicheos,  
en alusiones lejanas,

hiriendo cuerdas dormidas,  
despertando antiguas ansias,  
pintando imágenes nuevas,  
diciendo eternas palabras.

Vinieron del monte al río  
y hoy el río las depara  
los azogues de su espejo  
y el alinde de sus aguas.

No copia el monte este Monte,  
ni el río piensa que iguala  
jamás al Río, ni el verso  
del verso en rival se alza.

Mas como la superficie  
del mar con estelas aran  
los piróscafos veloces  
y las primitivas barcas,

así entre el Monte y el Río  
con su ir y venir las almas  
urden saudade y saudade,  
tejen nostalgia y nostalgia.

Montevideo, 22-V-33

A A. Reyes por sus *Romances del Río de Enero*.

REYES, Alfonso, *Grata compañía, Pasado inmediato y Letras de la Nueva España*, incluidos en *Obras completas de Alfonso Reyes*, tomo XII, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1960.

Recoge aquí Alfonso Reyes unas parodias de Díez-Canedo que eran una especie de broma entre sus amigos. Alfonso Reyes no desvela el nombre del autor y dice que son de "un ingenio que no ha querido revelar su nombre"<sup>2</sup>. Sin embargo, José Moreno Villa en su autobiografía descubre que es Díez-Canedo el autor de estas composiciones<sup>3</sup>.

Con vino de Cola  
no hay nadie que brinde:  
eso dice Sola-  
Sola- Solalinde.

Es la hora de Valle-Inclán.  
La comadreja y el vampiro  
se pasean por el Retiro;  
los va siguiendo el lubricán.

¡Es la hora de Valle-Inclán!<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Están dentro del libro *Pasado inmediato*, libro de memorias en el que Reyes habla de su estancia en Madrid, donde se hizo visitante asiduo del Centro de Estudios Históricos y entabló una gran amistad con Antonio G. Solalinde, que "como buen catador del humorismo y afecto a la travesura sin veneno era el primero en festejar quien celebraba aquella copia de un ingenio que no ha querido revelar su nombre". En *o. c.*, p. 224. Se refiere a la primera.

<sup>3</sup> Dice hablando del sentido del humor de Díez-Canedo: "Recuerdo que en el Café de Levante nos hizo un día seis o siete parodias de una poesía de Valle-Inclán que tenía por estribillo "Es la hora del lubricán". [Transcribe la de Alfonso Reyes y la de Solalinde y en la primera hay una variante respecto al texto de Reyes: y en los cactus y en los mameyes] Ahora caigo en que Alfonso Reyes las reprodujo todas en su libro *Pasado inmediato*", en Moreno Villa, José: *Vida en claro*. Autobiografía de \_\_\_\_\_. México, El Colegio de México, 1944, pp. 80-81.

<sup>4</sup> "O aquella parodia de Valle-Inclán, del mismo autor ignoto, en que a todos nos iba llegando nuestra hora ("la hora de todos y la fortuna con seso", diría Quevedo), parodia que muchos

Es la hora de Julio Camba,  
que en estos horribles bochornos  
va a comer bacalao a Fornos  
y a tomar café a Tupinamba.

¡Es la hora de Julio Camba!

Es la hora de Araquistáin,  
de estirpe social democrática,  
el cual con su risa socrática  
dice siempre "ja" y nunca "nein".

¡Es la hora de Araquistáin!

Es la hora de Alfonso Reyes,  
escritor de abundante léxico,  
que sueña en las calles de México  
y en las pitas y en los mameyes.

¡Es la hora de Alfonso Reyes!

Es la hora de Castillejo,  
que intriga, sonsaca, pregunta.  
(Cuando alguien habla de la Junta,  
Bonilla arruga el entrecejo).

¡Es la hora de Castillejo!

Es la hora de Solalinde,  
el benjamín de los filólogos  
que redacta notas y prólogos,  
de quien don Ramón no prescinde.

¡Es la hora de Solalinde!

Es la hora de don Américo,  
no sé si teórica o práctica:

---

recuerdan de memoria, incompleta y equivocada, y que conviene recoger aquí para que no la sigan tergiversando", en *o. c.*, p. 224.

junto a su pericia sintáctica  
Meyer-Lübke es algo quimético.  
¡Es la hora de don Américo!<sup>5</sup>

### C) INÉDITAS

Manuscrito autógrafo de E. Díez-Canedo. Con el nombre de "Otros versos" aparece el siguiente poema:

Eché mis palabras  
al viento;  
le conté a la mar mis anhelos;  
dije a la noche  
mi secreto:  
ya estoy mudo;  
ya nada tengo...  
Sólo un vago temblor  
en los dedos,  
sólo un poco de música  
en mis versos.

"Esfinge de doble fondo"

No eres la Esfinge temida  
que ante un Edipo sutil  
con el enigma pueril  
pierde el misterio y la vida.  
Aún impone más, vencido,

---

<sup>5</sup>

"Ya ha comprendido el discreto lector que la quinta estrofa se refiere al secretario y vestal de la Junta para Ampliación de Estudios, don José Castillejo, y a Adolfo Bonilla y San Martín, que nunca vio a la Junta con buenos ojos (ni la Junta a él); que el don Ramón de la sexta estrofa es don Ramón Menéndez Pidal, y el don Américo de la séptima es don Américo Castro. Para saborear del todo las alusiones hay que haber vivido en aquel mundo, Weltanschauung difícil de comunicar con palabras", en *o. c.*, p. 224.

tu rostro imponente y quieto,  
que contempla en son de reto  
el gozo del vencedor  
con un secreto mejor  
en el fondo del secreto.

*Álbumes*

Montevideo  
Martha Rosado Alonso

Lo que tu álbum firma y sella  
proclamo aunque alguien me tache  
de arbitrario en la querella:  
si amor se escribe sin hache,  
Martha se escribe con ella.

María Esther Berlán

Donde hayas de estar, Esther,  
tu encanto te ha de ofrecer  
en todo el primer lugar;  
sólo tú lo has de tener  
donde hayas, Esther, de estar.  
10.VII.34

Filipinas

Victoria de Araneta

¡Las maravillas que vi  
no hay tiempo para contarlas!  
Vi los mares de la Biblia;  
vi ciudades legendarias;  
vi a Filipinas brotar  
como regia flor del agua;

vi a Manila en el regazo  
de una bahía de nácar;  
y vi tu casa en Manila;  
y te he visto a ti en tu casa.  
20.1.36

Elvira Bocobo, en la cachucha

Entre el "no", y el "¿quién sabe?", y el "sí"  
picaresca la danza vacila.  
Es la gracia sutil de Manila.  
... Pero todo su encanto está en ti.  
20.1.36

Doctora Basilia Ziálcita

Dime ¿qué filtro especial  
complicado y femenino  
da prestigio doctoral  
a la elegancia oriental  
de tu traje filipino?

Angelita H. de Zóbel (Jacobo)

Esta noche de cristal  
perfumada y transparente,  
en tu casa señorial  
eres gema de occidente  
puesta en corona oriental.  
1º. II. 1936

Delfina de San Agustín

Oí tu voz sólo un día;  
te vi un momento, al pasar.  
Así es lo bello: poesía,

noche, aurora, cielo, mar.

3.II.36

Lolita del Río

Para llamarte bonita  
quise un vocablo de acá  
y este me han dado, Lolita:  
"magandá"  
"Maganda" cuando apareces  
repiten todas las bocas.  
Guapa, te llaman cien veces...  
¡Y son pocas!

Rosario Ocampo

Para que Rosario Ocampo  
tenga un recuerdo de mí,  
sin prosa ni verso, aquí  
tan sólo mi firma estampo.

"Fragmento de la Oda al poeta-impresor"

Si Miguel N. Lira<sup>6</sup>,  
buen obrero, sus máquinas regenta,  
parece que respira,  
majestuosa y lenta,  
con un ritmo de exámetro la imprenta.

¡Tipográfico orgullo  
del libro en el taller recién nacido!  
Las hojas un murmullo  
conciertan, un ruido  
que del árbol y el huerto pone olvido...

---

<sup>6</sup>

Miguel N. Lira, además de poeta y dramaturgo era director de la editorial Fábula y fue quien imprimió el libro de Díez-Canedo *El desterrado* en 1940.

## **APÉNDICE IV. LA POESÍA DE DÍEZ-CANEDO EN ANTOLOGÍAS**

"Flores líricas de los jardines de Rusiñol: Azorín, Díez-Canedo, Francisco A. de Icaza, Gregorio Martínrz Sierra, R. Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez", *La Gaceta Literaria*, 109 (1931), p. 193. [Sin firmar] (Se recoge prosa a Azorín y versos del resto. De Díez-Canedo se recoge "Oración en el jardín")

DOMENCHINA, Juan José, *Antología de la poesía española contemporánea (1900-1936)*. Selección, prólogo y notas críticas y bio-bibliográficas de Juan José Domenchina. Epílogo de E. Díez-Canedo, México, Atlante, 1941.

Incluye: "Crepúsculo de invierno", "Encantamiento", "Lucha de faunos", "Oda a la Cibeles", "El corzo", "Vida rústica", "El ciego del camino", "Han venido los húngaros", "Balada de los tres naipes", "Oración en el jardín".

GINER DE LOS RÍOS, Francisco, *Las cien mejores poesías españolas del destierro*. Selección y nota preliminar de -----, México, Ed. Signo, 1945.

El primer poeta cuya obra se recoge es Díez-Canedo, pp. 1-4. Los poemas escogidos son "Elegía a Antonio Machado" y "El desterrado".

*Mensajes líricos de México*. Prólogo de Djed Bórquez, selección y notas de M.D. Martínez Rendón, México, 1938.

Incluye: "La extranjera", "Seis Epigramas de Extremo Oriente" ("Mujeres balinesas", "Danzas de Bali", "Bali", "Singapore", "Carretela filipina", "Ocaso tropical"), "Scherzo de los murciélagos", "Muerte anónima"

ONIS, Federico, *Antología de poesía española e hispanoamericana*, Madrid, 1934.

Recoge los siguientes poemas: "El viejo que nos enseñaba las estrellas", "Lucha de faunos", "La moza del cántaro", "Oda a la Cibeles", "Cantares rimados a la manera toscana", "Soldado", "Balada de los tres naipes", "Merendero", "Primavera", "Oración en el jardín", Epigramas americanos: "A Valery Larbaud pensando en Ricardo Güiraldes", "Ciudad medida", "Imagen del Mapocho".

SEGURA DE LA GARMILLA, Ramón, *Poetas españoles del siglo XX*. (Antología. Notas bio-bibliográficas) Madrid, Librería Fernando Fe, 1922.

Incluye a Díez-Canedo y Reixa con un solo poema que aún no había aparecido en libro: "Con el hijo en los brazos", pp. 117-119.



PAULINO AYUSO, José, *Antología de la poesía española del siglo XX*, I. (1900-1939), Madrid, Castalia, 1996.

Incluye dos poemas: "Crepúsculo de invierno" y "El desterrado", pp. 141-143.

PELEGRÍN, Ana, *Poesía española para jóvenes*, Madrid, Alfaguara, 1977. Incluye "La oveja perdida".

## BIBLIOGRAFÍA

### 1. LA OBRA DE DÍEZ-CANEDO

#### 1.1. Libros

*Versos de las horas*, Madrid, Imprenta Ibérica, 1906.

*La visita del sol*, Madrid, Pueyo, 1907.

*Del cercado ajeno* (Versiones poéticas), Madrid, Pérez de Villavicencio, 1907.

*La sombra del ensueño*, París, Garnier hermanos, 1910.

*Imágenes* (Versiones poéticas), París, Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, Librería Paul Ollendorff, s.a.

*Sala de retratos*, San José de Costa Rica, 1920.

*Conversaciones literarias* (1915-1920), Madrid, Ed. América, 1921.

*Algunos versos*, Madrid, Cuadernos Literarios de *La Lectura*, 1924.

*Conferencias de extensión universitaria dadas en el Aula Magna de la Universidad de Chile en el cuarto trimestre de 1927*, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1928.

*Epigramas americanos*, Madrid, Espasa Calpe, 1928.

*Los dioses en El Prado. Estudios sobre el asunto de la mitología en el museo de Madrid. Confrontaciones literarias*. Madrid, C.I.A.P., 1931.

*Unidad y diversidad de las letras hispánicas*, por E. Díez-Canedo. Discurso leído por el autor en el acto de su recepción académica el día 1 de diciembre de 1935, contestación de T. Navarro Tomás, Madrid, Tipografía de Archivos, 1935.

*El teatro y sus enemigos*, México, La Casa de España en México, 1939.

*El desterrado*. Poemas, México, Amigos españoles de la Fábula, 1940.

*La nueva poesía*, México, El Nacional, 1942.

*Jardinillos de Navidad y Año Nuevo*, México, Ed. Stylo, 1944.

*Juan Ramón Jiménez en su obra*, México, El Colegio de México, 1944.

*Letras de América. Estudios sobre las literaturas continentales*, México, El Colegio de México, 1944.

*Epigramas americanos*, México, Joaquín Mortiz, 1945.

*Estudios de poesía española contemporánea*, México, Joaquín Mortiz, 1945.

*Oración de los débiles al comenzar el año*, México, Ars, s.a.

*Conversaciones literarias*. Primera serie: 1915-1920. Segunda serie: 1920-1924. Tercera serie: 1924-1930, México, Joaquín Mortiz, 1964.

*Artículos de crítica teatral. El teatro español de 1914 a 1936*, México, Joaquín Mortiz, 1968, 4 vols.

*Antología poética*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 1979. Introducción y selección de José María Fernández Gutiérrez.

*El desterrado*, poemas de Enrique Díez-Canedo, Málaga, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Delegación Provincial de Málaga, Colección El manatí dorado, 1991. (Nota a la edición de M<sup>a</sup> Luisa Díez-Canedo)

DÍEZ-CANEDO, E. y ENCINA, Juan de la, *La Universidad de Primavera "Vasco de Quiroga"*. (Reproduce *La nueva poesía* de Díez-Canedo y *La nueva plástica* de Juan de la Encina) Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987.

DÍEZ-CANEDO, E. y GARCÍA LORCA, F., *Sketch de la nueva pintura*, 1928. "Federico García Lorca", 1942. Escritos y poemas; Málaga, España, Fundación Pablo Ruiz Picasso, 1990.

DÍEZ-CANEDO, E. y otros, *Extracto de algunos juicios acerca del catálogo paramiológico de Melchor García Moreno*, Madrid, Sociedad Española de Artes Gráficas, 1919.

## 1.2. Artículos de crítica poética

1907

"Juan Maragall", *Renacimiento*, 2 (1907), pp. 227-241.

"Charles Guerin", *Renacimiento*, 5 (1907), pp. 80-81.

"La pintura", *Renacimiento*, 6 (1907) pp. 224-226. (Sobre Santiago Rusiñol, pintor-poeta)

"Enrique Díez-Canedo. Habla el poeta", *Renacimiento*, 8 (1907), pp. 403-409.

1908

"El poeta civil", *Faro*, 17 (1908), 14 de julio, pp. 200.

"La canción del olifante", *Faro*, 38 (1908), 8 de noviembre. (Crítica al poeta italiano Giovanni Pascoli).

Crítica de poesía. "Ricardo Gil", "*Soledades. Galerías. Otros poemas*", por A. Machado", *La casa en primavera*, por G. Martínez Sierra, *Delirium*, por Alfons Maseras, *La eterna canción*, por Luis Brun, *La Lectura*, enero (1908), pp. 56-61.

Poesía (crítica). *El canto errante*, por Rubén Darío y *El enigma interior*, poemas, por Manuel Gálvez, 1904-1907. *La Lectura*, marzo (1908), pp. 319-321.

Poesía (crítica). "Manuel Curros Enríquez" (1851-1908) y *Fiestas Galantes* por Paul Verlain, traducidas por Manuel Machado, prólogo de Enrique Gómez Carrillo, *Rimas japonesas*, por Efrén Rebolledo, *La Lectura*, abril (1908), pp. 436-440.

Poesía (crítica). *Poesía de la sierra*, por Carlos Fernández Shaw, *Lenguas de fuego*, por Salvador Rueda, *El temple obert*. Sonets i altres poesies, por P. Prat Gabatlí, *De un silencio*, por Santiago Iglesias Figueroa. Prólogo de M. Machado, *De Andalucía*. Rimas, por Felipe Cortines y Murube, *La Lectura*, mayo (1908), pp. 61-66.

Poesía (crítica). "François Coppée. 1842-1908", *El patio de los arrayanes* (Poesías), por Francisco Villaespesa, *Tardes de otoño*, por Luis Romano, *La Lectura*, junio (1908), pp. 197-201.

Poesía (crítica). *Poemas de la gloria, del amor y del mar*, por Tomás Morales. Con una poesía de Salvador Rueda, *En el ángelus de la tarde*, por Mario Verdaguer de Travesí, *Baladas*, por Luis de Oteyza, *Mis canciones* (obras poéticas), por el P.R. del Valle Ruiz, agustino, *Telefonemas*, por Víctor M. Rendón, *La Lectura*, julio (1908), pp. 315-323.

Poesía (crítica). *Poemas fantásticos*, por Carlos Arturo Torres, *Poesías líricas de Schiller*, colección y en gran parte traducción por Juan Luis Estelrich, con un prólogo del excmo. Sr. D. Juan Fastenrath, "Giuseppe Chiarini. 1833-1908" Poeta-traductor, *La Lectura*, septiembre (1908), pp. 53-58.

Poesía (Crítica). *Elegías. I. Elegías puras*, por J.R. Jiménez, *Los trofeos. Romancero. Los conquistadores de oro*, por José M<sup>a</sup> de Heredia. Trad. en verso castellano y pról. de Antonio de Zayas, *Evocaciones* (Poesías), por Miguel Pelayo, *La Lectura*, noviembre (1908), pp. 303-308.

*Las cien mejores poesías (líricas) de la lengua castellana*. Escogidas por D. M. Menéndez y Pelayo, *La Lectura*, diciembre (1908), pp. 421-426.

Letras Extranjeras. "Olavo Bilac", *Revista Crítica*, I (1908), septiembre, pp. 64-65.

1909

*La procesión de la naturaleza, Poema. Vaso de Rocío, Idilio griego*, por Salvador Rueda, *Los grandes maestros: Salvador Rueda y Rubén Darío. Estudio cíclico de la poesía española en los últimos tiempos*, por Andrés González-Blanco, *Jaculatorias y otros poemas*, de Juan Pujol, *La Lectura*, enero (1909), pp. 72-77.

Poesía (crítica). *Olvidanzas. I. Las hojas verdes. 1906*, por Juan Ramón Jiménez, *Leyendas de Oro*. Poesías de autores modernos, vertidas en rima castellana. Segunda serie, por Teodoro Llorente, *De mis viajes*, por Alfonso Pérez Nieva, *La Lectura*, febrero (1909), pp. 187-192.

Poesía (crítica). *Vendimiación* (poema), por E. Marquina, *Cancionero*, por Manuel de Sandoval, *Estrofas de dolor*, por Gonzalo Molina, *Cap al tard*, por Juan Alcover, *La montanya d'amethystes*, poesías de Guerau de Liost, *Verdades poéticas*, por D. Melchor de Palau, *Últimos versos de don José Zorrilla*, inéditos y no coleccionados. Precedidos de una advertencia del editor, *La Lectura*, abril (1909), p. 448.

Poesía (crítica), "Swinburne, con la traducción de uno de sus poemas "Balada del país de los sueños", *Hogares humildes*, por J. García-Vela, *En voz baja*, por Amado Nervo, *Las ofrendas. Al ensueño y al amor. A la vida. Al arte*, por Balbino Dávalos, *La Lectura*, mayo (1909), pp. 15-21.

Poesía (crítica). *La vida loca*, por Carlos Fernández Shaw, *Toisón, Romances de hoy, Los modernos*, por Francisco Contreras, *El libro de Job, El mirador de Lindaraxa, El jardín de las quimeras, Las horas que pasan*, por Francisco Villaespesa, *Poesías*, por José A. Silva. Precedidas de un prólogo de don Miguel de Unamuno, *Obras completas de Rosalía de Castro. I. En las orillas del Sar. Madrigales*, por Jacobo M. Marín-Baldo, *El caballero de la muerte*, Poemas, por Emilio Carrère, Impresión de lectura por Felipe Trigo, *Jardín de ensueño*, por Adolfo Aponte, *La Lectura*, julio (1909), pp. 290-299.

Letras extranjeras. "Cristina G. Rossetti", *Revista Crítica*, 5 (1909), pp. 69-71.

"Swinburne", *Revista Crítica*, 7 (1909), pp. 262-264. (Con motivo de la muerte de este poeta inglés. Incluye la traducción de un rondel dedicado a Catulo).

1910

Poesía (crítica). *Sendero de humildad*, por Manuel Gálvez, *Lira galante*, por Miguel Pelayo, *La Lectura*, marzo (1910), pp. 298-301.

Poesía (crítica). *Canciones del momento. Odas de la ciudad y horas trágicas*, por Eduardo Marquina, *El cascabel del halcón*, por Enrique Banchs, *Fulles d'herba*, por Walt Whitman. Traducción de Cebriá Montoliú, *XII Sonets*, por Francesch Sitjá, *La Lectura*, mayo (1910), pp. 44-49.

Poesía (crítica). *Elegías, II. Elegías intermedias. Baladas de primavera*, por J.R. Jiménez, *Gérmenes*, por Pedro García Morales. Prólogo de G. Martínez Sierra, *El retablo del ensueño*, por Ginés de Arlés García, con un soneto de Villaespesa, *La Lectura*, septiembre (1910), pp. 67-69.

*Torment-froment. op. I e Intermezzo galant*, por J.M. López Picó. *La Lectura*, noviembre (1910), pp. 305-308.

*Silenter*, por Enrique González Martínez, *Las emociones sencillas*. Libros de verso, por Gabriel Bugallal. Prólogo de Manuel Bueno, *El jardín de las Hespérides*, por Cornelio Hispano, *La Lectura*, diciembre (1910), pp. 445-451.

1911

Varios (crítica). *Del Romanticismo al Modernismo*. Prosistas y poetas peruanos, por Ventura García Calderón, *La Lectura*, enero (1911), pp. 23-24.

Poesía (crítica). *Cancionero castellano*, por Enrique de Mesa, *Sonetos y canciones*, por Joaquín Montaner, *El libro de los viejos decires*, por José Camino Nessi, *Cantos de mi juventud*, por David Rubio (Agustino). Prólogo del P.P.M. Vélez sobre el clasicismo, junio (1911), pp. 195-199.

Poesía (crítica). *Rosario de sonetos líricos*, por Miguel de Unamuno, *Poema del cisne y la princesa*, por la Condesa de Castellá, *Torre de marfil*, por Francisco Villaespesa, *Roses y xiprers*, por Joseph Pons, *Las cent millors poesies de la llengua catalana*, *La Lectura*, septiembre (1911), pp. 57- 62.

1912

"Maragall, poeta" (De la velada celebrada en el Ateneo de Madrid en honor de Maragall), *La Lectura*, enero (1912), pp. 8-11.

Poesía (crítica). *Musa castellana*, por Manuel de Sandoval, *La mies de hogaño*, poesías por Narciso Alonso Cortés, *Del amor, de la vida y de la gloria*. Poemas por Federico Ruiz Morcuende, *De la vida*. Poesías por Félix González Olmedo, S.J., *La Lectura*, enero (1912), pp. 59-62.

1913

Poesía (crítica). *Garba*, por José Moreno Villa, *Otros libros*, *La Lectura*, 149 (1913), pp. 57-60.

"Walt Whitman, *Poemas*. Versión de Armando Vasseur", *Revista de libros*, II (1913), p. 43.

"Ribera i Rovira, *Atlantiques*. Antología de Poetas Portuguesos", Barcelona, Biblioteca Popular de L'Avenç, 1913, *Revista de libros*, II (1913), p. 44.

*Floreциllas del glorioso señor San Francisco y de sus hermanos*. Traducción de C. Rivas Cherif, *Revista de libros*, II (1913), p. 51.

"Machado (Manuel), *Poesías escogidas*. Con un prólogo de Miguel de Unamuno", *Revista de libros*, III (1913), pp. 5-6.

"El ideal en nuestra literatura contemporánea", *Revista de libros*, IV (1913), pp. 9-10.

"Juan Luis Cordero, *Mi patria y mi dama*. Poesías", *Revista de libros*, IV (1913), pp. 11-12.

1914

"Relaciones entre la poesía francesa y la española desde el Romanticismo", *Revista de libros*, VIII (1914), pp. 55-65.

"Abril, Manuel, *Hacia la luz lejana*, *Revista de libros*, X (1914), pp. 8-9.

*Antología de poetas vallisoletanos modernos*, *Revista de libros*, X (1914), pp. 9-10.

1915

"Poetas nuevos", *España*, 47 (1915), 16 de diciembre, pp.11-12.

Hace la crítica de: Joaquín Montaner, *Cantos*, 1909. *Sonetos y canciones*, 1911. *Juan Farfán*, 1913. *Primer libro de odas*, 1915. Colaboración poética en *El Día Gráfico de Barcelona*. Luis Fernández Ardavín, *Meditaciones y otros poemas*, 1914. Colaboración poética en *El Liberal*, de Madrid y en diversas revistas. José Moreno Villa. *Garba*, 1913. *El pasajero*, 1914. *Luchas de Pena y Alegría y su transfiguración*, 1915. Colaboración en *La Lectura*, *El Imparcial*, etc. Alonso Quesada, *El lino de los sueños*, Madrid, 1915.

1916

Libros. *España*, 51 (1916), p. 15. Reseña: Enrique González Martínez, *Jardines de Francia*, México, Porrúa Hermanos. Martín Luis Guzmán, *La querrela de México*, Madrid, Imprenta clásica española.

Libros. *España*, 53 (1916), p. 15. Reseña: *El libro de las mil y una noche*. Trad. directa y literal del árabe por el Dr. J.C. Mardrus. Versión castellana de V. Blasco Ibáñez. Pról. de E. Gómez Carrillo. Valencia, Editorial "Prometeo". Carlos Eugenio Smidt, *Diario de un niño de pecho*, Madrid, Renacimiento.

*El sendero innumerable*, reedición de *La paz del sendero* (1904), *España*, 54 (1916), pp. 13-14. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea* con el título "Pérez de Ayala y sus tres senderos".

"La poesía castellana y Rubén Darío", *España*, 56 (1916), pp. 10-11.

"Los Románticos", *España*, 62 (1916), pp. 12-13. (Fragmento de una conferencia dada en la Residencia de Estudiantes sobre la evolución de la poesía castellana desde el Romanticismo)

Libros y revistas, *España*, 67 (1916), pp. 15-16. Reseña: Libros de horas: Jorge Manrique. Romances del Cid. Marqués de Santillana. Garcilaso. San Juan de la Cruz. El año en refranes. Biblioteca Corona. Fidelio de Figueiredo, *Características de la Literatura Portuguesa*. Trad. por Ramón M<sup>a</sup> Tenreiro. Barcelona, Casa Editorial Estudio. *La Revista*. Quaderns de publicació quinzenal. Barcelona (dirigida por el poeta José M<sup>a</sup> López-Picó). José Francés, *El año artístico*, 1915, Madrid, Editorial "Mundo Latino".

"Los poetas", *España*, 76 (1916), pp. 13-14. Enrique de Mesa, *El silencio de la Cartuja*, Madrid, Imp. Clásica Española. Joaquín Montaner, *Poemas inmediatos*, Barcelona, Imp. de F.J. Altés. Rubén Darío, *Sus mejores cuentos y sus mejores cantos*,



Madrid, Bibli. "Andrés Bello". Juan González Olmedilla, *La ofrenda de España a Rubén Darío*, Madrid, Editorial América.

"Verhaeren. Bélgica devastada", *España*, 78 (1916), p. 13. Crítica al libro del poeta belga *Parmi les cendres. La Belgique devastée*.

*La edad heroica*, por Luis de Zulueta, *España*, 79 (1916), pp. 12-13.

Libros y revistas. *España*, 79 (1916), p. 14. Reseña: Luis Uhland, *Baladas alemanas*. Primera versión alemana, por Alejo Hernández Estévez. Madrid, 1916.

"Emilio Verhaeren. El poeta de nuestros días", *España*, 98 (1916), pp. 6-7. (Con motivo de su muerte). Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Maeterlinck en Madrid", *España*, 99 (1916), pp. 11-12. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Contribuciones a la Bibliografía de Góngora" (con M. L. Guzmán y A. Reyes), *Revista de Filología Española*, III (1916), pp. 171-182.

1917

"Centenario de Zorrilla", *España*, 109 (1917), pp. 9-10.

Libros y revistas. *España*, 111 (1917), p. 15. Reseña: Paul M. Turull, *Remembrances. Poemes*, Barcelona, Tip. L' Avenç.

"José Enrique Rodó", *España*, 123 (1917), p. 12. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

Libros y revistas, *España*, 129 (1917), p. 16. Reseña: B. Fernández Moreno, *Intermedio provinciano*, Buenos Aires, Imp. de José Tragant.

"Notas sobre Baudelaire", *España*, 134 (1917), pp. 14-15. (Con motivo de los 50 años de su muerte).

Libros y revistas. *España*, 136 (1917), p. 17. Reseña: Julio Camba, *Un año en el otro mundo*, Btca. Nueva. Poesías inéditas de Herrera el Divino, Quevedo, Lope de Vega, Argensola (Lupercio), Góngora, Marqués de Ureña y Samaniego, M<sup>a</sup> Gertrudis Hore, Álvaro Cubillo de Aragón, Juan de Matos Fragoso, Cristóbal de Castillejo, Luis Gálvez de Montalvo, Zaida (poetisa morisca), Tirso de Molina, Baltasar de Alcázar, Ed. América, Madrid.

Figuras contemporáneas. "Leon Bloy", *España*, 137, (1917), pp. 9-10. (Con motivo de su muerte).

"Poetas nuevos", *España*, 138 (1917), pp. 11-12. Habla de Andrés Torres Ruiz, *Poemas*, Valladolid, 1917. Mauricio Bacarisse, *El Esfuerzo*, Madrid, 1917. Rafael Sánchez-Mazas: *XV sonetos para XV esculturas de Moisés Huerta*, Bilbao, 1917.

"La literatura contemporánea. Bélgica", *Revista General*, 2 (1917), pp. 1-3.

Crítica literaria. Antonio Machado, "Poesías completas", Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, *El Sol*, 2 de diciembre, 1917, p. 6.

Crítica literaria. Juan Ramón Jiménez, *Poesías escogidas* (1899-1917) Nueva York, 1917. Gonzalo Morenas de Tejada, *La cumbre azul* (Poesías). Xavier Monsalvatje i Joaquín Pla, *Terra de gestes i de ceutat*, *El Sol*, 9 de diciembre, 1917, p. 6.

"Melancólico centenario", *El Sol*, 23 de diciembre, 1917. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"El poeta presidente", *El Sol*, 30 de diciembre, 1917. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

Crítica literaria. Julio Jorri, *Ensayos y poemas* (México, Ediciones Porrúa), *El Sol*, 30 de diciembre, 1917.

"Almanaques literarios", *El Sol*, 13 de enero, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

1918.

Figuras contemporáneas. "Judith Gautier", *España*, 143 (1918), 3 de enero, p. 13. (Con motivo de su muerte). Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"El 'oro extranjero' y la Literatura francesa", *España*, 145 (1918), pp. 9-10. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Poesía y democracia", *España*, 149 (1918), p. 9.

Letras extranjeras. "El futurismo... a los seis años", *España*, 151 (1918), pp. 11-13.

"Poesías inglesas", *España*, 154 (1918), pp. 12-13. (Fragmentos del prólogo que escribió para este libro de Maristany, publicado en Valencia por la Ed. Cervantes).

"Versos de amor", *España*, 158 (1918), pp. 12-13. Reseña: *Cancionero de amor infeliz*, por R. Blanco-Fombona. Madrid, Editorial América.

"Poetas y poemas" (*Rustian Poets and Poems*. By Mmn Jarintzov. Vol. I. "Classics". Oxford, Blackwell, 10s. Gd. net.), *España*, 166 (1918), pp. 9-10.

"Poetas y poemas rusos", *España*, 168 (1918), p. 10.

"Poetas y poemas rusos" (cont.), *España*, 169 (1918), p. 9.

"El canto diverso", *España*, 170 (1918), pp. 11-12. (Prólogo que escribió al primer libro de Claudio de la Torre que lleva este título)

"Cantos del pueblo serbio", *España*, 172 (1918), pp. 12-13.

"Cantos del pueblo serbio", *España*, 173, (1918), pp. 11-12.

Libros y revistas. *España*, 174 (1918), pp. 13-14. Reseña: Eliodoro Puche, *Corazón de la noche*, Edición Mundo Latino, Madrid.

"Cantos del pueblo búlgaro", *España*, 179 (1918), pp. 10-11.

"Cantos del pueblo búlgaro", *España*, 180 (1918), p. 9.

"Guido Mazzoni", *España*, 180 (1918), p. 10 (Con motivo de su visita)

"Los sonetos castellanos de Heredia", *España*, 184 (1918), pp. 10-11. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Guillaume Apollinaire", *España*, 189 (1918), p. 11. (Con motivo de su muerte por herida de guerra). Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Rostand ha muerto", *España*, 191 (1918), pp. 11-12.

"Dos centenarios: Turgueñev y Leconte de Lisle, y en España: Pablo Piferrer, crítico musical y poeta", *España*, 193 (1918), pp. 12-13. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"La literatura contemporánea. Portugal", *Revista General*, 3 (1918), pp. 1-3.

"La literatura contemporánea. Rusia", *Revista General*, 4 (1918), pp. 1-4.

"La literatura contemporánea. Italia", *Revista General*, 5 (1918), pp. 1-5.

- "La literatura contemporánea. Dinamarca", *Revista General*, 6 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura contemporánea. España. Literatura castellana I", *Revista General*, 7 (1918), pp. 1-6.
- "La literatura contemporánea. España. Literatura castellana II", *Revista General*, 8 (1918), pp. 1-6.
- "La literatura contemporánea. España. Literatura castellana III", *Revista General*, 9 (1918), pp. 1-5.
- "La literatura contemporánea. Rumanía", *Revista General*, 10 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura española contemporánea. Bohemia", *Revista General*, 11 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura contemporánea. España. IV. Literatura catalana. I", *Revista General*, 12 (1918), pp. 1-3.
- "La literatura contemporánea. España. V. La literatura catalana. II", *Revista General*, 13 (1918), pp. 1-3.
- "La literatura contemporánea. España. VI. La literatura catalana. III", *Revista General*, 14 (1918), pp. 1-3.
- "La literatura contemporánea. Noruega", *Revista General*, 15 (1918), pp. 1-3.
- "La literatura contemporánea. Suecia", *Revista General*, 16 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura contemporánea. Hungría", *Revista General*, 17 (1918), pp. 1-3.
- "La literatura contemporánea. Holanda", *Revista General*, 18 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura contemporánea. Literatura hebraica", *Revista General*, 19 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura contemporánea. Polonia", *Revista General*, 20 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura contemporánea. Grecia", *Revista General*, 21 (1918), pp. 1-3.
- "La literatura contemporánea. Francia. I", *Revista General*, 22 (1918), pp. 1-3.
- "La literatura contemporánea. Francia. II", *Revista General*, 23 (1918), pp. 1-4.
- "La literatura contemporánea. Francia. III", *Revista General*, 24 (1918), pp. 1-4.

Apuntes de la semana. "Almanaques literarios", *El Sol*, 13 de enero, 1918.

"Meterse", *El Sol*, 3 de febrero, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

Crítica literaria. "Las literaturas hispanoamericanas. Algunos libros recientes para su historia". (Crítica al libro de Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de la poesía hispanoamericana*), *El Sol*, 10 de febrero, 1918.

"El planera chino", *El Sol*, 24 de febrero, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

Libros recibidos. Manuel A. Bedoya, *La feria de los venenos*. Madrid. Viuda e Hijos de Sáenz Calleja y José Montero, *Yelmo florido*, Madrid, "Mundo Latino", *El Sol*, 10 de marzo, 1918.

"Góngora, el desconocido", *El Sol*, 31 de marzo, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Marquina menor", *El Sol*, 21 de abril, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"El primer 'Isidro'", *El Sol*, 28 de abril, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Evoluciones", *El Sol*, 5 de mayo, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Renée Vivien", *El Sol*, 12 de mayo, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"La sombra", *El Sol*, 19 de mayo, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Literatura católica", *El Sol*, 26 de mayo, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Eça de Queiroz", *El Sol*, 9 de junio, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Maeterlinck y San Antonio", *El Sol*, 14 de julio, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"El monarca de los jardines", *El Sol*, 21 de julio, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Los treinta de Buccari" (sobre D'Annunzio), *El Sol*, 4 de agosto, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I* con el título "El eterno D'Annunzio".

"La reencarnación de Francis Jammes", *El Sol*, 8 de septiembre, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

"Voces de Flandes", *El Sol*, 27 de octubre, 1918. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

Libros recibidos. Manuel Machado, "Sevilla y otros poemas" y Joaquín Montaner, "Meditaciones líricas", *El Sol*, 1 de diciembre, 1918.

1919

La vida literaria. "Un poeta nuevo" (*Umbrales* de Antonio Espina), *España*, 195 (1919), p. 12.

La vida literaria. "La guitarra y la sinfonía", *España*, 196 (1919), p. 13. (Sobre Salvador de Madariaga, poeta, autor de un libro de romances)

La vida literaria. "Coplas del año", de Luis de Tapia, *España*, 198 (1919), p. 13.

Páginas extranjeras. "Georges Duhamel", 205 (1919), pp. 12-13.

La vida literaria. "En casa de Verhaeren", *España*, 209 (1919), pp. 11-12.

Páginas extranjeras. "Ardengo Soffici", *España*, 210 (1919), pp. 12-13. (Poeta que tuvo su aprendizaje en los cenáculos simbolistas y que más tarde se unió a las huestes del futurismo).

La vida literaria. "Amado Nervo", *España*, 216 (1919), p. 14. (Con motivo de su muerte)

"Walt Whitman", *España*, 217 (1919), pp. 8-10. (Con motivo de su centenario).

"Campo argentino", *España*, 219 (1919), p. 8. Reseña *Campo argentino*, B. Aires, Imp. A. Mercatali. (Libro de poemas de Fernández Moreno).

La vida literaria. "Il fanciullino", *España*, 232 (1919), p. 13. (Sobre D'Annunzio).

Libros. "Colección Universal, núms. 21 a 40", *La Lectura*, 226 (1919), pp.195-197.

Libros. "Nueva serie de la 'Colección Universal'", *La Lectura*, 227 (1919), pp. 394-395.

"Líricos portugueses", *El Sol*, 31 de marzo, 1919. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

Revista de libros. Fernando Maristany, *En el azul...*, Eliodoro Puche, *Motivos líricos*, y Albert Lafargue, *L'Homme et la Brute*, *El Sol*, 30 de abril, 1919.

Revista de libros. Pierre de Ronsard, *Les Amours*, *El Sol*, 20 de mayo, 1919, p. 9. Recogido en *Conversaciones literarias, I* con el título "Ronsard, poeta de amor".

"La muerte de un poeta. Amado Nervo", *El Sol*, 26 de mayo, 1919.

Revista de libros. *Cien romances escogidos*. Selección y prólogo de Antonio G. Solalinde, *El Sol*, 13 de junio, 1919.

Revista de libros. F. A. de Icaza, *Antología crítica de poetas extranjeros*, *El Sol*, 24 de junio, 1919, p. 3.

Revista de libros. Rafael Lasso de la Vega, *El corazón iluminado y otros poemas* y Jacobo M. Marín-Baldo, *Elegías*, *El Sol*, 28 de junio, 1919, p. 3.

Revista de libros. Joan Arús, *La nostra expansió literaria*, *El Sol*, 6 de septiembre, 1919, p. 4. Recogido en *Conversaciones literarias, I* con el título "Letras catalanas".

Revista de libros. *La pipa de Kif*. Versos de D. Ramón del Valle Inclán, *El Sol*, 11 de septiembre, 1919, p. 2. Recogido en *Conversaciones literarias, I*.

Revista de libros. *Lírica mexicana*. Antología publicada por la Legación de México con motivo de la Fiesta de la Raza: 12 de octubre de 1919, *El Sol*, 12 de octubre, 1919. Recogido en *Letras de América*.

Revista de Libros. Fernando Maristany, *Las cien mejores poesías (líricas) de la lengua alemana*, *El Sol*, 24 de diciembre, 1919, p. 2.

1920

La vida literaria. "Richard Dehmel", *España*, 252 (1920), p. 15. (Con motivo de su muerte, víctima de la guerra). Traduce "El obrero".

"Cubismo y algo más", *España*, 254 (1920), p. 15. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"En defensa de la Retórica", *España*, 259 (1920), pp. 11-12.

"El juicio del extranjero", *España*, 263 (1920), p. 9. Recogido en *Conversaciones literarias*, II.

"Un hidalgo argentino", *España*, 268 (1920), p. 9. Recogido en *Conversaciones literarias*, II.

Páginas extranjeras. "Alfred Kreymborg", *España*, 272 (1920), p. 18. Traduce: "Vista", "Dice el hombre", "Teología", "¿Qué hacer?", "El árbol", "Viejo manuscrito", "Mistress art", "Idealistas", "Un día claro", "Grabado".

Páginas extranjeras, "Umberto Saba", *España*, 275 (1920), p. 18. Traduce: "A mi mujer", "La niña".

La vida literaria. "Haikais", *España*, 284 (1920), pp. 11-12.

La vida literaria. "El poeta sin libro", *España*, 288 (1920), pp. 11-12.

La vida literaria. "El recuerdo de Apollinaire" y "Un manifiesto", *España*, 292 (1920), pp. 10-11.

La vida literaria. "¿Qué hacer de los poetas?", *España*, 293 (1920), pp. 7-8.

La vida literaria. "Más de Apollinaire", "Reflector", *España*, 294 (1920), pp. 10-11.

La vida literaria. "Maragall inédito", *España*, 295 (1920), pp. 13-14.

Libros. Edmond Jaloux, *Au dessus de la Ville*, *La Lectura*, julio (1920), pp. 281-283.

Revista de libros. *Antología de poetas muertos en la guerra (1914-1918)*. Versiones de Pedro Requena Legarreta. Un ensayo y notas de Antonio Castro Leal, México, Cultura, 1919, *El Sol*, 6 de enero, 1920, p. 4

Revista de libros. "Las 'Obras Completas'", *El Sol*, 14 de marzo, 1920, p. 4.

Revista de libros. Rodolfo Gil, *Mirtos*, (Versiones) y Saulo Torón, *Las Monedas de Cobre*, (poesía), *El Sol*, 27 de marzo, 1920, p. 2.

Revista de libros. Tomás Morales, *Las rosas de Hércules*, Libro II y Otros libros de versos: Eduardo Ontañón, *Breviario sentimental*, Julio Zarraluqui, *Del calvario patrio, aceros del combate y otros poemas*, Antonio Gamoneda, *Otra más alta vida*, Pedro García Valdés, *Melancolía* y Emilio Carrère, *Los ojos de los fantasmas*, *El Sol*, 14 de mayo, 1920, p. 9.



Charla entre libros. "Nuestro Vicente Medina", *La Voz*, 6 de julio, 1920, p. 3. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

Charla entre libros. "Ecos", *La Voz*, 23 de julio, 1920, p. 2 (Sobre los libros *La Soledad recóndita*, de Sáinz de Robles y *Entre diablos y clérigos* de Adolfo Cuenca)

Charla entre libros. "Escuela de sacrificio", *La Voz*, 19 de agosto, 1920, p. 3 (Sobre la traducción)

Charla entre libros. "Un cincuentenario y un jubileo". "Prosper Merimé", *La Voz*, 2 de octubre, 1920, p. 3. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

Charla entre libros. "Amado Nervo", *La Voz*, 8 de octubre, 1920, p. 2.

Charla entre libros. "Versos de poetas", *La Voz*, 18 de octubre, 1920, p. 2 (Sobre el libro *Láminas de folletín y misal*, de Luis Fernández Ardavín)

1921.

La vida literaria. "La leyenda del corazón de Shelley", *España*, 296 (1921), pp. 10-11.

La vida literaria. "Góngora en francés" y "Los entretenimientos de Mallarmé", "Iván Vasoff", *España*, 297 (1921), pp. 10-11.

La vida literaria. "Una digresión de Alomar y unos versos de Rubén Darío" y "Entrevista con D' Annunzio", *España*, 301 (1921), pp. 12-13.

La vida literaria. "Leonardo Coimbra", *España*, 308 (1921), pp. 11-12. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"Los cien años de Baudelaire", *Índice*, 1 (1921), pp. 11-12. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"Escuela de poesía", *Índice*, 2 (1921), pp. 36-38. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"La muerte de los poetas", *Índice*, 3 (1921), pp. 61-63. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"Verlaine en castellano", *El Sol*, 29 de diciembre, 1921. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

Charla entre libros. "De poesía regional", *La Voz*, 9 de marzo, 1921, p. 3. (Sobre *El mijón de los castúos*, de Luis Chamizo)

1922.

La via literaria. "Balance de un año", *España*, 302 (1922), p. 12.

La vida literaria. "Balance de un año" (cont.), *España*, 303 (1922), p. 14.

La vida literaria. "La última escuela", *España*, 306 (1922), p. 12.

La vida literaria. "Leandro Coimbra", *España*, 308 (1922), pp. 11-12. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

La vida literaria. "Los premios y la crítica", *España*, 310 (1922), pp. 14-15.

La vida literaria. "Eugenio de Castro", *España*, 312 (1922), p. 12.

La vida literaria. "Editores y escritores", *España*, 313 (1922), pp. 11-12.

Vida literaria. "Valle-Inclán", *España*, 315 (1922), pp. 13-14.

La vida literaria. "Notas sobre Jules Romains", *España*, 318 (1922), p. 13.

"Letras en Bilbao", *España*, 319 (1922), pp. 14-15.

La vida literaria. "La otra literatura rusa" y "Venezolanos en Madrid", *España*, 327 (1922), pp. 12-13.

"La literatura hispanoamericana", *España*, 332 (1922), pp. 10-11. (Es el prólogo a la edición castellana de *Studies in Spanish-American Literature*, del doctor Isaac Goldberg, trad. por Cansinos-Asséns).

La vida literaria, "Los nuevos clásicos" y "A la memoria de Henry Bataille", *España*, 335 (1922), pp. 12-13.

La vida literaria. "Gabriela Mistral", "Calderón adaptado" y "El honor de Hauptmann", *España*, 338 (1922), pp. 14-15.

"Las rosas de Hércules", *España*, 39 (1922), pp. 7-8. (Prólogo al libro de Tomás Morales). Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

Letras de América. "Rubén Darío", *España*, 340 (1922), p. 13.

Letras de América. "Hacia una edición completa de Rubén Darío", *España*, 341 (1922), pp. 14-15. Recogido en *Letras de América*.

La vida literaria. "La enseñanza de la literatura" y "Miguel Costa", *España*, 342 (1922), p. 14.

"Un gran poeta checoslovaco. Otokar Brezina", *España*, 349 (1922), pp. 6-8.

"Tomás Morales", *La Pluma*, 31 (1922), pp. 425-430. (Conferencia leída en el Ateneo de Madrid el 27 de noviembre de 1922)

"Eugenio de Castro en la bibliografía española", *El Sol*, 9 de marzo, 1922.

"Quintana", *El Sol*, 11 de marzo, 1922. Recogido en *Conversaciones literarias*, II.

"Con los poetas", *El Sol*, 5 de abril, 1922. Recogido en *Conversaciones literarias*, II.

"Poetas montañeses", *El Sol*, 11 de julio, 1922. Recogido en *Conversaciones literarias*, II.

"Villaespesa", *El Sol*, 20 de octubre, 1922. Recogido en *Conversaciones literarias*, II.

"Hombres del pasado. Los restos de Quintana, San Miguel y Ortega Frías", *La Voz*, 11 de marzo, 1922, p. 3.

1923

La vida literaria. *España*, 351 (1923), pp. 351-352.

Letras de América. "Poetisas", *España*, 352 (1923), pp. 11-12.

La vida literaria. *España*, 353 (1923), pp. 11-12.

Letras de América. "Poetisas". II, *España*, 354 (1923), pp. 7-8.

La vida literaria. "Una revista literaria", "La nueva libertad", "Concepto de la imitación", *España*, 356 (1923), pp. 10-11.

Letras de América. "Tablada", *España*, 357 (1923), pp. 11-12.

La vida literaria. "El centenario de Renán", *España*, 359 (1923), p. 9. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

Letras de América. "Las 'huellas' de Alfonso Reyes", *España*, 360 (1923), pp. 10-11. Recogido en *Letras de América*.

Páginas extranjeras. "Banville y el lirismo", *España*, 361 (1923), pp. 10-11. (A propósito del *Tratadillo de poesía francesa* de este autor, del que se celebra el centenario).

Letras de América. "Dos coronaciones", *España*, 366 (1923), pp. 5-6. (Con motivo de las coronaciones de los poetas José Santos Chocano en Lima y Julio Flórez en Usiacurí, Colombia). Recogido en *Letras de América*.

Letras de América. "Poetisas III", *España*, 371 (1923), pp. 10-11. (Crítica al libro *Desolación*, de Gabriela Mistral). Recogido en *Letras de América*.

Páginas extranjeras. "Poemas cotidianos, de Pierre Albert-Birot", *España*, 372 (1923), pp. 11-12.

Letras de América. "José M<sup>a</sup> Chacón, ensayista sentimental", *España*, 373 (1923), pp. 10-11. Recogido en *Letras de América* con el título "Retrato antiguo de José M<sup>a</sup> Chacón, ensayista sentimental".

La vida literaria. "Guerra Junqueiro", *España*, 378 (1923), p. 8. (Sobre este poeta portugués, con motivo de su muerte).

"Los comienzos del modernismo en España", *España*, 379 (1923), pp. 3-5. (De *La Nación*, de Buenos Aires). Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

Letras de América. "Líricos brasileños", *España*, 381 (1923), pp. 7-8. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

Letras de América. [Sin título] *España*, 383 (1923), pp. 8-9. (Crítica duramente al poeta peruano Andrés Eloy Blanco, que ha sido premiado por la R. A. E.). Recogido en *Conversaciones literarias, II* con el título "Un nuevo poeta".

Letras de América. "Más poetisas", *España*, 385 (1923), pp. 9-10. (Se refiere a la portorriqueña Concha Meléndez, a la cubana Emilia Bernal, y a la argentina Alfonsina Storni).

Letras de América. "Para el tranvía", *España*, 386 (1923), pp. 8-9 (Sobre el libro de Oliverio Girondo *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía*). Recogido en *Letras de América*.

La vida literaria. "Nicomedes Pastor Díaz", *España*, 388 (1923), pp. 7-8. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

La vida literaria. "El 'clasicismo moderno'", *España*, 389 (1923), pp. 6-7. (Con motivo del homenaje hecho a Jules Romains, creador de unanimismo, por la revista *Le mouton blanc*). Recogido en *Conversaciones literarias II*.

La vida literaria, "Martínez Durán". "Los autores preferidos", *España*, 390 (1923), pp. 9-10. El primero está recogido en *Conversaciones literarias, II*.

Letras de América, [Sin título], *España*, 391 (1923), pp. 5-6. (Crítica del libro *Ocho poetas*, que son: Francisco Arellano Belloc, Ignacio Barajas Lozano, José M<sup>a</sup> Benítez, Rafael Lozano, Miguel D. Martínez Rendón, Bernardo Ortiz de Montellano, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia).

Letras de América, "Rafael Lozano", "José M. Benítez", *España*, 394 (1923), pp. 8-9.

"Lía y Raquel", *España*, 395 (1923), pp. 2-4. (A propósito de las poesías de Juan Alcover). (De *La Nación*).

La vida literaria. "Yeats, premio Nobel", *España*, 399 (1923), pp. 3-4. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

Letras de América, "Rafael Aberto Arrieta", *España*, 402 (1923), pp. 6-7. Recogido en *Letras de América*.

"Los dos hermanos poetas", *La Nación*, junio, 1923. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"Salvador Rueda", *La Nación*, 24 de junio, 1923. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Galán y el galanismo", *La Nación*, 16 de diciembre, 1923. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Versos de autores dramáticos (Benavente, Martínez Sierra)", *La Nación*, [1923]. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Valle-Inclán, lírico", *La Pluma*, 32 (1923), pp. 15-18. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

Notas. "Shelley", *Revista de Occidente*, II (1923), pp. 242-247. Recogido en *Conversaciones literarias II*.

"El silencio de Mallarmé", *Revista de Occidente*, V (1923), pp. 247-248.

"Cantos populares y romances de ciego", *El Sol*, 25 de abril, 1923. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"Antonio Machado, poeta japonés", *El Sol*, 20 de julio, 1923.

1924.

La vida literaria. "Libros de 1923", *España*, 403 (1924), pp. 11-12.

La vida literaria. "Libros de 1923" (Continuación), *España*, 404 (1924), pp. 9-10.

Letras de América. "Las *Odas seculares*, de Leopoldo Lugones", *España*, 407 (1924), pp. 10-11.

Letras de América. "Hacia una edición completa de Rubén Darío", *España*, 409 (1924), pp. 9-11. Recogido en *Letras de América*.

La vida literaria. "Heredia el mozo", *España*, 411 (1924), p. 9.

"Hacia una edición de Rubén Darío. Una carta y un breve comentario", *España*, 412 (1924), pp. 12-13. (La carta la firman Alberto Ghirardo y Andrés González-Blanco, afectados por la crítica de Díez-Canedo en números anteriores, para defenderse de las acusaciones. El comentario es de Díez-Canedo, quien se ratifica en lo dicho y aporta nuevas pruebas). Recogido en *Letras de América*.

Letras de América. "Fervor de Buenos Aires", *España*, 413 (1924), p. 5. Recogido en *Letras de América*.

"Voces de Atlántida", *La Nación*, 27 de enero, 1924. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"Las victorias mutiladas", *La Nación*, 11 de mayo, 1924. Recogido en *Conversaciones literarias, II*.

"Los poetas jóvenes de España", *La Nación*, 5 de octubre, 1924. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

"Eduardo Marquina, el poeta en voz alta", *La Nación*, 9 de noviembre, 1924. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

1925

"Provincia, bohemia, hampa (A propósito de las poesía de González Blanco, Ramírez Ángel, Carrère y Répide)", *La Nación*, 4 de enero, 1925. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Enrique de Mesa, poeta clásico de hoy", *La Nación*, 22 de febrero, 1925. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"La poesía en la Academia", *La Nación*, 15 de marzo, 1925. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"La tradición de la poesía aristocrática en España", *La Nación*, 5 de abril, 1925. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Traductores españoles de poesía extranjera", *La Nación*, 7 de junio, 1925. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

Notas. "El país donde florece la poesía: U.S.A.", *Revista de Occidente*, XXI (1925), pp. 353-359. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

Notas. "Nueva visita a D'Annunzio", *Revista de Occidente*, XXIII (1925), pp. 251-255. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

Notas. "Llega el antepasado (La resurrección de Saint-Pol-Roux)", *Revista de Occidente*, XXIV (1925), pp. 405-408. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

"Conmemoraciones", *El Sol*, 3 de febrero, 1925. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

"Pérez de Ayala y sus tres senderos", *El Sol*, 27 de marzo, 1925. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Los plagios de Eça de Queirós", *El Sol*, 16 de mayo, 1925. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

"El hombre de la Pampa", *El Sol*, 15 de julio, 1925. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

1926

"Gerardo Diego, inhumano y humano", *La Nación*, 27 de junio, 1926. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"José Moreno Villa", *La Nación*, 12 de diciembre, 1926. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Versos y prosa de Emilia Bernal", *El Sol*, 13 de enero, 1926. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

1927

"Antonio Machado en la Academia", *La Nación*, 22 de mayo, 1927. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

"Juan José Domenchina I", *La Nación*, 31 de julio, 1927. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Dámaso Alonso", *La Nación*, 18 de septiembre, 1927. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"La luz del mediodía", *El Sol*, 11 de marzo, 1927. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

1928

"Menéndez Pidal, poeta", *El Sol*, 2 de marzo, 1928. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

"El verso en el teatro", *El Sol*, 22 de marzo, 1928. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

"La obra poética de Ramón de Basterra", *El Sol*, 30 de agosto, 1928. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

1929

"La traducción como arte y como práctica", *La Nación*, 16 de junio, 1929. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.



"El mundo poético de Salinas", *El Sol*, 10 de febrero, 1929. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

1930

"Alfonsina Storni, poetisa argentina", *La Gaceta Literaria*, 76 (1930), p. 49-50. Recogido en *Letras de América*.

"Unamuno y la poesía", *La Gaceta Literaria*, 78 (1930), p. 89. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"León Felipe, el poeta trashumante", *La Gaceta Literaria*, 88 (1930), p. 1. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Fernando Villalón", *El Sol*, 11 de marzo, 1930. Recogido en *Conversaciones literarias, III*.

1931

"El mundo poético de Salinas", *El Sol*, 26 de julio, 1931. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

1932

"Juan José Domenchina", *El Sol*, 8 de mayo, 1932. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Galán y el galanismo", *La Nación*, 29 de mayo, 1932. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Mauricio Bacarisse", *El Sol*, 27 de noviembre, 1932. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

1933

"Salvador Rueda", *La Nación*, 9 de abril, 1933. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

"Rafael Alberti", *La Nación*, 4 de junio, 1933. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

1935

Notas. "Antologías poéticas", *Tierra Firme*, 3 (1935), pp. 169-176. (Comenta dos antologías: Federico de Onís, *Antología de la poesía Española e Hispanoamericana (1882-1932)*, Madrid, publicaciones de la Revista de Filología Española y *Poesía Española. Antología. Poesía de la Edad Media y Poesía de tipo tradicional. I. Selección, prólogo, notas y vocabulario* por Dámaso Alonso, Madrid, Signo, 1935).

1939

"Antonio Machado ha muerto", *El Nacional*, 25 de febrero, 1939, 1ª sección, p. 4.

"Heredia traductor de Heredia", *El Nacional*, 4 de junio, 1939, p. 3 del suplemento cultural.

"Antonio Machado. Poeta español", *Taller*, 3 (1939), pp. 195-204. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

1940

Ideario de la cultura. "Los hai-kais de Antonio Machado" (Fragmento tomado de la revista *Taller*), *El Nacional*, 7 de marzo, 1940, 1ª sección, p. 5.

Ideario de la cultura. "Un símbolo" (Fragmento sacado de *Romance*), *El Nacional*, 24 de marzo, 1940, 1ª sección, p. 5.

Ideario de la cultura. "Heine", *El Nacional*, 9 de julio, 1940, 1º sección, p. 5.

"Enrique González Martínez en su plenitud", *Revista Iberoamericana*, 4 (1940), pp. 383-387.

Reseñas. Alfonso Reyes, *Capítulos de literatura española*, La Casa de España en México, 1939, *Revista de Literatura Mexicana*, 1 (1940), pp. 169-170.

"Horacio en México", *Revista de Literatura Mexicana*, 2 (1940), pp. 363-369.

Reseñas. Rafael Delgado, *Sonetos, 1876-1912*; José Elguero, *Sonetos. La Inmaculada Concepción*; Enrique González Martínez, *Poemas, 1939-40*; Mauricio Gómez Mayorga, *Tres poemas, 1938*; Juan del Campo, *Septiembre de ausencia. Poema, "Nueva voz"*, México, 1940. Cinco "plaquettes". Talleres Gráficos de La Nación, *Revista de Literatura Mexicana*, 2 (1940), pp. 382-383.

Reseña. Enrique Asúnsolo, *Elegía del Angelito*, Ediciones "Letras de México", *Revista de Literatura Mexicana*, 2 (1940), pp. 385-386.

Reseña. José Cárdenas Peña, *Sueño de sombras*. Edición de Ángel Chápero. México, 1938, *Revista de Literatura Mexicana*, 2 (1940), pp. 389-390.

"Moreno Villa" (semblanza del poeta), *Romance*, 12 (1940), p. 8.

1941

"Filipinas en el confín del mundo hispánico", *América*, 7 (1941), pp. 11-15.

"Alfonso Reyes historiador de lo inmediato", *Letras de México*, 10 (1941), p. 4.

1942

"Federico García Lorca", *América*, 14 (1942), p. 20 (Versión inédita de las palabras leídas en el homenaje al poeta español, organizado por el Teatro Fábregas, con motivo de la 75ª representación en México de *Doña Rosita la soltera*).

Notas. "Literatura y fantasía" y Crítica a *Antología fantástica*, hecha por Jorge Luis Borges, Silvia Ocampo y Adolfo Bioy Casares, *Cuadernos Americanos*, año I, vol. II, (1942), pp. 219-222.

"Biblioteca del estudiante universitario", *Revista Iberoamericana*, 8 (1942), pp. 285-291.

1943

"Dos poetas catalanes de la España de ayer. Un neoclásico y un romántico (Manuel de Cabanyes y Pablo Piferrer)", *Cuadernos Americanos*, año 2, vol. VIII (1943), pp. 137-152.

"Waldo Frank, mensajero de América", *Cuadernos Americanos*, año II, vol. XI (1943), pp. 68-70.

Libros. "José Carner, *Misterio de Quanaxhuata*", *El Hijo Pródigo*, 5 (1943), pp. 319-320.

"Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez y los comienzos del modernismo en España", *El Hijo Pródigo*, 9 (1943), pp. 145-151.

"Menéndez Pelayo y España", *Cuadernos Americanos*, año III, vol. XV (1944), pp. 183-188.

Libros. B. Sanín Can, *Letras colombianas, El Hijo Pródigo*, 15 (1944), pp. 184-185.

Por los teatros. "La poesía en el teatro", *Excélsior*, 15 de marzo, 1944, 3ª sección, p. 3.

"Centenario de Paul Verlaine", *Excélsior*, 20 marzo, 1944, pp. 4 y 11.

"Nicomedes Pastor Díaz", *Letras de México*, 20 (1944), pp. 5-6.

Reseña del libro de A. Pérez-Rioseco, *The Epic of Latin American Literature*, New York-London-Toronto, Oxford University Press, 1942, *Revista Iberoamericana*, 15 (1944), pp. 137-140.

### 1.3. Prólogos, epílogos... a obras poéticas

BJOERNSON, Björnstjerne, *Laboremus* (Traducción y prólogo de E. D-C.), Madrid, Biblioteca Nueva, s.a.

CASTRO, Rosalía, *En las orillas del Sar*, con un apéndice de Díez-Canedo, "Una precursora: Rosalía de Castro", Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando, 1909. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

*Defensa de la poesía de Shelley, Percy Bysshe*. Nota de E. Díez-Canedo, trad. de Leonardo Williams, Buenos Aires, Siglo XX, 1978.

DOMENCHINA, Juan José, *La corporeidad de lo abstracto*, prólogo de E. D-C. Madrid, 1929. Recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

\_\_\_\_\_, *Antología de la poesía española contemporánea (1900-1936)* [1941]. Selección, prólogo y notas críticas y bio-bibliográficas de Juan José Domenchina. Epílogo de E. Díez-Canedo, México, Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana, 1947, 3ª edición.

FERNÁNDEZ ARDAVÍN, Luis, *Meditaciones y otros poemas* (Prólogo de E. D-C), Madrid, Imp. Progreso Gráfico, 1914.

FERRARIA, Mayorino, *Momento musical. Poesías* (Prólogo de E. D-C), Madrid, G. Hernández y Galo Sáez, 1926.

*Florilegio. Las mejores poesías líricas* (Colección de traducciones. Prólogo de E. D-C),

Barcelona, Cervantes, 1920.

GARCILASO DE LA VEGA y BOSCÁN, *Obras poéticas* (Prólogo y notas de E. D-C), Madrid, Calleja, 1917.

GÁLVEZ, Manuel, *Sendero de humildad*, Buenos Aires, Agencia general de Librería y Publicaciones, 1920.

GUERRA, José Eduardo, *Itinerario espiritual de Bolivia*. (Prólogo de E. D-C), Barcelona, Araluce, 1936.

*Jardines de Francia*. Poemas de Baudelaire, Albert Samain, Verlain... Trad. en verso castellano por E. González Martínez, precedidas de unas palabras críticas de E. Díez-Canedo. Madrid, América, s.a.

LEÓN, Fray Luis de, *Cantar de los cantares* (Prólogo de E. D-C), México, Ediciones Atlántida, 1943.

MARISTANY, Fernando, *Las cien mejores poesías (líricas) de la lengua inglesa*. Traducidas directamente en verso por \_\_\_\_\_. Prólogo de E. D-C. Valencia, Cervantes, 1918.

MORALES, Tomás, *Las rosas de Hércules*. Prólogo de E. D-C. Madrid, Imprenta Clásica Española, 1919-1922. Se publicó en *España*, 39 (1922), pp. 7-8 y fue recogido en *Estudios de poesía española contemporánea*.

ROS, Antonio, *Mientras en cañón retumba*. Pról. de E. D-C. México, Ed. Cultura, 1946.

#### 1.4. Antologías de poesía

*Pequeña antología de poetas portugueses* (Traducción y selección de E. D-C), París, Ed. Excelsior, s.a. (hacia 1910-1911)

*La Poesía Francesa Moderna*. (Antología ordenada y anotada por E. D-C. y Fernando Fortún), Madrid, Renacimiento, 1913.

*Las cien mejores poesías españolas*. Nueva colección formada por E. D-C.), México, Editorial Nuestro Pueblo, 1940

*La poesía francesa del romanticismo al superrealismo (Antología)*, Buenos Aires, Losada, 1945.

## 1.5. Traducciones de obras poéticas

### *Revistas*

"La ronda nocturna", "Sonetos de amor". Poesías de Olavo Bilac, *Revista Crítica*, I (1908), pp. 65-67.

"Estancias", de Juan Moréas, *La Lectura*, noviembre (1909), pp. 286-287.

"Dos baladas" por Paul Fort, *Prometeo*, VIII (1909), pp. 3-4.

"Dioses", por Walt Whitman, *Prometeo*, IX (1909), p. 36.

"Plegaria a la madre inmortal", por Gabriel D'Annunzio, *Prometeo*, IX (1909), pp. 37-39.

"Sordina" por Olavo Bilac, *Revista Crítica*, 5 (1909), pp. 18-19.

"Canción", "En casa", "De 'Sing Song'". Poesías de Cristina G. Rossetti, *Revista Crítica*, 5 (1909), pp. 71-73.

"El comedor", de Francis Jammes, "El tiempo", de Percy Bysshe Shelley, del libro *Imágenes*, versiones poéticas por E. Díez-Canedo, próximo a publicarse, *La Lectura*, enero (1911), pp. 23-24.

"Poesías de Maragall", trad. por E. Marquina y E. Díez-Canedo. E. Díez-Canedo traduce la titulada "Juan Garín" I, *Cervantes*, III (1916), pp. 130-131.

"Mi soledad" de George Duhamel (poema), *España*, 208 (1919), p. 11.

"Poetas modernos", *España*, 220 (1919), p. 10. Traduce: Arno Holz (alemán), De "Phantasmus". Giuseppe Lipparini (italiano), "La flauta". Jules Romains (francés), "Oda XV", Libro III. Max Jacob (francés), "Anécdota inverosímil". Wilfrid Wilson Gibson (inglés), "De regreso". Richard Aldington (inglés), "Epílogo".

"Poetas modernos", *España*, 221 (1919), p. 10. Traduce: Tixeira de Pascoães (portugués), "La caída". John M Synge (irlandés), "Deseo". André Spire (francés), "El pájaro". Guido Gezelle (flamenco) "Cuando el alma escucha".

Vida literaria. "Poetas de los Estados Unidos", *España*, 224 (1919), pp. 15-16. Traduce: Edgar Lee Master. De la *Antología de Spoon-River*, los poemas titulados: "Jorge Gray", "Tom Merrit", "Mabel Osborne". Carl Sandburg, "La verja". Ezra Pound, "Estética". Tohn Gould Fletcher, "Cuarto de niño".

"Poetas modernos", *España*, 226 (1919), p. 9. Traduce: Sergio Corazzini (italiano), *Desolación del pobre poeta sentimental*. Ernest Radford (inglés), "Onli deathe". De *Phantasus*. Josep M. López-Picó (catalán) "De la gaviota".

"Poetas modernos", *España*, 227 (1919), p. 9. Traduce: William Butler Yeats, "Epitafio". Stephen Crane (norteam.), "Las violetas".

"Poetas modernos", *España*, 228 (1919), p. 13. Traduce: Stephan George (alemán), "La alfombra". Josep Pijoan (catalán), "El camino".

Antología francesa. Poesías de Jean Moréas, traducidas por E. González Martínez, M. Machado, Díez-Canedo y J.R. Jiménez. Díez-Canedo traduce las tituladas: "Habla una muchacha", "Ne dites pas: la vie", "Nuages qu'un beau jour...", "Quand reviendra l'automne...", *Cosmópolis*, 3 (1919), pp. 563-565.

Antología francesa. Poesías de Francis Jammes, traducidas por E. Díez-Canedo. Traduce: "El comedor", "Le paysan...", "Cette personne...", "Oración para que un niño no se muera", "Un poète disait...", "L'enfant lit l'almanach", *Cosmópolis*, 4 (1919), pp. 660-663.

Antología francesa. Poesías de J. Arthur Rimbaud, traducidas por E. Díez-Canedo. Traduce: "El durmiente del valle", "El armario", "Vocales", "Canción de la torre más alta", *Cosmópolis*, 6 (1919), pp. 295-297.

Antología francesa. Poesías de Maurice Maeterlinck, traducidas por E. Marquina y E. Díez-Canedo. Este traduce las tituladas: "Et s'il revenait un jour...", "J'ai cherché trente ans, mes soeurs...", "Vous avez allumé les lampes...", en *Cosmópolis*, 8 (1919), pp. 691-693.

Antología francesa. Poesías de Emile Verhaeren, traducidas por E. Díez-Canedo. Traduce: "Tarde religiosa", "Agonía del monje", "Lo imposible", "El esfuerzo", "Le don du corps", "Vous m'avez dit, tel soir...", *Cosmópolis*, 9 (1919), pp. 43-48.

Antología francesa. Poesías de [no se dice quién es el autor, pero en el número siguiente se aclara la omisión: Henri de Regnier] traducidas por R. Pérez de Ayala, J.R. Jiménez, Pedro Salinas, A. Vegué y Goldoni y E. Díez-Canedo. Éste traduce la titulada "Odelette", *Cosmópolis*, 10 (1919), pp. 243-244.

Antología francesa. Poesías de Charles Guérin, traducidas por Salinas y Díez-Canedo. Éste traduce las tituladas: "Je voudrait être un homme", "Des cloches. C'est le jour de Paques...", "Ma fenêtre était large ouverte...", "L'ambre, le seigle mur...", *Cosmópolis*, 12 (1919), pp. 634-638.

Antología francesa. Poesías de Charles Van Lerberghe, traducidas por F. Fortún y Díez-Canedo. Éste traduce las tituladas: "Barca de oro", "Ma soeur la pluie...", *Cosmópolis*, 14 (1920), pp. 117-120.

Antología francesa. Poesías de Stuart Merrill, traducidas por R. Pérez de Ayala y E. Díez-Canedo. Éste traduce la titulada "Mon front pale est sur tes genoux...", *Cosmópolis*, 15 (1920), pp. 257-259.

Antología francesa. Poesías de Jules Laforgue traducidas por E. Díez-Canedo. Traduce: "Encore un livre...", "Je ne suis qu'un viveur lunaire...", "Solo de luna", *Cosmópolis*, 16 (1920), pp. 432-436.

Antología de Díez-Canedo. Poesías de Tristan Klingsor, traducidas por F. Fortún y E. Díez-Canedo. Éste traduce las tituladas: "El retrato", "El soldadito de plomo", *Cosmópolis*, 17 (1920), pp. 24-27.

La vida literaria. "Richard Dehmel", *España*, 252 (1920), p. 15. Traduce "El obrero"

Páginas extranjeras. "Alfred Kreymborg", *España*, 272 (1920), p. 18. Traduce: "Vista", "Dice el hombre", "Teología", "¿Qué hacer?", "El árbol", "Viejo manuscrito", "Mistress art", "Idealistas", "Un día claro", "Grabado".

Páginas extranjeras. "Umberto Saba", *España*, 275 (1920), p. 18. Traduce: "A mi mujer", "La niña".

Páginas extranjeras. Traduce "La cabra" de Umberto Saba, *España*, 277 (1920), p. 12.

De "Sagesse" de Paul Verlaine. Traducción de E. Díez-Canedo, *Cosmópolis*, 40 (1922), pp. 49-51.

Vida literaria. Traduce en prosa el poema "Los escitas" del poeta ruso Alejandro Blok, *España*, 315 (1922), pp. 13-14.

Poetas modernos. Antonio Nobre (Traduce "Soneto cuatro", "Soneto diez", "Soneto once". Wilfrid Wilson Gibson (Traduce "Cancioncilla". Enrico Pea (Traduce "La araña"), *España*, 320 (1922), pp. 15-16.

"Balada de la vida exterior" de Hugo von Hofmannsthal, *Índice*, 4 (1922), pp. 23-24.

"Vocales" de Rimbaud, *El Nacional*, 14 de julio, 1940, p. 3 del suplemento.

"Esbozo de una traducción" (Trad. de "Esbozo de una serpiente" de Paul Valéry), *Tierra Nueva*, 7 y 8 (1941), p. 3. (Reproducido por *El Nacional*, 13 de julio 1941, p. 5 de Suplementos culturales de *El Nacional*.



*Libros*

AA.VV., *Las mejores poesías de los mejores poetas* (Díez-Canedo traduce las de Joan Maragall), Barcelona, Cervantes, s.a.

BAUDELAIRE, Ch., *Poemas en prosa* (50 poemas de Baudelaire, traducidos por E. D-C.), Madrid, Calpe, Col. Universal, 1920.

BAZIN, René, *La barrera*. Versión castellana de E. Díez-Canedo, París, Paul Ollendorf, s.a.

BJOERNSON, Björnstjerne, *Laboremus* (Traducción y prólogo de E. D-C.), Madrid, Biblioteca Nueva, s.a.

DESBORDES VALMORE, M., *Las rosas de Saadi* (Trad. de E. D-C. y música de Adolfo Salazar), Madrid, Ildefonso Alíer, ed. de música, 1916.

ESPARBÉS, Georges, *El tumulto*. Canto republicano. Trad. de E. Díez-Canedo, París, Soc. de Eds. Literarias y Artísticas, s.a.

GIDE, André, *La puerta estrecha* (Trad. de E. D-C), Madrid, Saturnino Calleja, 1922.

GIRAUDOUX, Jean, *Siegfried* (Trad. de E. D-C.), Madrid, Ed. España, 1930.

HEINE, H., *Páginas escogidas* (Traducción de poesías de Heine y un prólogo sobre su obra), Madrid, Calleja, 1918.

JAMMES, Francis, *Del toque del alba al toque de oración*. Trad. de E. D-C. Madrid, Calpe, 1920.

\_\_\_\_\_, *Manzana de anís*. Trad. de E. D-C, Barcelona, E. Doménech, ed., 1909.

LA FONTAINE, Jean de *Las fábulas de La Fontaine*, escogidas y traducidas en verso por E. D-C.), Madrid, Calleja, 1918.

RENARD, Jules, *Zanahoria*, Madrid, Casa editorial Calleja, 1917.

VERLAINE, Paul, *La buena canción*, en *Obras completas* de Paul Verlaine, Madrid, Mundo Latino, 1924.

WHITMAN, Walt, *Hojas de hierba*. (Trad. de E. D-C), Madrid, Colección Universal Calpe, 1924.

## 2. BIBLIOGRAFÍA SOBRE DÍEZ-CANEDO

ABREU GÓMEZ, Ermilio, "E. Díez-Canedo", *El Nacional*, 13 de junio, 1944, 1ª sección, pp. 3 y 5.

\_\_\_\_\_, "Juan Ramón Jiménez" (Crítica al libro de E. DÍEZ-CANEDO, *Juan Ramón Jiménez en su obra*, El Colegio de México, 1944), *Letras de México*, 22 (1944), p. 261.

ACEBEDO ESCOBEDO, A., "Díez-Canedo, crítico", *El Nacional*, México, 12-VI-1964.

\_\_\_\_\_, "Díez-Canedo, crítico", *El Nacional*, México, 4-IV-1965.

ALTOLAGUIRRE, Manuel, "Homenaje" (poesía), *Litoral*, México, 3 (1944), p. 8.

"Asunto, origen y vicisitudes de una obra futura de E. Díez-Canedo", *Jueves de Excelsior*, 29 enero, 1942, p. 24. (Dentro de la sección *Se está escribiendo un libro*, firmada por D. Juan de Papel. Se refiere a *Letras de América*).

AUB, Max, "Nuestro amigo", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 9-10.

\_\_\_\_\_, "Enrique Díez-Canedo", en *Papeles de Son Armadans*, CXL (1967), pp. 201-212.

\_\_\_\_\_, "Retrato de E. Díez-Canedo seguido de un autorretrato en forma de pequeña antología poética", *Revista de Bellas Artes*, 18 (1967), pp. 4-11.

\_\_\_\_\_, *Poesía española contemporánea*, cap. 5. Hacia nuevas formas, b) Enrique Díez-Canedo, pp. 66-67, México, Ediciones Era, S.A., 1969.

AZORÍN, "E. Díez-Canedo", *La Prensa*, 10 de marzo, 1929.

AZUECA, Salvador, "Conversaciones literarias", *Novedades*, 4-XII-1964.

BELLO, Luis, "Epigramas americanos, versos de Díez-Canedo", *El Sol*, 26 de junio, 1928. También en *Repertorio Americano*, 17 de noviembre, 1928.

BEREBER, Juan, "Epigramas Americanos, por Enrique Díez-Canedo", *La Voz*, 10 de junio, 1928, p. 6.

BERGAMÍN, José, "In memoriam E. D-C", *El Popular*, 28 de agosto, 1944, p. 5.

BLANCO FOMBONA, R. "Un poeta preterido. Enrique Díez-Canedo", en *Motivos y Letras de España*, Madrid, Renacimiento, 1930, pp. 159-171.

CANO, José Luis, *Españoles de dos siglos. (De Valera a nuestros días)*, Madrid, Seminarios y ediciones, S.A., 1974.

\_\_\_\_\_, "E. Díez-Canedo y la nueva poesía", *El País*, 28 octubre, 1979.

\_\_\_\_\_, "Una antología poética de Díez-Canedo", *Ínsula*, 396-397 (1979), p. 24.

CARNER, Josep, "Transit d' Enric Díez-Canedo" (poesía), *Litoral*, México, 3 (1944), p. 11.

CHUMACERO, Alí, VALLE, Rafael Heliodoro, MÉNDEZ PLANCARTE, Gabriel, MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio, "Enrique Díez-Canedo", *Letras de México*, 20 (1944), p. 4.

CONTRERAS, Francisco, "Enrique Díez-Canedo. El escritor y el hombre", en *Nosotros*, 9 (1928), pp. 224-228. Reimpresión por Kraus Reprint. Nendeln/Liechtenstein, 1968.

COVA, Arturo, "Don Enrique y su lección crítica", *El Nacional*, México, 30-VIII-1964.

Crítica a *Conversaciones literarias* (1915-1920), Ed. América, (s.a.), en *La Pluma*, 20 (1922), pp. 61-62.

DÉLANO, Luis Enrique, "Don Enrique Díez-Canedo y los chilenos", en *Litoral*, 3 (1944), p. 12.

DÍAZ-PLAJA, Guillermo, "En el centenario de E. Díez-Canedo", *Boletín de la R.A.E.*, tomo LIX, cuaderno CCVIII, (1979), sept.-dic.

DOMENCHINA, Juan José, "In memoriam", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 14-17.

DONOSO, A., "Díez-Canedo, el crítico de América", *Repertorio Americano*, XVI (1928), pp. 46-47.

"Enrique Díez-Canedo" (+ 6 de junio de 1944), *Cuadernos Americanos*, 4 (1944), pp. 51-52 (con motivo de su fallecimiento, sin firma).

"*Epigramas americanos*", *Nosotros*, LXII (1928), pp. 117-119. Firmado por E.S.C.

ESPINA, Antonio, Sobre "Algunos versos", *Revista de Occidente*, IX (1925), pp. 255-257.

FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, José M<sup>a</sup>, "Enrique Díez-Canedo", *Ínsula*, 380-381 (1978), p. 22.

\_\_\_\_\_, *Enrique Díez-Canedo. Su tiempo y su obra*, prólogo de José M<sup>a</sup> Martínez-Cachero. Badajoz, Editado por el Departamento de Publicaciones de la Excma. Diputación de Badajoz, Badajoz, 1984. Es el número 1 de la colección "Rodríguez-Moñino".

\_\_\_\_\_, "El lugar de Díez-Canedo en medio siglo de periodismo literario español" en *Boletín de la R. A. de Extremadura de las Letras y las Artes*, II (1991), pp. 207-233, continúa en III (1992), pp. 23-32.

GINER DE LOS RÍOS, F., "Estás aquí" (poesía), *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 18-19.

GÓMEZ DE BAQUERO, E. (*Andrenio*), "Los Epigramas americanos de Díez-Canedo", *La Voz*, 10 de julio de 1928. También en *Repertorio Americano*, 17 de noviembre, 1928.

GONZÁLEZ, F., "Epigramas americanos", *Revista hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes*, 69 (1929), pp. 27-28.

"Homenaje a Díez-Canedo", *El Nacional*, México, 20 agosto 1944.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Enrique, "Enrique Díez-Canedo", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 20-21.

IDUARTE, Andrés, "Mi adiós a Don Enrique Díez-Canedo", *Cuadernos Americanos*, 5 (1944), pp. 59-65. Recogido en *Pláticas hispanoamericanas*, México, F.C.E., 1951, pp. 60-67.

JARNÉS, Benjamín, "Las dos sabidurías", *Litoral*, México, 3 (1944), p. 42.

JIMÉNEZ, Juan Ramón, "En la última pared de Enrique Díez-Canedo", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 22-23. Reproducido en *Ínsula*, 396-397 (1979), p. 24.

JORGE, Nellie, "Enrique Díez-Canedo e Hispanoamérica", *Horizontes*, 16 (1965), pp. 22-28. (Conferencia televisada por WKAQ el 6 de febrero de 1965 en el Programa de Difusión Cultural de la Universidad Católica de Puerto Rico).

LÁZARO, Ángel, "El Maestro Díez-Canedo", *Excelsior*, 11 de junio, 1944, p. 12.

*Litoral*, A la memoria de Enrique Díez-Canedo, México, 3 (1944) (número especial), agosto.

LEÓN FELIPE, "Encuentro", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 24-25.

LÓPEZ TRUJILLO, Clemente, "E. Díez-Canedo", *El Nacional*, 10 de junio, 1939, 1ª sección, p. 4 y 7.

LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio, *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*, tomo I, Madrid, 1981.

LUCENA, Rafael M<sup>a</sup>, "Díez-Canedo, hombre de letras", *El Nacional*, México, suplemento al 12-VI-1966.

"Madrid-América. Tres raids literarios: Guillermo de Torre, Díez-Canedo y José M. Salaverría", *La Gaceta Literaria*, 16 (1927), p. 1.

MARTÍNEZ, José Luis, "El desterrado. Poemas de Enrique Díez-Canedo", Fábula, México, 1940, *Tierra Nueva*, 2 (1940), pp. 113-115.

\_\_\_\_\_, "Enrique Díez-Canedo", *Letras de México*, 20 (1944), pp. 1-2.

\_\_\_\_\_, "Evocación de tres amigos: González Martínez, Díez-Canedo y Villaurrutia", en *La Gaceta*. Publicación del Fondo de Cultura Económica, 63 (1959), p. 3.

\_\_\_\_\_, *El trato con escritores*, México, INBA, Departamento de Literatura, 1961.

MAS Y PI, Juan, "Enrique Díez-Canedo" dentro del capítulo "Los nuevos románticos" en *Letras Españolas*, Buenos Aires, 1911, pp. 201-232.

MASIP, Paulino, "El soneto de *La Voz*", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 26-27.

MÉNDEZ, Concha, "Sombras" (poesía), *Litoral*, México, 3 (1944), p. 28.

MERIMÉE, H., Sobre "Conversaciones literarias", *Bulletin Hispanique*, XXV (1923), 298-300.

MILLÁN, M<sup>a</sup> del Carmen, "El maestro", en *Rueca*, 12 (1944), pp. 35-37.

- \_\_\_\_\_, "Enrique Díez-Canedo: *Epigramas Americanos*", Joaquín Mortiz, editor, México, 1945, *Rueca*, 14 (1945), pp. 57-58.
- MISTRAL, Gabriela, "Díez-Canedo, el amigo de América", *ABC*, 6 de marzo, 1932.
- MONLEÓN, José, "Reencuentro con Enrique Díez-Canedo", *Triunfo*, 598 (1974) marzo.
- MORENO VILLA, "El Nombre hecho Hombre", *Litoral*, México, 3 (1944), p. 29.
- MORI, Arturo, "La crítica de luto. E. Díez-Canedo ha muerto", *Jueves de Excélsior*, 15 junio, 1944, p. 23.
- MUÑOZ COTA, José, "Enrique Díez-Canedo", *El Nacional*, 30 agosto 1964, pp. 2-3 (suplemento dominical)
- MUÑOZ MANCISIDOR, José, "D. Enrique Díez-Canedo", *El Nacional*, 12 junio, 1944, 1ª sección, p. 3.
- \_\_\_\_\_, "Enrique Díez-Canedo", *El Nacional*, 30 agosto, 1964, suplemento dominical.
- NOVO, Salvador, "Enrique Díez-Canedo", *Novedades*, 8 de junio, 1944, p. 4.
- "Nuevos colaboradores: E. Díez-Canedo", *El Nacional*, 25 de febrero, 1939, 1ª sección, p. 4.
- PÉREZ FERRERO, Miguel, "Viaje en Epigramas", *La Gaceta Literaria*, 41 (1929), p. 3.
- PICÓN-SALAS, Mariano, "Recuerdo", *Litoral*, México, 3 (1944), p. 31-32.
- PORTUONDO, José Antonio, "E. Díez-Canedo y *Las Letras de América*", *El Hijo Pródigo*, 22 (1945), pp. 28-30.
- POYLO, Anne, "E. Díez-Canedo traductor de Valery Larbaud", 396-397 (1979), p. 26.
- PRADOS, Emilio, "Laurel" (poesía), *Litoral*, México, 3 (1944), p. 33.
- PRATS, Alardo, "Díez-Canedo, vigía de América", en *Hoy*, México, D.F., 17 de junio, 1944.
- "Los raids literarios. Díez-Canedo", *La Gaceta Literaria*, 28 (1928), p. 2.

RAMOS, L., "E. Díez-Canedo", *Ultimas noticias de Excélsior*, 8 de junio, 1944, p. 3.

REJANO, Juan, "Canción en tiempo de elegía", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 35-36.

Reseña de *La visita del Sol*, por Enrique Díez-Canedo, Pueyo, editor. Madrid, 1908, (s.a.), en *Renacimiento*, 9 (1907), pp. 749-750.

Reseña de *Letras de América. Estudios sobre literaturas continentales*, de E. Díez-Canedo, El Colegio de México, 1944, *El Hijo Pródigo*, 21 (1944), p. 185.

REYES, Alfonso, "Ausencia y presencia del amigo", *El Hijo Pródigo*, 16 (1944), pp. 9-10. También en *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 37-39. Recogido en *Ínsula*, 396-397 (1979), p. 24.

RUBIO JIMÉNEZ, Jesús, "La difusión del haiku: Díez-Canedo y la revista *España*", *Cuadernos de investigación filológica*, XII-XIII (1987), pp. 83-100.

SÁNCHEZ DE OCAÑA, R., "La sombra de un amigo", *El Nacional*, 11 junio (1944), 1ª sección, pp. 3-4.

TAPIA, Daniel, "Díez-Canedo", *Litoral*, México, 3 (1944), pp. 40-41.

TENREIRO, R. M., Sobre "*Del cercado ajeno*", *La Lectura*, año VII, t. V (1907), pp. 399-400.

\_\_\_\_\_, Sobre "*La visita del sol*", *La Lectura*, año VII, t. III (1907), pp. 401-404.

VALDEAVELLANO, L.G., "Un poeta: Díez-Canedo", *Época*, 24 de noviembre, 1923.

VARGAS, Fulgencio, "Palabras de homenaje a don Enrique Díez-Canedo", *Lumen*, 2 (1929), p. 30.

"Un viajero fugaz", *Síntesis*, III (1927), pp. 97-99.

VILLAURRUTIA, Xavier, Reseña de *Juan Ramón Jiménez en su obra*, de E. Díez-Canedo, El Colegio de México. México, D.F. 1944. *El Hijo Pródigo*, 18 (1944), p. 185.

### 3. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ABELLÁN, José Luis, ed., *El exilio español de 1939*, Madrid, Taurus, 1976, 6 vols.  
Tomo III: *Revistas, pensamiento, educación*

Contenido:

Manuel Andújar-Antonio Riesco: "Crónica de la emigración en las revistas" pp. 13-20.

Manuel Andújar: "Las revistas culturales y literarias del exilio en hispanoamérica", pp. 23-92.

Carlos Sáenz de la Calzada: "Educación y pedagogía", pp. 209-279.

Tomo IV. *Cultura y Literatura*.

Aurora de Albornoz: "Poesía de la España Peregrina: crónica incompleta", pp. 11-108.

Germán Gullón, "El ensayo y la crítica", pp. 247-286

ALATORRE, Antonio, "Literatura en la emigración republicana española en México", en *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales españoles en México*, 10 (1959), p. 7.

ALONSO, Dámaso, *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid, Gredos, 1958.

AMO, Julián y SHELBY, Charmion, *La obra impresa de los intelectuales españoles en América. 1936-1945*. Bibliografía compilada por \_\_\_\_\_. Prólogo de Alfonso Reyes. Stanford, Stanford University Press, 1950.

ARANGUREN, José Luis, "La evolución espiritual de los intelectuales españoles en la emigración", *Cuadernos Hispanoamericanos*, 38 (1953), pp. 123-157.

Ateneo Español de México. *Obra impresa del exilio español en México, 1939-1979*. Catálogo de la exposición presentada por el Ateneo Español de México en el Museo de San Carlos del 13-24 de noviembre de 1979. México, INBA/SEP, Museo de San Carlos, 1979.

\_\_\_\_\_, "La obra de los desterrados españoles en México", *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles*, México, junio-septiembre (1957), pp. 8-32.

AUB, Max, "La poesía española contemporánea", en *Cuadernos Americanos*, 73 (1954), pp. 239-254.

\_\_\_\_\_, *La poesía española contemporánea*, México, Imprenta Universitaria, 1954.



\_\_\_\_\_, *Manual de historia de la literatura española*, tomo, II, México, Editorial Pormaca, 1966.

AZAÑA, Manuel, *Obras completas*, ed. de J. Marichal, t. IV (*Memorias políticas y de guerra*), México, Oasis, 1968.

AZNAR SOLER, Manuel, *II Congreso Internacional de escritores antifascistas (1937)*, vol. II. *Pensamiento literario y compromiso antifascista de la inteligencia española republicana*, Barcelona Editorial Laia, 1978.

\_\_\_\_\_, *La bohemia literaria española durante el Modernismo*. Resumen de la Tesis presentada para aspirar al grado de Doctor en Filología por \_\_\_\_\_, Barcelona, Universtitat de Barcelona, Centre de publicacions intercanvi científic i extensió universitaria, 1981.

\_\_\_\_\_, (ed.) *Las literaturas exiliadas en 1939*, Barcelona, Gexel, 1955.

CANO, José Luis, *Españoles de dos siglos. (De Valera a nuestros días)*, Madrid, Seminarios y ediciones, S.A., 1974.

\_\_\_\_\_, "Revistas españolas de poesía" en *Ínsula*, 11 (1946), 15 de noviembre.

CANO BALLESTA, Juan, *La poesía española entre pureza y revolución (1930-1936)*, Madrid, Gredos, 1972.

CANSINOS-ASSÉNS, R., *La nueva literatura*, Madrid, Ed. Páez, 1925, 2ª ed.

\_\_\_\_\_, "La evolución de la crítica", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 157 (1963), pp. 256-268.

\_\_\_\_\_, "Periodismo madrileño de principios de siglo", *Gaceta de la Prensa Española*, 152 (1964), pp. 43-45.

CAPELLA, M<sup>a</sup> Luisa, *El exilio español y la UNAM (Coloquio)*, recopilación y presentación de \_\_\_\_\_, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.

CAUDET, Francisco, *"Romance" (1940-41): Una revista del exilio*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, S.A., 1975.

\_\_\_\_\_, *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939- 1971)*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1992.

---

\_\_\_\_\_, *Las cenizas del Fénix. La cultura española en los años 30*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1993.

CELMA VALERO, M<sup>a</sup> Pilar, *Literatura y Periodismo en las Revistas del Fin de Siglo. Estudio e Índices (1888-1907)*, Madrid, Júcar, 1991.

CERRILLO ESCOBAR, Carlos, "La crítica literaria", *Prometeo*, 11 (1909), pp. 10-13.

CHABÁS, Juan: *Literatura española contemporánea, 1898-1950*, La Habana, Cultural, S.A., 1952.

COLINA, José de la, "México: visión de los transterrados", en *El exilio español en México, 1939-1982*, México, F.C.E., 1982, pp. 411-431.

CORRAL JORDA, R., SOUTO ALABARCE, A. y VALENDER, James, (eds.), *Poesía y exilio. Los poetas del exilio español en México. Literatura del exilio español 2*, México, Fondo Eulalio Ferrer, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México, 1995.

DÍAZ-PLAJA, Guillermo, *La poesía lírica española*, Barcelona, Editorial Labor, 1937.

\_\_\_\_\_, *Estructura y sentido del Novecentismo español*, Madrid, Alianza Universidad, 1975.

DÍEZ ECHARRI, Emiliano, "Métrica modernista: innovaciones y renovaciones", en *Revista de Literatura*, XI (1957), pp. 102-120.

DOMENCHINA, Juan José, "Poetas españoles del 13 al 31", *El Sol*, 12 de marzo, 1933.

\_\_\_\_\_, "La poesía española contemporánea", *Romance*, 24 (1941), pp. 5 y 13.

\_\_\_\_\_, *Antología de la poesía española contemporánea (1900-1936) [1941]*. Selección, prólogo y notas críticas y bio-bibliográficas de Juan José Domenchina. Epílogo de E. Díez-Canedo, 3<sup>a</sup> ed., México, Atlante, 1941.

DOMENECH, Ricardo, "Los transterrados", en *Cuadernos para el diálogo*, III, extraordinario, junio (1966), pp. 34-36.

"Díez-Canedo, en Chile", *La Gaceta Literaria*, 22 (1927), p. 2.

FAGEN, Patricia W., *Transterrados y ciudadanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

FRANCO BAGNOULS, María de Lourdes, *Letras de México, (1937-1947), Índice y estudio*, México, UNAM, 1981.

GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, "La generación de 1914 y el novecentismo. Los poetas: Juan Ramón", en *Historia y crítica de la literatura española* (Al cuidado de Francisco Rico), tomo VII *Época contemporánea: 1914-1939*, Madrid, Crítica, 1984.

GARCIASOL, Ramón, "Notas sobre el modernismo en España", *Papeles de Son Armadans*, CXXXVII-VIII (agosto-septiembre), 1967, pp. 197-226.

GIL ALBERT, Juan, "Sorpresa y cautiverio de México", *La Semana de las Bellas Artes*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 109 (1980), pp. 10-11.

GINER DE LOS RÍOS, Francisco, "La poesía española del destierro en América", *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales*, París, 38-39 (1948), p. 4.

\_\_\_\_\_, *Las cien mejores poesías españolas del destierro*, México, Editorial Signo, 1945.

\_\_\_\_\_, "Poesía española en México, 1939-1949", en MARTÍNEZ, José Luis, *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*, México, Antigua Librería Robredo, 1950.

GÓMEZ DE BAQUERO, E. (*Andrenio*), *Obras completas*, vol. II. *Pen Club. I Los poetas*, Madrid, Renacimiento, 1929.

GÓMEZ-CARRILLO, E., "El sentimiento poético japonés", en *El Nuevo Mercurio*, 4 (1907), pp. 444-459.

GÓMEZ DE LA SERNA, R., *Pombo. Biografía del célebre café y de otros cafés famosos*, Buenos Aires, Ed. Juventud, 1941.

\_\_\_\_\_, *Retratos contemporáneos*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1944, 2ª ed.

GONZÁLEZ PORTO-BOMPIANI, *Diccionario literario*, t. V, pp. 474-475, Barcelona, Montaner y Simón, S.A., 1967.

GRANJEL, Luis S., "Cincuentenario de una revista, *España*, semanario de la vida nacional", *Ínsula*, 219 (1965), febrero.

\_\_\_\_\_, "La Pluma; revista literaria", *Ínsula*, 233 (1966), p. 13.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, *La versificación irregular en la poesía castellana*, Madrid, Publicaciones de la Revista de Filología Española, 1920.

\_\_\_\_\_, *Estudios de versificación española*, Buenos Aires, Universidad, 1961.

HUERTA, Efraín, "Los españoles que viví" en *El exilio español en México, 1939-1982*, México, F.C.E., 1982, pp. 681-687.

"Índice bibliográfico del exilio español en México", en *El exilio español en México, 1939-1982*, México, F.C.E., 1982, pp. 762-763.

JAIMES FREYRE, Ricardo, *Leyes de versificación española*, Buenos Aires, 1912.

JIMÉNEZ MILLÁN, Antonio, "La intelectualidad republicana y la revista *Hora de España*", *Analecta malacitana*, V (1982), pp. 343-390.

\_\_\_\_\_, "La literatura 'de avanzada' a través de las revistas *Post-Guerra* y *Nueva España*", III (1980), pp. 37-60.

LEÓN-PORTILLA, Ascensión, *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*, México, U.N.A.M., 1978.

LIDA, Clara Eugenia, MATESANZ, J. Antonio, "Un refugio en el exilio: La Casa de España en México y los intelectuales españoles", *Revista de Occidente*, 78 (1987), p. 11.

LÓPEZ CAMPILLO, Evelyne, "El antimilitarismo de los intelectuales en la revista *España (1915-1924)*", *Revista de la Universidad Complutense*, 103 (1977), pp. 157-179.

LÓPEZ ESTRADA, Francisco, *Métrica española del siglo XX*, Madrid, Gredos, 1969.

LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, *Catálogo de periodistas españoles*, Madrid, 1981.

LUZURIAGA, Jorge, "Sobre el exilio 1939-1964", *Revista de Occidente*, 12 (1964), p. 345.

MALDONADO, Francisco, "La función del alejandrino francés en el alejandrino español de Rubén Darío", *Revista de Literatura*, 4 (1953), pp. 5-58.

MÁRQUEZ MORFÍN, Lourdes, "Los republicanos españoles en 1939: política, inmigración y hostilidad", en *Cuadernos hispanoamericanos*, 458, (1988), pp. 127-150.

MARTÍNEZ, Carlos, *Crónica de una emigración (La de los Republicanos Españoles en 1939)*, México, Libro Mex. Editores, 1959.

MARTÍNEZ, José Luis, *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*, México, Antigua Librería Robredo, 1950, 2 tomos (El t. 2 es una Guía bibliográfica)

MILLARES CARLO, Agustín, "Bibliografía española en el destierro 1939-1940", *Ultramar*, México, 1 (1947), p. 29.

MOLINA, César A., *Medio siglo de Prensa literaria española (1900-1950)*, Madrid, Endymión, 1990.

MORALES, José Ricardo, *Poetas en el destierro*, Santiago de Chile, Cruz del Sur, 1943.

MORENO VILLA, José, *Vida en claro. Autobiografía de \_\_\_\_\_*. México, El Colegio de México, 1944.

NAHARRO CALDERÓN, José María, *Estudio de las relaciones de la poesía española del exilio y del interior. Apuntes para una revisión histórico-crítica documental. 1927-1946*, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1985.

\_\_\_\_\_, "El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: adónde fue la canción", *Memoria rota, exilios y heterodoxias*, Barcelona, Anthropos, 1991.

NAVARRO TOMÁS, Tomás, *Contestación al discurso de Enrique Díez-Canedo en el acto de su ingreso en la Academia Española*, Madrid, R.A.E., 1931.

\_\_\_\_\_, *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva*, Madrid-Barcelona, Guadarrama-Labor, 1974, 4ª ed.

\_\_\_\_\_, *Los poetas en sus versos. Desde Jorge Manrique a García Lorca*, Barcelona, Ariel, 1982.

ONÍS, Federico de, *Antología de poesía española e hispanoamericana*, Madrid, 1934.

OSUNA, Rafael, *Las revistas españolas entre dos dictaduras: 1931-1939*, Valencia, Pre-Textos, 1986.

PALENCIA, Ceferino, *México, inspirador*, México, Libro Mex., 1962.

PANIAGUA, Domingo, *Revistas culturales contemporáneas I (De Germinal a Prometeo) (1897-1912)*, Madrid, Ediciones "Punta Europa", 1964.

PAZ, Octavio, "Antevíspera: *Taller (1938-1941)*", *Sombra de obras*, Barcelona, Seix Barral, 1968, pp. 94-113.

\_\_\_\_\_, "Méjico y los poetas del exilio español", en *Hombres en su siglo*, Barcelona, Seix Barral, Biblioteca de bolsillo, 1990, pp. 47-66. (Ampliación de la conferencia leída el 10 de noviembre de 1979, en una reunión conmemorativa de la llegada de los republicanos españoles a México, en 1939)

\_\_\_\_\_, "Los poetas de la República, una muestra y una confirmación", *Cuarenta años de cultura española en el exilio*, en *La Semana de las Bellas Artes*, 109 (1980), pp. 8-9.

PÉREZ-RIOJA, José Antonio, *Diccionario literario universal*, Madrid, Ed. Tecnos, 1977.

"Poetas españoles de América", en *Cuadernos Americanos*, 5 (1944), pp. 179-234.

*Los poetas del exilio en México*, México, El Colegio de México, Canal 11, 1995 (Videocassette VHS).

"Quiénes son los miembros presidentes de la Casa de España en México", *El Nacional*, 17 de junio, 1939, 1ª sección, pp. 4 y 8.

*Las revistas literarias de México*, México, INBA, Departamento de Literatura, 1963.

REYES Alfonso, *Las burlas veras. Primer ciento*, México, Tezontle, 1957.

RIUS, Luis, "Poesía española de México", en *Revista de la Universidad de México*, 5 (1967), pp. 12-16. (Introducción al disco del mismo título, Vol. I, Voz Viva de México, UNAM)

\_\_\_\_\_, "Los españoles en México: historia de una doble personalidad" en *El Heraldo*, 17 de febrero, 1967, p. 6A.

RODRÍGUEZ IZQUIERDO, Fernando, *El haiku japonés. Historia y traducción, evolución y triunfo del haikai*, Madrid, Guadarrama, 1972.

*ROMANCE. Revista Popular Hispanoamericana*. Introducción de Antonio Sánchez-Barbudo, Índice General y de Autores preparado por Francisco Caudet. Núms. 1-24. México, 1 de febrero 1940-31 de mayo 1941. 1974.

SAAVEDRA MOLINA, J., *Tres grandes metros: el eneasílabo, el tredecasílabo y en endecasílabo*, Santiago de Chile, 1946.

SALINAS, Pedro, *Literatura española siglo XX*, Madrid, Alianza ed., 1970.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo, *Del exilio en México*, México, Grijalbo, 1991.

SCHWARTZ, Kessel, "Hora de España and the poetry of hope", *Romance Notes*, XV (1973), pp. 25-29.

SEGOVIA, Tomás, "Explicación sobre el exilio. (Frases de encuesta)", en *La Gaceta*, F.C.E., México, nueva época, núm. 8, agosto, 1971, pp. 14-15.

SIEBENMANN, Gustav, *Los estilos poéticos en España desde 1900*, Madrid, Gredos, 1973.

Simposio Internacional Medio siglo de Cultura: Exilio, Franquismo y Democracia, Amsterdam, Holanda, 1989. *Medio siglo de cultura 1939-1989. Diálogos hispánicos de Amsterdam*, Holanda, Rodopi, 1990.

SOLANA, Rafael, "Barandal, Taller poético, Taller, Tierra Nueva", en *Las revistas literarias de México*, México, INBA, Departamento de Literatura, 1963, pp. 196-199.

SORIA OLMEDO, Andrés, *Vanguardismo y crítica literaria en España, 1910-1930*, Madrid, Istmo, 1988.

SOUTO ALABARCE, Arturo, "Nueva poesía española en México", en *Ideas de México*, I, a-4, 6, julio-agosto 1954, pp. 240-245.

\_\_\_\_\_, "Letras" en *El exilio español en México, 1939-1982*, México, F.C.E., 1982, pp. 363-408.

\_\_\_\_\_, "Profesores de literatura" en *El exilio español y la UNAM (Coloquio)*, recopilación y presentación M<sup>a</sup> Luisa Capella, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, pp. 129-134.

SUÁREZ, Luis, "Prensa y libros, periodistas y editores", en *El exilio español en México, 1939-1982*, México, F.C.E., 1982, pp. 601-621.

*Taller. Revistas literarias mexicanas modernas*, México, F.C.E., 1982.

TUÑÓN DE LARA, M., *Medio siglo de cultura española 1885-1936*, Barcelona, Bruguera, 1982.

\_\_\_\_\_, "Español del éxodo y del llanto", prólogo a CAUDET, Francisco, *El exilio republicano en México. (1939- 1971)*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1992, pp. 1-14.

TUSSEL, J. y GARCÍA QUIEPO DE LLANO, G., *Los intelectuales y la República*, Madrid, Nerea, 1990.

URRUTIA, Jorge, *El Novecentismo y la renovación vanguardista*, Madrid, Cincel, 1988.

VALADÉS, Edmundo, "Poetas transterrados", *Novedades*, 30 de julio, 1955.

VALBUENA PRAT, Ángel, *La poesía española contemporánea*, Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Madrid, 1930.

\_\_\_\_\_, "Modernismo y generación del 98 en la literatura española", en *Historia general de las Literaturas Hispánicas* (bajo la dirección de Guillermo DÍAZ-PLAJA), Barcelona, Vergara, 1967, Tomo V.

\_\_\_\_\_, *Historia de la literatura española*, tomo V. *Del realismo al vanguardismo*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983.

VALENDER, James, *Ultramar*. Revista mensual de cultura. Edición facsimilar con estudio introductorio de \_\_\_\_\_. México, El Colegio de México, 1993.

\_\_\_\_\_, "Litoral en México", en CORRAL JORDA, R., SOUTO ALABARCE, A. y VALENDER, James, (edición a cargo de \_\_\_\_\_) *Poesía y exilio. Los poetas del exilio español en México. Literatura del exilio español 2*, México, Fondo Eulalio Ferrer, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. El Colegio de México, 1995, pp. 301-320.

XIRAU, Ramón, *Poesía hispanoamericana y española* (Ensayos), México, Imprenta Universitaria, 1961.

\_\_\_\_\_, "Rasgo común de los poetas españoles en México", en *Poetas de México y España. Ensayos*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1962, pp. 163-166.

\_\_\_\_\_, "Aquellos años están hoy presentes", *Cuarenta años de cultura española en el exilio*, *La Semana de las Bellas Artes*, 109 (1980), pp. 6-7.

\_\_\_\_\_, "Poetas españoles en México. Desterrados y transterrados", *Camp de l'Arpa*, 74 (1980), pp. 31-38.

\_\_\_\_\_, *Lecturas. Ensayos sobre literatura hispanoamericana y española*, México, UNAM, 1983.



ZAMBRANO, María, *Los intelectuales en el drama de España*, Santiago de Chile, Panorama, 1937.

\_\_\_\_\_, "Introducción" a la reimpresión del número XXIII de la revista *Hora de España*, Glashütten im Taunus, Verlag Detlev Auvermann, 1974.

ZAVALA, Iris M., *Fin de siglo: modernismo, 98 y bohemia*, Madrid, Edicusa (Los suplementos 54), 1974.

ZELAYA KOLKER, Marielena, *Testimonios americanos de los escritores españoles transterrados de 1939*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985.

ZULETA, Emilia de, *Historia de la crítica española contemporánea*, Madrid, Gredos, 1974, 2ª edición aumentada. Cap. IV "La crítica literaria novecentista".